

TERCERAS FUERZAS POLITICAS EN EL MUNICIPIO DE BOLIVAR CAUCA  
Y SU INCIDENCIA EN EL CONCEJO Y ALCALDIA 1988-2004

IVAN DARIO HOYOS COLLAZOS  
JULIAN ANDRES SILVA

DIRECTOR  
EDUARDO ANDRES CHILITO

UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES  
PROGRAMA DE CIENCIA POLITICA  
POPAYAN  
2008

TERCERAS FUERZAS POLITICAS EN EL MUNICIPIO DE BOLIVAR CAUCA  
Y SU INCIDENCIA EN EL CONCEJO Y ALCALDIA 1988-2004

IVAN DARIO HOYOS COLLAZOS  
JULIAN ANDRES SILVA

DIRECTOR  
EDUARDO ANDRES CHILITO

UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES  
PROGRAMA DE CIENCIA POLITICA  
POPAYAN  
2008

UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
DIVISION DE BIBLIOTECAS

A la memoria de mi abuelita....

La fortaleza y calidad humana que representabas

Que siempre me acompañaran en la vida.

Hoy aunque no estés a mi lado para compartir este triunfo, fuiste tú la que lograste que aprendiera a superar las adversidades, a que me comprometiera con la vida a ser una mejor persona, ese era tu gran sueño y hoy es una realidad.... Este triunfo es tuyo E.Z

A Dios por guiar mi camino hacia el éxito y por darme la oportunidad de tener una familia maravillosa. A mi madre por su infinito amor y apoyo incondicional, a mi padre por sus consejos y cariño; a mi abuela por sus enseñanzas y su paciencia, a mis tíos y primos por su afecto.

Julián Silva

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco de todo corazón a una persona en especial que creyó en mí y me brindó su apoyo para que lograra convertirme en lo que hoy soy. A mi familia por toda su paciencia y comprensión en estos años de estudio y a algunas personas que a través de los años se fueron convirtiendo en verdaderos amigos, por su constancia y presencia en los momentos que más necesite de ellos.

## **AGRADECIMIENTOS**

Este triunfo es un peldaño más para acercarme al éxito. Es el comienzo de una nueva etapa en mi vida llena de sueños y metas que con el favor de nuestro señor iré superando paso a paso.

Dedico mi trabajo a todos aquellos que han estado a mi lado, mis amigos, mi familia y todas las personas que de alguna manera influyeron para que este sueño hoy sea una realidad.

De corazón muchas gracias.

Julián Silva

## RESUMEN

Esta investigación plantea caracterizar la conformación de los movimientos políticos alternativos en el municipio de Bolívar Cauca, identificando las transformaciones del sistema político local con la incursión de estas terceras fuerzas frente a los partidos políticos tradicionales. Intentando explicar el contexto y los procesos que permitieron el surgimiento de estas nuevas formas políticas, recurriendo a variables explicativas de índole nacional y local. En este sentido, mencionamos los componentes ideológicos del bipartidismo colombiano, sus periodos (radicalismo, regeneración), como la historia de los intentos políticos alternativos durante el siglo XX.

Luego se caracterizó la dinámica de los partidos políticos tradicionales, los jefes naturales, el acuerdo Frente Nacionalista, sus efectos y consecuencias, posteriormente nos referimos a la crisis política de los partidos tradicionales (desideologización), los efectos de estos problemas como lo fueron las protestas sociales que terminarían por impulsar la descentralización política iniciada a finales de los ochenta y profundizada con la Constitución de 1991, la importancia que estas reformas trajeron consigo para la democracia local. Finalmente, se analiza la implicación de la descentralización política en Bolívar Cauca y el surgimiento de alternativas políticas durante los periodos comprendidos desde el año 1988 hasta el 2004 tanto en la alcaldía como en concejo.

## CONTENIDO

	Pág.
<b>INTRODUCCION</b>	10
<b>1. DINAMICA DE LOS PARTIDOS POLITICOS TRADICIONALES EN LA DEFINICION DEL SISTEMA POLITICO COLOMBIANO</b>	13
1.1. Origen de los Partidos Políticos Tradicionales (Liberal-Conservador)	13
1.1.2. Partido Liberal Colombiano	14
1.1.3. Partido Conservador Colombiano	15
1.2. Efectos y contradicciones ideológicas de los partidos tradicionales en la búsqueda del control absoluto del estado	16
1.2.1. El Problema Religioso	16
1.2.2. Sectarismo político entre los partidos tradicionales	17
1.2.3. El Radicalismo	17
1.2.4. La Regeneración	18
1.3. Periodos Hegemónicos de los Partidos Tradicionales	19
1.3.1. La Republica Conservadora	19
1.3.2. La Republica Liberal	20
1.4. Experiencias alternativas independientes del bipartidismo	21
1.4.1. El partido Comunista Colombiano	21
1.4.2. Origen y desarrollo del Movimiento Gaitanista	22
1.4.3. EL Movimiento Revolucionario Liberal (MRL)	24
1.4.4. La Alianza Nacional Popular (ANAPO)	24
1.4.5. El Frente Unido	25
1.4.6. Unión Patriótica	25
<b>2. EL BIPARTIDISMO DETERMINANTE EN LA CONFIGURACION DEL REGIMEN POLITICO COLOMBIANO</b>	27
2.1. Jefes Naturales (Gamonales)	27
2.2. La consolidación absoluta del bipartidismo dentro del régimen político colombiano a través del frente nacional	29
2.2.1. Exclusión política del Frente Nacional	30
2.2.2. Despolitización de los Partidos Tradicionales	30
2.2.3. <i>Desideologización de los Partidos Políticos Tradicionales</i>	31
2.3. Consecuencias del Frente Nacional	33
2.4. Expresiones Políticas y Sociales en contra del Pacto Bipartidista	33
2.5. Dinámica bipartidista Posterior al Frente Nacional	35
2.6. Descentralización política, administrativa y fiscal	38
2.7. Centralización política, administrativa y fiscal	39
2.8. Actores que incidieron en la reforma del sistema político	41
2.8.1. Repunte de las acciones colectivas en la década de los ochenta	44



2.9. Descentralización política, administrativa y fiscal	45
2.9.1. Elección Popular de Alcaldes (EPA)	47
2.10. Constitución del 91	48
2.10.1. Cambios constitucionales	48
2.10.2. Ampliación de la representación política	49
2.10.3. Afianzamiento de los departamentos y municipios	50
<b>4. ELECCIÓN POPULAR DE ALCALDES Y CONCEJALES (MUNICIPIO DE BOLÍVAR CAUCA 1988-2004): SURGIMIENTO DE LOS MOVIMIENTOS POLITICOS ALTERNATIVOS EN LA ESCENA POLITICA FRENTE A LOS PARTIDOS POLITICOS TRADICIONALES.</b>	51
Elecciones Alcaldía Municipal periodo 1988-1990	52
Elecciones Concejo Municipal periodo 1988-1990	56
Elecciones Alcaldía Municipal periodo 1990-1992	58
Elecciones Concejo Municipal periodo 1990-1992	60
Elecciones Alcaldía Municipal periodo 1992-1994	62
Elecciones Concejo Municipal periodo 1992-1994	65
Elecciones Extraordinarias Alcaldía Municipal periodo 1993-1994	67
Elecciones Alcaldía Municipal periodo 1995-1997	68
Elecciones Concejo Municipal periodo 1995-1997	70
Elecciones Alcaldía Municipal periodo 1998-2000	72
Elecciones Concejo Municipal periodo 1998-2000	75
Elecciones Alcaldía Municipal periodo 2001-2003	78
Elecciones Concejo Municipal periodo 2001-2003	80
Elecciones Alcaldía Municipal periodo 2004-2007	81
Elecciones Concejo Municipal periodo 2004-2007	84
<b>CONCLUSIONES</b>	88
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	92
<b>ANEXOS</b>	95

## INTRODUCCION

Colombia a lo largo de su historia ha vivido cambios políticos, sociales y económicos que han provocado transformaciones en el manejo del país. Problemas que comienzan a establecerse a finales del siglo XIX y se acentúan a lo largo del siguiente siglo, produciendo poco a poco conflictos que se tornaron violentos, animado entre otras cosas por la pugna entre los partidos políticos tradicionales (Liberal y Conservador) en su búsqueda por la obtención del poder político del país.

Estos enfrentamientos crecientes entre los partidos tradicionales, generaron un fenómeno conocido como la "violencia", cuyas primeras manifestaciones se registraron a comienzo de los años 30 y se fueron incrementado con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948<sup>1</sup>. En estos momentos de crisis, el Estado y la clase política del orden nacional fueron incapaces de mantener el control del territorio colombiano. Esta experiencia de violencia organizó un acuerdo entre los partidos tradicionales para contrarrestar tal situación de desorden, mediante el reparto del poder entre ellos. El "Frente Nacional" fue el nombre del pacto, sometido a plebiscito en diciembre de 1957 y aprobado por una abrumadora mayoría. Esta alianza generó una exclusión de otro pensamiento y/o tendencia política, participativa y de representación distinta a la otorgada por los partidos tradicionales.

Este proceso bipartidista llegó a todos los rincones del país, con su accionar excluyente y polarizado no dio cabida a la participación ciudadana en la elección de sus gobernantes (Gobernadores – Alcaldes – Concejo Municipal, etc.,). Así las cosas, el primer camino de reformas políticas fue abierto durante el Gobierno de Belisario Betancur (1982-1986), quien materializó en el acto legislativo número 1 de 1986 y la Ley 11 de 1986, normas que hicieron posible a partir de 1988 la Elección Popular de Alcaldes<sup>2</sup>. Con la posterior implantación de la constitución de 1991, se da una transición política hacia un nuevo tipo de régimen político. En su Artículo 107: se garantiza a todos los nacionales su derecho a fundar, organizar y desarrollar partidos y movimientos políticos, y la libertad de afiliarse a ellos o de retirarse.<sup>3</sup>

Con el advenimiento de la descentralización del poder político, administrativo y fiscal se abrió el camino para que las terceras fuerzas o movimientos políticos alternativos tuvieran la posibilidad de figurar en el sistema político a nivel nacional, regional y local. Además con ella se planteó la necesidad de buscar

---

<sup>1</sup> VAZQUEZ, CARRIZOSA, Alfredo. Historia Crítica del Frente Nacional. Ediciones Foro Nacional por Colombia, Bogotá abril 1992. p. 65-72.

<sup>2</sup> GARCIA, Miguel. "Elección popular de alcaldes y Terceras Fuerzas. El sistema de partidos en el ámbito municipal. 1988-1997". en: Análisis Político, No. 41. Bogotá, septiembre - diciembre de 2000. p. 87.

<sup>3</sup> Ver: Capítulo II Art. 107. De los Partidos y de los Movimientos Políticos. En Constitución Política de Colombia.

en el sistema de partidos un multipartidismo<sup>4</sup> eficaz, participativo y equitativo tendiente a la formación y fortalecimiento de un sistema político democrático.

Las transformaciones provocadas por la reforma política, proyectó la discusión sobre el alcance e influencia que tuvo la descentralización en dicho proceso. Por ello, en el municipio de Bolívar Cauca se logró la figuración dentro de la carrera política de nuevos movimientos políticos. Sin embargo, el surgimiento y establecimiento de estas terceras fuerzas en algunas alcaldías y concejos no pueden ser tomadas como un cambio profundo de la dinámica política local. Esto se debe básicamente a que las terceras fuerzas no representan un proyecto coherente que actué como una alternativa frente a los partidos tradicionales<sup>5</sup>.

En el municipio de Bolívar, se establece un fenómeno político particular, en época de comicios para alcaldía y concejo municipal que consiste en el surgimiento de movimientos políticos alternativos o comunales, los cuales buscan llegar al poder. Sin embargo, la conformación de esos grupos se define a partir de alianzas bipartidistas y de algunos sectores políticos de la comunidad, los cuales responden en gran medida a intereses particulares. Posteriormente pasada la etapa proselitista y electoral, estos movimientos dejan de lado sus pretensiones iniciales y terminan reproduciendo comportamientos propios de los sectores tradicionales.

Lo anterior trata de ilustrar el panorama político del municipio de Bolívar, por lo tanto, nuestro propósito se centra en conocer la dinámica, incursión, relación y proceso de estos nuevos movimientos políticos en alcaldía y concejo en Bolívar Cauca, frente a los partidos políticos tradicionales gestados desde 1988 hasta el 2004.

Teniendo en cuenta lo anterior, en el primer capítulo se hará referencia: a la dinámica de los partidos políticos tradicionales, para entender los principales elementos que impidieron la consolidación de una tercera fuerza política; para ello, es necesario tener presente, por un lado: el origen de los dos partidos políticos tradicionales, sus bases ideológicas y efectos, las pugnas externas entre estas dos colectividades por la obtención del poder político del país, así como, por otro, la monopolización del espacio político por el bipartidismo, la aparición de nuevas alternativas políticas; y por último la oposición al surgimiento de una posible tercera fuerza política en el país.

En el segundo capítulo, se presentaran ciertas características particulares del fenómeno político establecidas en la sociedad debido, en gran medida, a los dos partidos tradicionales (liberal-conservador), que buscaron mantener el control político y económico del Estado, impidiendo la figuración en el

---

<sup>4</sup> Pizarro Gómez, Eduardo León. ¿Hacia un sistema multipartidista? Las terceras fuerzas en Colombia hoy. En: Análisis político. No 31. Bogotá, mayo-agosto de 1997. Pág. 85.

<sup>5</sup> *Ibid.* Pág. 88.

escenario político de alguna formación política alternativa. Entre estas características se encuentran: en primera instancia se hará referencia a los jefes naturales de los mencionados partidos tradicionales como gestores del vínculo de identidad y lealtad hacia uno u otro partido; en segundo lugar acotaremos el desarrollo del pacto bipartidista del Frente Nacional, las limitaciones políticas hacia el afianzamiento de una tercera fuerza política, la despolitización bipartidista y sus implicaciones, además, el excluyente accionar bipartidista al término de este; finalmente, abordaremos la descentralización política, administrativa y fiscal, describiendo algunos factores que generaron el cambio de régimen político en Colombia que contribuyeron a ampliar y dinamizar la entrada de distintas formas de pensamiento alternativo a la vida política del país, por un lado, los antecedentes de la reforma, así como los procesos sociales que la impulsaron y por último, la elección popular de alcaldes y el establecimiento de la constitución de 1991, la cual complementa y prolonga el proceso de descentralización iniciado en 1986-1988.

En el tercer capítulo, se realizará un estudio detallado del surgimiento, logros y fracasos de las alternativas políticas en el municipio de Bolívar Cauca, partiendo de las transformaciones constitucionales que se expresaron en la primera Elección Popular de Alcaldes (EPA) en el año 1988. Con ella se da inicio a la llamada “apertura democrática” que posibilitaba la entrada legítima en el juego político de otros partidos o movimientos distintos a los partidos políticos tradicionales (liberal y conservador), para que aspiraran al más importante cargo administrativo a nivel municipal, vetado antes por el fuerte centralismo de nuestro sistema político.

Igualmente se intentará en este capítulo determinar cuál fue la relación y la importancia política entre las dos corporaciones públicas (alcaldía y concejo) desde el momento que los representantes del municipio son partidarios de la búsqueda y el desarrollo de una política totalmente comunitaria, es decir, desde el tiempo en que se empiezan a desarrollar programas políticos dando verdadera importancia política a estas dos corporaciones. Se quiso así, indagar si se produjo cierta preferencia hacia una de ellas, en el sentido de que la alcaldía adquirió mayor importancia política, relegando al concejo a un segundo plano. Estos puntos serán desarrollados, mediante la información estadística suministrada por la Registraduría Municipal del Estado Civil, ya que a través de estos datos se podrá verificar los alcaldes y los concejales electos con su respectivo movimiento o partido político.

Además se complementará el análisis con una serie de entrevistas que se realizarán a diferentes personajes que han sobresalido por su trayectoria política (ex alcaldes, ex concejales, líderes comunitarios etc.) dentro del municipio, ya que sus experiencias a lo largo de su carrera política, serán bases fundamentales para poder desarrollar el proyecto.

## 1. DINAMICA DE LOS PARTIDOS POLITICOS TRADICIONALES EN LA DEFINICION DEL SISTEMA POLITICO COLOMBIANO

El presente capítulo pretende ubicar históricamente el contexto político y social desarrollado en el país a mediados del siglo XIX y principios del siglo XX, periodo mediante el cual se aprecia cómo incidieron los partidos políticos tradicionales en la definición del régimen político nacional, pasando por sus orígenes, sus distintas posiciones ideológicas, sus efectos, etapas y problemas generados por la disputa del poder, así como la influencia de la iglesia católica en asuntos de Estado. De otro lado, se caracterizan los distintos grupos de oposición o disidentes de los mismos partidos tradicionales los cuales son: el Partido Comunista Colombiano (PCC), el Movimiento Gaitanista, el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) y la Alianza Nacional Popular (ANAPO). Finalmente dentro de las experiencias de carácter alternativo independientes de los partidos tradicionales se hace breve mención a los movimientos de proyección nacional como el Frente Unido y La Unión Patriótica.

El sistema político colombiano a lo largo de su historia se ha caracterizado por desarrollar un modelo de tipo bipartidista, mediante una dinámica intermitente de conflicto-alianza<sup>6</sup>. Además ciertos rasgos particulares lo muestran como un sistema excluyente, polarizado y autoritario, el cual a través de dichas políticas se fortaleció y reprodujo, impidiendo la entrada al juego político de otras alternativas. Ese bipartidismo llegó a penetrar la conciencia colombiana, consiguiendo poco a poco que la población fuera tomando cierta posición política alrededor de una de las dos ideologías. De esta forma se convirtió en el único medio de expresión dentro de los canales institucionales.

### 1.1. ORIGEN DE LOS PARTIDOS POLITICOS TRADICIONALES (LIBERAL-CONSERVADOR)

A mediados del siglo XIX se comenzó a estructurar en la Nueva Granada el Partido Liberal y Conservador, los cuales poseían un ideario correspondiente a sus respectivas creencias. Los partidos políticos tradicionales basaron su ideología en la filosofía liberal del siglo XVIII, y se encontraban relacionados con el Federalismo y Centralismo de la época de Independencia<sup>7</sup>, los cuales empezaron a formarse en la década de los 30, con la división de los antiguos

---

<sup>6</sup> Las coaliciones más importantes han sido las de Liberales Gólgotas y Conservadores contra la dictadura de José María Melo en 1854; en la Regeneración, Liberales independientes con Conservadores para apoyar a Rafael Núñez 1885, el Partido Republicano contra el conservador Rafael Reyes; la concentración nacional de Enrique Olaya 1930; la intermitente Unión Nacional de Mariano Ospina Pérez 1946; y el pacto del Frente Nacional 1957. ALCANTARA, Manuel. Partidos Políticos de América Latina. Países Andinos. Ver: DAVID, Roll: *Colombia*. Ed Instituto Federal Electoral. Fondo de Cultura Económica. México 2001. p. 148.

<sup>7</sup> GUILLEN, Martínez. El poder político en Colombia. Bogotá. Planeta agosto de 1996. p 249-250.

liberales o constitucionalistas en una fracción santanderista o progresista y otra moderada (conservadores) a la cual se incorporaron los antiguos Bolivarianos, los partidos tradicionales en estos años ya existían aún sin los nombres que llegaron a aceptar en 1848 y 1849 y que con las variaciones de personas y de doctrinas sentadas han perdurado hasta nuestros días<sup>8</sup>.

Según Fernán González:

En los primeros años del surgimiento de los partidos políticos, los liberales se describen así mismos como los verdaderos republicanos y los amigos del progreso, mientras dibujaban a los conservadores como godos (alusión a los partidarios de la dominación española) o serviles (seguidores de la tiranía de Bolívar y de la dictadura de Urdaneta). Por su parte los liberales son descritos por los conservadores como rojos y libertinos, semejantes a los revolucionarios socialistas de Francia, mientras se ven así mismos como la gente honesta y sensata de la nación<sup>9</sup>.

Cada partido político se estructuró mediante distintos planteamientos ideológicos, convirtiéndose en un sistema sectario de facciones con manifestaciones y vivencias regionales diferentes, unido por el espíritu natural de un sectarismo definido por la ideología de adscripción, que los enfrentó en diversas luchas civiles<sup>10</sup>. Esa dinámica impuesta por las dos colectividades, a partir de sus inicios mediando el siglo XIX hasta finales del mismo, produjo aceptación de diferentes sectores de la población, las cuales no veían la necesidad de que una tercera fuerza política apareciera como mediadora entre la sociedad civil y el Estado. De hecho mediante el establecimiento y la imposición de sus distintas ideologías el bipartidismo logró a lo largo y ancho de la geografía colombiana cautivar adeptos y generar una identidad muy marcada hacia las dos corrientes políticas, logrando que la sociedad quedara dividida en dos bandos.

### 1.1.2. Partido Liberal Colombiano

La ideología del Partido Liberal se expresó políticamente dentro de la concepción individualista del mundo, la cual parte del concepto del valor absoluto de la persona humana. La libertad se entiende como el medio de hacer valer los atributos esenciales de la persona. El liberalismo se basó en el interés de aumentar y difundir al máximo el bienestar humano, e inculcar en la gente respeto por la libertad de los ciudadanos<sup>11</sup>.

<sup>8</sup> SAFFORD, Frank. "formación de los partidos políticos durante la primera mitad del siglo XIX". En: *Aspectos polémicos de la historia Colombiana del siglo XX*. Memoria de un Seminario p. 19-20

<sup>9</sup> GONZALEZ, Fernán. "Aproximación a la Configuración Política de Colombia". En: *Controversia*, N°. 153. Bogotá octubre de 1989. p. 25.

<sup>10</sup> ROLL. Op. Cit. p. 149.

<sup>11</sup> ALCANTARA. Op. Cit. p.158

El primer planteamiento ideológico del Partido Liberal Colombiano fue obra de Ezequiel Rojas, quien el 16 de julio de 1848 publicó un artículo conocido como: "La Razón de mi Voto" en el periódico "El Aviso", proponiendo un ideario para que realizara el gobierno de José Hilario López. En este programa se abogaba por los derechos y las libertades, el respeto por la ley y la separación entre la religión y la política. Por ello, uno de los objetivos primordiales del Partido Liberal era borrar los rasgos del Estado colonial, lo cual significaba crear un sistema representativo, con separación de poderes, control del legislativo sobre el ejecutivo, concesión de libertades y derechos públicos a los ciudadanos y una recta y pronta administración de la justicia<sup>12</sup>

### 1.1.3. Partido Conservador Colombiano

Por su parte el Partido Conservador Colombiano a través de su ideario se describe principalmente como representante de los intereses de sectores tradicionales, manteniendo fuerte oposición a las reformas liberales que en diferentes momentos históricos pretendió adelantar el partido liberal. Para el partido conservador el orden era la base fundamental para mantener la estabilidad de la sociedad: orden político, orden social, orden familiar, etc. Considerando que la moral es la esencia de la sociedad, y la religión, un elemento indispensable para el Estado.<sup>13</sup>

Así pues, era indispensable la unidad entre el Estado y la Iglesia; de tal manera, que los principales fundadores del Partido Conservador Mariano Ospina Rodríguez y José Eusebio Caro, en octubre de 1849 a través de una declaratoria política, publicada en el periódico "La Civilización", como respuesta al artículo publicado por Ezequiel Rojas, fundador del Partido Liberal, dan a conocer los principios esenciales del conservatismo entre ellos: el reconocimiento del orden constitucional, la legalidad, la moralidad cristiana, la propiedad, la seguridad, la igualdad legal y la tolerancia real<sup>14</sup>. Este programa pretendía conservar el statu quo y mantener la sociedad jerarquizada que existía desde la colonia, la cual se veía amenazada por las reformas que buscaba adelantar el Partido Liberal.

---

<sup>12</sup> Ibíd. p. 159.

<sup>13</sup> ROLL. Op. Cit. p. 195.

<sup>14</sup> El partido Conservador hace público un manuscrito llamado el Manual del Conservatismo el cual hace referencia a ciertas reglas dentro del partido, el las que promueve: el orden constitucional contra la *dictadura*, la *legalidad contra las vías de hecho*, la *moralidad del cristianismo y sus doctrinas civilizadoras* contra la inmoralidad y las doctrinas corruptas del materialismo y el ateísmo, la libertad racional, contra la opresión, la igualdad legal contra el privilegio aristocrático, autocrático, universitario o cualquier otro, la tolerancia real efectiva contra el evolucionismo, la propiedad contra el robo y la usurpación, ejercidos por los comunistas y los socialistas, la seguridad contra la arbitrariedad de cualquier genero, y por último, la *civilización contra la barbarie*. Ibíd. p. 197

## **1.2. EFECTOS Y CONTRADICCIONES IDEOLÓGICAS DE LOS PARTIDOS TRADICIONALES EN LA BÚSQUEDA DEL CONTROL ABSOLUTO DEL ESTADO.**

Dentro del juego político bipartidista, en busca del control absoluto del Estado, de las instituciones y de la total consolidación de los mismos, se podrá apreciar en este aparte cómo mediante una serie de imposiciones ideológicas llevó a los partidos tradicionales a diversas disputas que posteriormente terminarían en guerras civiles. Divergencias tan relevantes como el llamado problema religioso, una de las diferencias que tuvo mayor intensidad hacia 1850, que agudizó el sectarismo partidista y la disputa entre ambas colectividades. Más adelante se encuentra el periodo del radicalismo, por parte de los liberales en busca de la separación de la iglesia con el Estado. La regeneración basada en la represión y en la entrega del poder a la iglesia católica, son apartes muy importantes de la historia política colombiana que lleva a comprender la razón de ser de las guerras civiles y de los conflictos sociales que se derivaron de ellas.

### **1.2.1. El Problema Religioso**

Los liberales siguiendo las huellas de los europeos, eran partidarios de la separación de la iglesia y el Estado, la libertad de culto, la educación laica y la no intromisión de la iglesia en la política, como también la reducción del poder económico que le daba su carácter de propietaria de tierras y beneficiaria de capitales. Los conservadores, por su parte, defendían la unión íntima de las dos potestades, hasta llegar a una posición rectora de la iglesia frente al poder civil y en considerar a la religión católica como elemento básico del orden social<sup>15</sup>.

Estos problemas ideológicos partidistas fueron penetrando en la conciencia del pueblo colombiano, y se convirtieron poco a poco en el lenguaje común de la sociedad. Los colombianos quedaron irrevocablemente identificados con uno u otro de los partidos políticos tradicionales (Liberal o Conservador), gracias a que los conflictos suministraron en el alma de los colombianos el orgullo de sentirse rojos o azules. La gran mayoría de la población encontró en los partidos políticos tradicionales mecanismos de identificación colectiva. Por medio de estos, de alguna u otra forma podían alcanzar a satisfacer en algún grado sus necesidades a través de la adscripción a un jefe o grupo político<sup>16</sup>.

---

<sup>15</sup> MELO, Jorge. Colombia Hoy. Ver. MEJIA Tirado, Álvaro. En: "Colombia siglo y medio de bipartidismo". Tercer Mundo S.A. Bogotá. 1995. p. 102.

<sup>16</sup> OQUIS, Paúl. Violencia, Conflicto y Política en Colombia. Banco Popular. Bogotá, 1978. p. 188.



### 1.2.2. Sectarismo político entre los partidos tradicionales

Desde mediados del siglo XIX, alrededor de los partidos liberal y conservador, se fue entretejiendo una serie de relaciones, fidelidades, lealtades y lenguajes, llegando a constituir dos verdaderas “subculturas”<sup>17</sup>. Los partidos, al monopolizar a su favor el sistema político eran vistos como los únicos canales de comunicación entre los intereses regionales y nacionales. La conformación de esas dos subculturas y la determinación de sus respectivos imaginarios, se definieron a través de factores fundamentalmente ideológicos, que hicieron del sectarismo el medio más importante de producción y reproducción del sentimiento de pertenencia<sup>18</sup>. Ese fanatismo era la fuerza que poseían los partidos políticos para reafirmar el monopolio político bipartidista, el cual se transformaba en múltiples luchas, armadas y políticas entre estas colectividades por la obtención del poder político, la participación en la burocracia y la incursión en el aparato institucional.

Las numerosas guerras civiles y los enfrentamientos políticos fueron solidificando y haciendo permanentes estas adscripciones políticas por medio de los llamados “odios heredados” de padres a hijos y solidaridades producidas por la lucha común, que van fortaleciendo la conciencia o el sentimiento de pertenencia a la “Comunidad Imaginada”<sup>19</sup> de su partido político o de la facción de estos a la que se sienta más cercana el individuo. En muchas partes del territorio colombiano, la sociedad imaginada va formando una especie de comunicación entre los distintos seguidores de cada partido generando entre ellos una pertenencia más fuerte al momento de defender sus respectivos intereses en contra de su adversario, conllevando a que se afianzara el sectarismo y se enriqueciera la adscripción a los partidos<sup>20</sup>.

### 1.2.3. El Radicalismo

Los liberales en el poder procedieron a formular la Constitución de Rionegro la cual interpretaba su pensamiento de gobierno: “consagrando la soberanía

---

<sup>17</sup> PECAUT, Daniel. *Crónica de dos décadas de política colombiana. 1930-1954*. Ed. Siglo XXI. Bogotá. 1998. p. 98.

<sup>18</sup> CORREDOR, MARTINEZ, Consuelo. *Los límites de la modernidad*. Cinep. Universidad Nacional, II Edición. p. 316.

<sup>19</sup> El concepto de Comunidad Imaginada es utilizado por Anderson, primero como “comunidad, porque independientemente de la desigualdad que en efecto pueden prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, es esta fraternidad la que ha permitido que un número elevado de personas maten y, sobre todo estén dispuestos a morir por imaginaciones tan limitadas. En segundo lugar como imaginada, porque aun los miembros de la nación mas pequeña no conocerán jamás a la mayoría de los compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la imagen de cada uno vivirá la imagen de su comunión”. Ver más sobre el concepto en ANDERSON, Benedict. *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. Editorial Verso. Londres. 1985. p. 22-25.

<sup>20</sup> CORREDOR. Op. Cit, p. 316.

popular desde el preámbulo de la única de las constituciones colombianas en la que no hace mención de Dios como fuente de autoridad, establecieron un régimen plenamente federal que organizó el país bajo el nombre de Estados Unidos de Colombia, con los nuevos estados soberanos que estaban autorizados para hacer la guerra y concertar la paz. Ello derivó en la neutralidad del Estado central, lo que quedó al arbitrio de los estados soberanos establecer su propia legislación, reduciéndose así mismo al mínimo las atribuciones del poder ejecutivo cuyo periodo se fijó en dos años y se estableció una serie de derechos individuales que iban desde la absoluta libertad de prensa hasta el libre comercio de armas y municiones”<sup>21</sup>.

Así pues, el Federalismo como sistema de gobierno, fue la forma de descentralizar las guerras, de impedir una confrontación de tipo nacional y la forma más eficaz que en ausencia de una clase dominante de ámbito nacional<sup>22</sup>, las oligarquías regionales pudieran resolver a su favor el problema agrario y apropiarse de los bienes nacionales según las peculiaridades de cada región. La ausencia de un poder centralizado, la proliferación de rebeliones, la violenta división del partido de gobierno entre liberales parristas y nuñistas<sup>23</sup>, y la cruenta guerra a la que se lanzó el partido conservador en nombre de la religión y de los estados soberanos hicieron exclamar que el poder fraccionado del Estado no era el adecuado para las necesidades políticas y económicas de una clase dominante que se consolidaba a nivel nacional, era urgente otro proyecto de gobierno.

### 1.1.4.3. La Regeneración

La política de la Regeneración se plasmó en un proyecto económico<sup>24</sup>, en un propósito administrativo que en nombre del orden consolidó la represión, la utilización de la ideología y la reorganización de los aparatos ideológicos del Estado, los cuales fueron entregados a la iglesia católica para su manejo.

---

<sup>21</sup> MELO. Op. Cit. p. 121-122.

<sup>22</sup> Ver: PALACIOS. Marco “la fragmentación regional de las clases dominantes en Colombia: Una perspectiva histórica. En. *Estado y clases sociales en Colombia*. Bogota. Litonipia. 1986. p 110-124.

<sup>23</sup> “Estas diferencias de distinto tipo desembocaron en la guerra civil de 1876-1877, la cual abrió el camino para la presidencia del general Julián Trujillo, caudillo caucano, que preparó la llegada de Rafael Núñez al poder”. GONZALEZ. Op. Cit. p. 46-48.

<sup>24</sup> El proyecto económico tuvo como pilar el Banco Nacional al crearse este, al hacerse obligatorio los depósitos estatales en el y no en los bancos privados, el Estado concedió recursos para conjurar el crónico déficit fiscal. La imposición de una moneda estatal de tipo nacional, el papel moneda, cuando hasta ese momento los bancos tenían el derecho de emisión, llevaba como propósito conjurar la escasez de dinero motivada por la fuga de numerario metálico y contribuyó a rebajar el tipo de interés y a dinamizar la actividad económica en el sector agrario y en la construcción. Al mismo tiempo, la política de devaluación con su secuela de salarios reales, favoreció a los propietarios de haciendas cafeteras e impulsó la exportación de café. Entre 1887 y 1897 se sembraron treinta millones de arboles de café. De allí en adelante ese producto se implantó como principal artículo de exportación. MELO. Op. Cit. p. 124. Ver también: BENQUIST. Charles. *Café y conflicto en Colombia (1886-1910) la guerra de los mil días, sus antecedentes y consecuencias*. Bogotá. El ancora. 1999. p 53-54.

El proyecto administrativo quedó plasmado en la centralizante constitución de 1886 y en el concordato de 1887 que significaría una estrecha relación entre el Estado y la iglesia católica, bajo cuyo control quedaba el aparato educativo de la nación<sup>25</sup>. Como respuesta a las nuevas necesidades, la constitución dió paso a un Estado centralizado, en el que se abolían los estados federales y se les sustituían por unidades administrativas denominadas departamentos, al frente de los cuales se designaban funcionarios de libre nombramiento y remoción del presidente de la república. La soberanía residía unitariamente en la nación, por lo tanto al ejecutivo representante de clases con ámbito nacional, no de oligarquías regionales, se le premiaba, por decirlo de alguna manera, otorgándole un gran poder<sup>26</sup>.

Si en el periodo federal las revueltas tenían un ámbito regional, durante la regeneración el desarrollo del poder central amplió los conflictos al ámbito nacional. En el periodo se reafirma la divisa del escudo nacional: "Libertad y Orden", pero la implantación de ese orden, que relegó la libertad al símbolo emblemático implicó la guerra de 1885-1886 y la más cruenta de todas las batallas del siglo XIX: la guerra de los mil días (1899-1902). Ésta dejó como secuela cien mil muertos y fue causa importante de un efecto descentralizador: la separación de Panamá<sup>27</sup>.

Dentro de este marco se presentan los primeros años de la conformación de los partidos tradicionales en Colombia, los cuales se consolidaban en el poder político y económico, generando consigo consecuencias y efectos negativos para el pueblo a través de las diferentes guerras que se presentaron durante la época. De esta manera lograron implantar su poder y su fuerza partidaria que dividió el país en dos, a través de la hegemonía del Partido Conservador en unos casos, y del Partido Liberal en otros.

### **1.3. PERIODOS HEGEMONICOS DE LOS PARTIDOS TRADICIONALES**

#### **1.3.1. La República Conservadora**

Desde 1886 se dió inicio a la dominación conservadora (1886-1930), la cual dio origen a la guerra de los mil días (1899-1902), entre liberales que intentaban recuperar el poder perdido y los conservadores que luchaban por implantar una hegemonía donde su adversario fuera excluido en todo lo referente al poder político de la nación. De otro lado, empiezan a generarse serios conflictos sociales entre el gobierno y los trabajadores, especialmente en las zonas

---

<sup>25</sup> GONZALEZ, Fernán. Iglesia Católica y Estado Colombiano (1886-1930). En: *"Nuestra Historia de Colombia"*. Bogotá. Planeta. Tomo II. 1989. p. 230.

<sup>26</sup> MELO. Op. Cit. p. 126.

<sup>27</sup> OQUIST. p. 103.

petroleras, costeras y bananeras lo cual produjo las primeras huelgas en el país lideradas por el proletariado, proponiendo la creación de un “Partido Obrero Colombiano”. A él se le suma la creación del “Partido Socialista” que en muy poco tiempo fue absorbido por el Partido Liberal el cual pretendía llegar al poder<sup>28</sup>.

Ante los nuevos hechos el Partido Conservador gobernante no tuvo otra actitud que la represión. Con una ideología autoritaria, en nombre del orden, la familia, la sociedad cristiana, el gobierno conservador reprimió por la fuerza a estos intentos de cambio<sup>29</sup>. Mediante estos hechos autorizados por parte del Partido Conservador se presentó un alto grado de descontento popular hacia dicho partido generando una crisis de gobierno, y una profunda división interna en el partido lo cual produjo el cambio de régimen. Por su parte el Partido Liberal se encontraba unido, logrando salir victorioso en las elecciones de 1939, estableciendo de esta manera lo que se conoce como la República Liberal.

#### **1.1.4.5. La República Liberal**

Desde 1930 hasta 1946 el Partido Liberal tuvo el control político del país, estableciendo políticas dirigidas a impulsar la modernización del Estado y de la sociedad en general, por medio de un intervencionismo social (el cual favorecía la acción sindical y legitimaba los conflictos obreros como propios en una sociedad en desarrollo). Esto produjo por primera vez que los obreros, campesinos y empleados sindicales se sintieran representados por el Estado, produciendo que cerraran filas en torno al Partido Liberal<sup>30</sup>. Los intentos de cambio por parte de los liberales no se concretaron totalmente y la inconformidad frente al partido era cada vez más evidente debido a factores tanto internos como externos<sup>31</sup>.

De esta manera se produjo un incremento en el éxodo del sector rural hacia algunas ciudades que empezaron a aumentar de población de manera vertiginosa. Es así que la sociedad la cual había refrendado este cambio de gobierno para satisfacer sus necesidades se encontró inconforme hacia el mismo gobierno<sup>32</sup>. Por su parte, el Partido Conservador arremetió duramente contra este partido, haciendo evidente la existencia de dos lenguajes políticos distintos en su manera de ser y de actuar, en la lucha por la obtención del poder político del país. Esto proporcionó que en el seno del Partido Liberal se

---

<sup>28</sup> MELO. Op. Cit. p. 136.

<sup>29</sup> *Ibíd.* p. 137.

<sup>30</sup> GONZÁLES. Op. Cit. p. 53.

<sup>31</sup> Según Fernán Gonzáles: “el tardío nacimiento de una economía exportadora y la consiguiente tardía vinculación al mercado internacional no modificaron las relaciones sociales predominantes en el agro colombiano: el campesino minifundista seguía siendo expulsado sistemáticamente hacia nuevas y viejas zonas de colonización”. *Ibíd.* p. 54.

<sup>32</sup> *Ibíd.* p.59.

formara una división ideológica. Sumado a ello, la gran inconformidad social se manifestó a través de la aparición populista de Jorge Eliécer Gaitán. Estos hechos coyunturales terminaron con la pérdida del poder del liberalismo en 1946.

#### **1.4. EXPERIENCIAS ALTERNATIVAS INDEPENDIENTES DEL BIPARTIDISMO**

Partiendo de la división política que se desarrolló en Colombia durante el siglo XX, la cual dividió al país en dos grupos de apariencia policlasista, se presentaron profundas crisis de institucionalidad y gobernabilidad en la nación y dentro de los mismos partidos tradicionales, haciendo que esa misma falta de gobernabilidad e inconformidad fuera manifestada por el pueblo terminando en guerras civiles y en una violencia política sin precedentes. Lo anteriormente mencionado origina la aparición de nuevas expresiones políticas de carácter histórico tales como: El Partido Comunista Colombiano (PCC), La Unión Nacional de Izquierdista Revolucionaria (UNIR) de Jorge Eliécer Gaitán, el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) de Alfonso López Michelsen, La Alianza Nacional Popular (ANAPO) de Gustavo Rojas Pinilla, El Frente Unido de Camilo Torres y La Unión Patriótica. Propuestas políticas que en su accionar fueron encaminadas hacia la búsqueda de espacios de participación y solución a los problemas y necesidades que afrontaba el país, que buscaban del mismo modo confrontar a los partidos tradicionales a través de la oposición, ya sea radicalmente o disidencias de los mismos partidos. Además vale la pena mencionar que todas ellas eran de proyección nacional; por lo tanto es indispensable el estudio de dichos movimientos para poder comprobar cómo el bipartidismo tradicional hizo todo lo posible para suprimirlos y así poder tener el control político, económico y social del Estado.

##### **1.4.1. El Partido Comunista Colombiano**

La creación del Partido Comunista Colombiano (PCC) ha estado estrechamente vinculada a las alternativas del Movimiento Sindical. Su fundación se produjo en un momento de dispersión aguda de la organización gremial de los trabajadores, no se produce como acontecimiento inusitado sino como la culminación de una serie de intentos de creación de un partido obrero que comenzó a formarse en los inicios del siglo XX. Esas tentativas relacionadas con el surgimiento del proletariado colombiano, estuvieron asociadas a grupos de artesanos e intelectuales. Las experiencias, más

exitosas fueron las representadas por el Partido Socialista 1919-1922 y el Partido Socialista Revolucionario (PSR) 1926-1930<sup>33</sup>.

A lo largo de su historia el Partido Comunista luchó sin pausa por la democratización del país. Estuvo en la primera fila de los luchadores contra los regímenes autoritarios de derecha contra la dictadura militar. Bajo el Frente Nacional y en el periodo posterior el PCC invariablemente mantuvo firme las banderas de lucha contra el estado de sitio y contra la militarización del país<sup>34</sup>, igualmente tomó junto con otros sectores la iniciativa de organizar movimientos en defensa de los Derechos Humanos.

#### 1.4.2. Movimiento Gaitanista (UNIR)

La Unión Nacional de Izquierdista Revolucionaria fundada por Jorge Eliécer Gaitán en 1933, nació como respuesta política a los conflictos sociales que se agudizaron durante el periodo de 1920-1950. tiempo en el que se presentan ciertas situaciones importantes tales como la crisis de la economía exportadora, la masificación del café, el despegue de la industrialización y la adecuación de la estructura agraria. Todos estos fueron elementos fundamentales en la formación del movimiento, así como el final de la hegemonía conservadora, el comienzo de la República Liberal y el surgimiento de nuevas organizaciones políticas, como el Partido Socialista Revolucionario, el Partido Comunista y el Partido Agrario Nacional<sup>35</sup>.

Gaitán, quien formaba parte de la fracción de izquierda del Partido Liberal, poseía una visión aguda del clima de agitación política de esos años<sup>36</sup>. Gaitán sostenía que la tierra en Colombia se hallaba monopolizada por una minoría que prefería invertir en labores agrícolas y no en industria, por la ganancia adicional que ellas generaban. Además el caudillo poseía un conocimiento amplio de la evolución histórica del pensamiento socialista a nivel mundial, y consideraba que el socialismo científico era un instrumento eficaz para el análisis de la transformación de la sociedad.

---

<sup>33</sup> GALLON, GIRALDO, Gustavo. Compilador. Entre Movimientos y Caudillos. 50 años de Bipartidismo, Izquierda y Alternativas Populares en Colombia. Ver: Medina, Medófilo. En: *"El Partido Comunista Colombiano Experiencia y Perspectivas"*. Editores CINEP. CEREC. Bogotá mayo 1989.p. 149. Ver también: ARCHILA, Mauricio. Cultura e Identidad obrera: Colombia 1910-1945. Sinep. Bogota. p 216-219 y 242-254.

<sup>34</sup> GALLON. Op. Cit. p. 156.

<sup>35</sup> *Ibíd.* p. 30.

<sup>36</sup> *Ibíd.* p. 31.

En 1933 Gaitán ingresa a la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria<sup>37</sup> (UNIR) aparato político de clase y orientación socialista, la cual fue alternativa frente al bipartidismo tradicional. Su dirección estaba integrada por sectores de izquierda del Partido Liberal y por jóvenes socialistas o marxistas que no comulgaban con la política gubernamental. La UNIR participó activamente en la vida política nacional en contra de la Constitución de 1886, el régimen latifundista, la entrega de las fuerzas económicas nacionales al extranjero, el fraude electoral, el caciquismo político, el manejo doloso de los bienes del Estado, y el régimen bipartidista<sup>38</sup>.

En 1934 Gaitán ordenó la abstención electoral del movimiento como protesta al fraude registrado en las urnas y la farsa del gobierno. En 1935 la UNIR se disolvió. Dos motivos fueron las causas de tal medida: primero, el efecto que sobre las masas había tenido la "Revolución Liberal" de Alfonso López Pumarejo, el cual contaba con amplio apoyo de sectores populares, que encontraban la ocasión de impulsar una reforma agraria, las luchas de los trabajadores y su proceso de sindicalización, y en segundo lugar porque Gaitán vio que la estructura vertical del aparato institucional y el rotulo no liberal, eran ajenos a la cultura de las clases populares<sup>39</sup>. Ante esta conclusión incomprendida en su momento decidió nuevamente ingresar a las filas del oficialismo liberal.

Gaitán al irrumpir nuevamente en el Partido Liberal, allanaría el camino que lo conduciría al derrocamiento de la dirección oligárquica de esa colectividad. En los años cuarenta Gaitán y el gaitanismo habían abierto una gran brecha en el interior del Partido. Su prestigio político y su capacidad de movilización eran imposibles de desconocer, por lo que la clase dirigente mostró una enorme preocupación frente a lo que ellos mismos denominaron "el fenómeno Gaitán".

En 1947 la violencia crecía de manera insostenible, sobre todo después de la aplastante victoria del liberalismo orientado por Gaitán en las elecciones de la época. Ante este dominio que implicaba tener a su favor espacios vitales para el sistema; la oligarquía vio la necesidad de agudizar la represión y la violencia, En respuesta Gaitán, convocó la marcha del silencio, en la cual la muchedumbre demostró su disciplina y su poder, bajo la conducción del líder revolucionario<sup>40</sup>. La situación se encontraba delicada, su asesinato se veía venir, y fue materializado el 9 de abril de 1948; hecho conocido en la historia de Colombia como "El Bogotazo".

---

<sup>37</sup> Según Sergio Otálora: con este paso, Gaitán cambiaba de táctica, pero la estrategia era la misma. Cuando le preguntaron si se había radicalizado, el respondió: "las ideas que hoy proclamamos son las mismas que sosteníamos ayer como interpretes de la masa, que se halla en contra posición con sus dirigentes, aun cuando ambas fuerzas se cobijen con el nombre de liberales. Bastará que las masas lleguen a un plano de relativa conciencia para que el rompimiento se presente y comprendan la trivial verdad de que sus intereses no pueden ser resueltos por quienes tienen intereses contrapuestos". Ver: Periódico "Unirismo". *Ibíd.* p. 34.

<sup>38</sup> *Ibíd.* p. 35.

<sup>39</sup> *Ibíd.* p. 36.

<sup>40</sup> *Ibíd.* p. 39.

### 1.4.3. El Movimiento Revolucionario Liberal (MRL)

El Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) Liderado por Alfonso López Michelsen surgió como una facción de oposición al Frente Nacional (ver capítulo II) .Este movimiento político se creó en un ambiente que buscaba recuperar para el liberalismo los perfiles populares y democráticos que habían tenido bajo la República Liberal. Con el transcurrir del tiempo el movimiento se radicalizó al incorporarse en el, movimientos populares, de ideologías de izquierda, principalmente a través del Partido Comunista. El MRL se preocupó por los consumidores, los campesinos sin tierra, sin caminos vecinales y sin maquinaria para trabajar. Pretendió así mismo ser el defensor de las minorías de todo tipo entre ellas los protestantes y los comunistas, a partir de la lucha, la búsqueda del derecho a la igualdad, y quería una mejor distribución de la riqueza buscando que las diferencias sociales entre la ciudad y el campo fueran cada vez inexistentes<sup>41</sup>.

### 1.4.4. La Alianza Nacional Popular (ANAPO)

El origen del movimiento lo encontramos alrededor de la personalidad de su fundador el general Gustavo Rojas Pinilla, militar de origen campesino y conservador. El cual intentó crear un movimiento por fuera de los dos partidos tradicionales (1970) Proclamó lo que sería el eje fundamental de su pensamiento político: "el binomio pueblo-fuerzas armadas para salvar a Colombia"<sup>42</sup>.

Primero, "apuntaba a la creación de una fuerza política por fuera y contra el bipartidismo tradicional; en segundo lugar fue una alianza contra la oligarquía a quien Rojas siempre señaló como la responsable del atraso del país: era además y muy claramente, una alianza contra la clase política, a quien Rojas señaló como mentirosa y corrupta"<sup>43</sup>.

De otro lado, confluyeron en la formación del movimiento dos fuerzas importantes. En primer lugar el campesino expulsado a la ciudad por la violencia política y por las anacrónicas estructuras agrarias y de tenencia de la tierra. Se ubicaban en los cinturones de miseria, en las invasiones piratas, en las zonas marginales de la gran ciudad, donde se veían huérfanos de los más elementales servicios públicos y de cualquier representación política. Por ello encontraron en el discurso de Rojas, una esperanza para la solución de sus necesidades.

---

<sup>41</sup> AGUDELO, Carlos. El Estado y los Partidos Políticos en Colombia 1930. En: "Revista Ideología y Sociedad", N° 9 Bogotá enero-marzo, 1974. p. 235.

<sup>42</sup> GALLON. Op. Cit. p. 92.

<sup>43</sup> Ibíd. p. 93.



Hacia 1970 la ANAPO se encontraba en su mejor momento político. De hecho, se había convertido en un movimiento capaz de derrotar a la oligarquía en su propio terreno, el terreno de la lucha electoral, fue así que ganó las elecciones al conservador Misael Pastrana Borrero. Pero como era de esperarse la oligarquía desconoció el triunfo popular alcanzado en las urnas. El fraude electoral del 19 de abril de 1970 así lo demostró<sup>44</sup>.

#### **1.4.5. El Frente Unido**

A finales de 1965 y principios de 1966 el Frente Unido se convirtió en una realidad. Su fundador el cura Camilo Torres Restrepo por medio de la movilización logró lo que nadie había podido lograr, mover más de tres millones de colombianos, y de paso romper la ortodoxia marxista y abrir la puerta para la participación de cristianos en la revolución latinoamericana. A este llamado acudieron organizaciones de izquierda, que sin dejar sus propias líneas y presupuestos políticos y organizativos contribuyeron a la organización. Además, los sectores de los barrios populares, urbanos que eran uno de los componentes principales de la clase popular se constituyeron en uno de los sectores fundamentales de la movilización<sup>45</sup>. Contrario a la clase campesina, la cual fue la de menor participación ya que las movilizaciones se dieron principalmente en las ciudades.

El proceso del Frente Unido se centró sobre la abstención electoral activa en el sentido de que no había que esperar pasivamente. Por el contrario, había que expresar el rechazo al sistema, principalmente en las elecciones como uno de sus engranajes del sistema estatal. Además dicho proceso se desarrolló sobre un criterio de unidad propuesto por su fundador el cual se sintetizaba en el “dejemos lo que nos divide, y liguémonos en lo que nos une<sup>46</sup>”. Más adelante Camilo Torres ingresó a las filas de la lucha armada por medio del Ejército de Liberación Nacional (ELN), en donde encuentra los mismos ideales del Frente Unido. Al mes muere en su primer combate, en febrero de 1966<sup>47</sup>.

#### **1.4.6. Unión Patriótica**

Constituida básicamente en los marcos de los acuerdos de tregua y cese del fuego pactado entre el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), estas en alianza con

---

<sup>44</sup> *Ibíd.*

<sup>45</sup> *Ibíd.* p. 48

<sup>46</sup> *Ibíd.* p. 52.

<sup>47</sup> *Ibíd.* p. 53.

el Partido Comunista y con sectores del liberalismo<sup>48</sup>. Creada como nueva opción política donde se integraran todos los sectores inconformes del país que no se sintieran representados por la dirigencia de los partidos tradicionales; proponían un movimiento amplio, pluralista, de convergencia democrática donde podrían encontrarse conservadores, liberales, comunistas y sin partido, es decir, de todas las corrientes políticas, unificados en la búsqueda de la paz, de la democracia y de la independencia.

Este pensamiento político pronto recibió las primeras adhesiones: el Movimiento de Autodefensa Obrera (ADO), el Partido Comunista Colombiano, directorios y dirigentes políticos de provincia, personalidades democráticas y numerosas organizaciones sociales, (como sindicatos, ligas campesinas, asociaciones cívicas y comunales<sup>49</sup>, etc.). A partir de allí, la UP mostró uno de los rasgos originales, la amalgama de las organizaciones políticas y gremiales.

La plataforma de la UP fijó sus principales objetivos políticos: la eliminación del monopolio bipartidista, la elección popular de alcaldes y gobernadores; la eliminación de los grupos paramilitares, la declaratoria de la deuda externa como socialmente impagable por el pueblo colombiano, la aprobación de una reforma agraria democrática, de la reforma urbana y educativa, del respeto a los derechos de las comunidades indígenas<sup>50</sup>, entre otros. Como puede apreciarse se trató de un programa democrático, no maximalista, que no planteaba objetivos elevados como la implantación del socialismo, aunque algunas de sus fuerzas lucharon en cierto momento por alcanzarlo.

La Unión Patriótica se desarrolló de una manera impetuosa, ganando sectores de opinión, ahondando su influencia en los sectores populares; ante todo en el campo. Las marchas campesinas, de dimensiones desconocidas en nuestro país, indicaban que ese sector olvidado y disperso de la población había encontrado en la UP un intérprete de sus necesidades y aspiraciones, tomando así conciencia de su situación y comenzaron a luchar por resolver sus problemas y necesidades.

Más adelante se empezó a evidenciar los primeros logros en las urnas. Las elecciones de marzo y mayo de 1986, eran las primeras en que participaba el nuevo movimiento político, demostrando la enorme acogida que había recibido su programa y sus militantes en casi todas las regiones del país. Entonces el partido triplicó la votación tradicional de la izquierda, eligiendo catorce congresistas, entre ellos dos ex comandantes guerrilleros, lo que le dio derecho a su reconocimiento legal por parte del Concejo Nacional Electoral<sup>51</sup>.

---

<sup>48</sup> NIETO, Eduardo Y NIETO, Jaime. Terceras Fuerzas políticas en Colombia. En: *revistas Foro*. No 9.

Bogotá mayo de 1989. p 31.

<sup>49</sup> ARIZALA. Op. Cit. p. 160.

<sup>50</sup> *Ibid.* p. 61.

<sup>51</sup> *Ibid.* p. 162.

## **2. EL BIPARTIDISMO DETERMINANTE EN LA CONFIGURACION DEL REGIMEN POLITICO COLOMBIANO**

A lo largo de la historia política colombiana es claro evidenciar que, el manejo del Estado y sus instituciones más importantes han sido precedidas por los dos partidos políticos tradicionales. Por ello, en este capítulo pretendemos mostrar cómo la sociedad, la política, los procesos democráticos, las instituciones, etc., han sido permeadas y polarizadas por los dirigentes y líderes políticos del bipartidismo. Además identificar como lograron establecerse dentro del sistema político, fortaleciendo las restricciones e impidiendo el surgimiento de otro tipo de manifestación o de pensamiento distinto al establecido a través de una tercera fuerza política capaz de atender contra sus intereses (políticos y económicos).

De otro lado, se mostrara el papel fundamental que jugó el Frente Nacional en el régimen colombiano; primero, utilizado como herramienta de exclusión política, segundo, como el causante de la desideologización hacia los partidos tradicionales y la alternancia del bipartidismo en el poder finalizado el Frente Nacional. Finalmente, la incidencia de la descentralización, política, administrativa y fiscal. Las anteriores características se abordaran, buscando el porqué en Colombia no ha existido una verdadera fuerza política alternativa capaz de sustituir la hegemonía establecida por los partidos tradicionales, apreciaciones que son objeto de nuestra investigación.

### **2.1. Jefes Naturales (Gamonales)**

Comenzando el siglo XX, la sociedad colombiana polarizada se fue configurando alrededor de la estabilidad y liderazgo que representaban los dirigentes políticos de uno y otro partido que generaban organización partidista. Estos personajes utilizaban su poder de convocatoria para manipular a las dos subculturas políticas a favor de la imposición del régimen bipartidista. Esta articulación se fue estableciendo por medio de la unión de dos niveles de operación, el nacional y el local/regional. Gracias a la disciplina impuesta por los denominados jefes naturales que sobre las bases, tenía forma alimentadas por el sectarismo; la acataban ciegamente sin ninguna clase de límites. Así lo señala Francisco Leal Buitrago:

El nivel nacional se objetivo en lo que llamaron las jefaturas naturales de los partidos. Esta fue la característica más visible de una organización bipartidista eficiente en el funcionamiento y en la continuidad de su reproducción. Era la expresión política de una sociedad elitista, en la cual las autoridades omnipotentes en cada uno de los dos partidos pudieron mantener sectariamente la disciplina de sus colectividades. Tradicionalmente, los jefes naturales fueron los representantes políticos de

los grupos dominantes, en una época en que la pasividad o la actitud servil de las mayorías les daban la apariencia de ser los representantes de todo el pueblo.

La ideología de su condición natural de jefes, es decir, su carácter obvio e incuestionable, los convertía en supremas autoridades de la dirección pública de la sociedad. El histórico fraccionalismo político, motivado en buena medida por la diversidad y falta de integración entre las regiones, se ocultaba tras la disciplina que imponía la autoridad de los jefes naturales sobre cada uno de los dos agregados sectarios de facciones que conformaban los partidos políticos tradicionales. Esta dispersa pero firme red de jefes fue la que creó y desarrolló por un largo tiempo el carácter nacional de lo político.<sup>52</sup>

En ese sentido, los jefes naturales se convirtieron en los referentes de la población colombiana, ya que gracias a su prestigio político y social eran los encargados de unir y conducir a los distintos agregados sectarios de las distintas regiones del país<sup>53</sup>. Para ello, transmitieron a sus fanáticos la fortaleza del llamado sentimiento de pertenencia hacia su respectivo partido político, tratando de defenderlo en contra de su antagonista. Estos líderes intentaron en todo momento mantener la hegemonía política, pues estos eran los encargados de designar a los candidatos para los altos cargos, una vez lograban su objetivo excluían al partido político opositor de cualquier participación en el gobierno.

Por otro lado, la articulación de los gamonales locales, expresión del nivel regional, con los jefes naturales, fue la que institucionalizó la dominación en términos bipartidistas, proporcionándole contenido político nacional. Se alimentó con el sectarismo partidista que fue práctico mientras la sociedad mantuvo su condición agraria atrasada. Los enfrentamientos entre los partidos dentro de fuerzas sociales totalmente subordinadas no interferían la limitada necesidad de configuración nacional. Por el contrario, la confrontación bipartidista proporcionaba casi la única dinámica que alimentaba la débil necesidad de cohesión nacional dentro de una sociedad con un Estado exiguo<sup>54</sup>. Es decir, que los partidos políticos tradicionales (liberal-conservador) responden ante todo a la dinámica de las solidaridades locales, en cuanto el bipartidismo se convierte en los canales para adquirir ciertos beneficios, estos partidos políticos han aparecido primero que el Estado en los distintos rincones de la sociedad, con su accionar de alguna manera han remplazando el ideal de Nación. Esto proporciona que hacia estos partidos políticos se genere un sentimiento tan fuerte de identificación partidista.

---

<sup>52</sup> LEAL, Francisco. "El sistema político del Clientelismo". En: *Análisis Político* No. 8. Bogotá, septiembrediciembre de 1989. p. 9.

<sup>53</sup> Cabe resaltar dos momentos de gran dificultad donde los jefes naturales hicieron valer su autoridad, por ejemplo, en cuanto al desbordamiento de la Violencia entre 1951 y 1953, y de las pretensiones de autonomía del gobierno militar entre 1956 y 1957. *Ibid.* p. 10.

<sup>54</sup> *Ibid.*

## 2.2. CONSOLIDACIÓN ABSOLUTA DEL BIPARTIDISMO DENTRO DEL RÉGIMEN POLÍTICO COLOMBIANO A TRAVÉS DEL FRENTE NACIONAL.

Frente a la inminente pérdida del control político por causa de la violencia, los partidos tradicionales pretendieron recuperar el orden sobre las instituciones del Estado y sobre la sociedad civil, frenando el proceso de movilización social<sup>55</sup> con características prerrevolucionarias a que estaba llevando la violencia. De ese modo surgió la opción del golpe militar en 1953 en cabeza del General Rojas Pinilla, como producto de una nueva coalición bipartidista.

El principal factor que originó tal situación de inestabilidad política y social era la violencia, la cual había alcanzado los más altos niveles de masacres y desapariciones; por lo tanto, había que contrarrestarla de cualquier forma para mantener intacto el sistema. Por ello, se instauró el gobierno militar el cual habría de servir de puente para el rápido restablecimiento de la “democracia” y el retorno de los civiles a la dirección del Estado, ya que los enfrentamientos entre las dos elites bipartidistas habían alcanzado dimensiones a tal punto que era imposible un acuerdo entre los dos partidos tradicionales para superar la crisis de ingobernabilidad<sup>56</sup>.

Fue así como ascendió al poder y asumió funciones presidenciales el General Gustavo Rojas Pinilla<sup>57</sup>, mediante un golpe militar llevado a cabo el 13 de junio de 1953, apoyado entre otras por una amplia coalición bipartidista. De esta manera aspiraban a estabilizar la situación política del país, a través de un gobierno militar de transición que no se saliera de los cauces establecidos por el sistema político tradicional.

Debido a la reanudación de la violencia, junto con el pensamiento “ambicioso” del general Rojas Pinilla de mantenerse en el poder y sustituir a un bipartidismo poderoso y conflictivo, el 10 de mayo de 1957 es obligado a abandonar el poder. El presidente, fue sustituido por una junta militar encargada de ser mediadora para el retorno de los civiles al poder.

A través de esa transición, se planteó una solución para contrarrestar la crisis política y social en la que se encontraba, y que según los dirigentes de los partidos políticos tradicionales era la única alternativa de frenar la ola de violencia, esa solución se denominó Frente Nacional.

---

<sup>55</sup> Al inicio de los años cincuenta, la movilización social se había incrementado debido a diferentes factores (crisis de legitimidad del gobierno, agravamiento de la violencia, problemas agrarios, crecimiento de la población a nivel urbano, etc.) los cuales hacían necesaria la búsqueda de soluciones rápida para encontrar una salida a las distintas necesidades que se presentaban. Ver: ROLL, David. *Inestabilidad y Continuidad en la Dinámica del Cambio Político en Colombia*. Bogotá. División de Procesos Editoriales, Secretaría General ICFES. Santa fe de Bogotá, D.C. enero 1999. p. 215.

<sup>56</sup> *Ibid.*

<sup>57</sup> Según David Roll, “la razón principal por la que Rojas fuera aceptado inicialmente de manera tan generalizada era principalmente porque el hombre de la calle, liberal o no estaba aterrizado ante los límites a los que había llegado la violencia y querían paz a cualquier precio”. p. 220.

### 2.2.1. Exclusión política del Frente Nacional

El pacto político que dio lugar al Frente Nacional fue un acuerdo entre las elites de los partidos tradicionales liberal y conservador, el cual consagró su unidad en el manejo del poder, con el fin de terminar su enfrentamiento sectario que estaba en la raíz de la violencia. Esta alianza fue legalizada por plebiscito en diciembre de 1957. En él se consagró la alternación presidencial por 16 años (hasta 1974) y la paridad en las corporaciones públicas entre liberales conservadores con exclusión según mandato constitucional<sup>58</sup>, de toda fuerza política distinta a estas dos colectividades, por el término de diez años (1968)<sup>59</sup>.

### 2.2.2. Despolitización de los partidos tradicionales

La alternancia en el poder y la paridad en la distribución de cargos públicos significaron una burocratización de los partidos políticos tradicionales, una pérdida en su competencia política y un desgaste del sentimiento de pertenencia, factores que disolvieron las fronteras entre una y otra colectividad. Si bien el Frente Nacional rompió con el sectarismo como medio de adscripción partidista, lo que hizo fue sustituir las lealtades partidarias por lealtades burocráticas<sup>60</sup>, generando un claro proceso de despolitización bipartidista, aplicando el tránsito de un sistema político erigido sobre el sectarismo a uno instituido sobre el clientelismo. Este mecanismo fue utilizado por la clase dirigente del bipartidismo como una herramienta de cooptación política, donde la población colombiana en vez de reclamar sus derechos básicos como una obligación del Estado, recibían estos a cambio de favores en las urnas.

De esta manera el clientelismo se convirtió en la forma de subordinación más utilizada por el bipartidismo. A través de esta práctica se otorgaba bienes y servicios a cambio de compromiso y lealtad política. Por lo tanto, no se trataba de una adscripción partidista voluntaria, por el contrario lo que buscaba era una aceptación que permitía ir en contra de algún sentimiento ideológico, en consecuencia, el elector al no seguir determinado proceso político era excluido

---

<sup>58</sup> Por mandato constitucional ambos partidos tradicionales, Liberal y Conservador, se turnaban en el poder cada cuatro años; las elecciones eran libres pero sólo podían participar candidatos de un solo partido político. De otra parte, el partido de gobierno tenía la obligación –también constitucional– de dar participación burocrática proporcional (50%) al partido cuyo turno en el poder no le correspondía.

<sup>59</sup> Sin embargo, vencido el periodo la reforma constitucional de 1968 extendió la paridad en los ministerios, las gobernaciones, las alcaldías y los demás cargos de la administración que no estuvieran reglamentados por la carrera administrativa. Su vigencia se fijó hasta el 7 de agosto 1978. a partir de esa fecha se previó, mediante el parágrafo del artículo 120, que en el nombramiento de tales funcionarios se daría participación adecuada y equitativa al partido mayoritario distinta al del presidente de la república. Dado el dominio de los partidos liberal y conservador, ello significó una prolongación obvia del Frente Nacional. GARCÉS, María "Las instituciones y la Paz", En: *Controversia* No. 153-154, Editorial Cinep 2ª. Edición, Bogotá, junio de 1990, p. 77.

<sup>60</sup> CORREDOR. Op. Cit, p. 318.

automáticamente de los beneficios que se lograban a través de los triunfos en las contiendas electorales. Dichas expresiones dejaron de ser un factor irrelevante dentro de la política, como lo era hasta la llegada del Frente Nacional, para convertirse en la columna vertebral del sistema en la reproducción del monopolio de dominación política<sup>61</sup>, el cual era el objetivo principal.

El resultado del acuerdo bipartidista fue la consolidación de un régimen político restringido, polarizado, autoritario y poco participativo, el cual dejaba por fuera del juego político algún intento de construir alternativas políticas diferentes a las impuestas en el pacto. Este bipartidismo se caracterizó por el monopolio político y administrativo sobre el aparato del Estado y por la utilización con fines privados de sus recursos económicos, como si estos fuesen patrimonio natural de los partidos políticos tradicionales<sup>62</sup>.

Este accionar burocrático de los partidos políticos tradicionales fue produciendo una pérdida de creencia y debilidad hacia la ideología partidista, la cual fue remplazada por favores y servicios los cuales fueron convirtiéndose en la principal razón de relación política y en el mecanismo fundamental para que la población se integrara e inscribiera hacia los partidos políticos tradicionales, dando origen a un rápido desgaste hacia la filiación ideológica (liberal – conservadora). Así, la violencia y el Frente Nacional reforzaron el bipartidismo al confirmar la función que los partidos tradicionales debían ejercer sobre la población colombiana, la cual consistía en organizar los sectores populares urbanos y rurales. En consecuencia, las restricciones del sistema político privaban de toda identidad colectiva distinta de la otorgada por el bipartidismo<sup>63</sup>.

### **2.2.3. Desideologización de los partidos políticos tradicionales**

La facilidad que el Frente Nacional tuvo para manipular la repartición burocrática de los cargos públicos entre las dos colectividades, fue generando la desideologización de los partidos políticos tradicionales. Esa distribución equitativa de los más altos cargos públicos, con su principal alternación en el poder presidencial, en su inicio produjo una corta pausa de la violencia sectaria sobre la ideología de pertenencia hacia los partidos.

En consecuencia el Frente Nacional se desarrolló como un proceso político con efectos negativos; puesto que fue evidenciando su incapacidad para realizar programas políticos competitivos, que cautivaran seguidores hacia las umas,

---

<sup>61</sup> GONZALES. Op. cit. p. 35.

<sup>62</sup> GAITÁN, MARIA, Pilar. Elección popular de alcaldes: un desafío para la democracia. En: *Análisis Político*. No. 3. enero-abril de 1988. p. 3-4.

<sup>63</sup> GONZÁLES. Op. Cit, p. 64.

esto originó que el sistema bipartidista fuera perdiendo credibilidad, capacidad de cooptación y arrastre electoral entre grupos cada vez mayores de la población colombiana, especialmente entre las clases sociales menos favorecidas, sectores los cuales veían la fusión frentenacionalista como un opacamiento ideológico. Además era evidente la pérdida de diferenciación programática bipartidista, las divergencias del pasado habían desaparecido, provocando la desideologización de identidad copartidaria<sup>64</sup>.

El espacio social y el espacio político fueron introducidos al círculo cerrado de los partidos tradicionales y sus maquinarias puestas en marcha a través del clientelismo, puesto que el monopolio bipartidista sobre el ejercicio del poder se encontraba rígido. Los partidos manejaron arbitrariamente las instituciones y demás órganos de la administración pública, cumpliendo con uno de sus objetivos: apoderarse de la conducción burocrática y económica del país<sup>65</sup>. De esta forma, los derechos políticos se redujeron a subordinaciones con la entrega de recursos los cuales servían como intermediaciones, que otorgaban los partidos tradicionales a sus electores. La movilidad social y política se mantuvo condicionada a ser parte activa de esa dinámica. Tal como lo señala Gerardo Molina: "la participación en el gobierno y en la administración pública no se otorga a un aspirante por el hecho de ser ciudadano sino por seguir uno de los emblemas políticos"<sup>66</sup>. Es decir, quien se encontraba dentro del juego político bipartidista, tenía cabida y privilegios para acceder a bienes y servicios, y lo más importante a cargos burocráticos dentro del Estado.

El consenso nacional que existía alrededor de los partidos políticos tradicionales como agente de legitimación política fue desmoronándose lenta pero progresivamente. La principal función que el bipartidismo promovió en cuanto a factores tan importantes como la representación y participación política fue perdiendo poco a poco su fortaleza, a medida que los problemas y las inconformidades de la población se incrementaban, y no eran canalizadas por el bipartidismo<sup>67</sup>. De esta forma, se creó la necesidad de una ampliación de los mecanismos de participación política, debido al alto incremento de la desideologización hacia los partidos políticos tradicionales, y al impedimento de la entrada en el juego político a otras alternativas políticas. Pero esta apertura de alternativa se vio bloqueada por el sistema exclusionista del Frente Nacional, que utilizó la represión hacia las expresiones extrapartidistas o bien su captación, lo cual fue creando la base, para que la movilización social y política se manifestara de distinta manera.

---

<sup>64</sup> ROLL. Op. Cit, p. 297.

<sup>65</sup> *Ibíd.*

<sup>66</sup> *Ibíd.*

<sup>67</sup> ROLL. Op. Cit. p. 238.



### 2.3. CONSECUENCIAS DEL FRENTE NACIONAL

Entre otros, uno de los efectos más significativos del acuerdo bipartidista fue el surgimiento de movimientos sociales, los cuales respondieron a condiciones inequitativas en el país, debido a la migración suscitada por la violencia del campo a la ciudad. Además experimentando un acelerado proceso de industrialización y un significativo aumento de las tasas de crecimiento se generó una rápida expansión urbana<sup>68</sup>.

En contraste con la modernización, el problema se centró en las instituciones políticas del Estado, las cuales no fueron modificadas, permaneciendo controladas por el bipartidismo, bloqueando así la participación a otros movimientos políticos alternativos que pretendieron romper la hegemonía bipartidista<sup>69</sup>. La conformación de movimientos sociales y fuerzas políticas alternativas evidenciaron ese vacío. Surgiendo como expresiones de descontento las cuales pedían apertura participativa e incluyente en el sistema político colombiano que en ese momento se encontraba polarizado y ambiguo.

El cierre del espacio político por el bipartidismo obstaculizó la modernización del sistema político y del Estado, obstruyendo la entrada al juego político de otras alternativas políticas. La fragilidad de los partidos políticos tradicionales, más que su fortaleza, como a primera vista pudiera pensarse, es lo que explica su intolerancia y su temor al pluralismo<sup>70</sup>. Las elites dominantes obstruyeron todo intento por dar cabida en el espacio político a nuevas fuerzas e intereses sociales y regionales, las cuales buscaron adelantar reformas orientadas a la integración de los distintos sectores de la vida nacional.

### 2.4. EXPRESIONES POLÍTICAS Y SOCIALES EN CONTRA DEL PACTO FRENTE NACIONALISTA

A pesar de las limitaciones del régimen bipartidista, numerosas expresiones de lucha continuaron insistiendo bajo los parámetros políticos formalmente

---

<sup>68</sup> Según Pedro Santana: "Colombia, prácticamente no tenía más de dos clases sociales, era preferentemente rural y aun no se incorporaba al tren de la modernización, por lo tanto paso a ser una sociedad fundamentalmente urbana, moderna y pluriclasista. Así pues, en el ámbito urbano coincidieron las reivindicaciones nacionales con las propias de la rápida y desordenada urbanización, con lo cual se intensificó la acción de los movimientos sociales en las ciudades". Ver. En: *Los Movimientos Sociales en Colombia*. Bogotá, Editores Foro Nacional por Colombia, 1989.

<sup>69</sup> Francisco Leal afirma: "lo que ha impedido la creación de espacios políticos estables donde puedan ejercer su poder las numerosas fuerzas sociales producto de un tardío, desordenado y veloz desarrollo capitalista". En: *Los Movimientos Políticos y Sociales: un producto de la relación Estado y sociedad civil*. Bogotá, *Revista Análisis Político*, No 13 de 1991, p. 8.

<sup>70</sup> Así lo expresa Consuelo Corredor: "cuanto mayor pluralismo exista y más amplia sea su representación, mayores posibilidades existen para que la sociedad se sienta representada y le confiera al Estado la autoridad moral y la legitimidad necesaria para liderar el ordenamiento social en un marco jurídico-político de mutua conveniencia" p. 330.

permitidos, en primer lugar, movimientos políticos de carácter nacional como el MRL y la ANAPO (ver capítulo I). Además de distintas manifestaciones que se lanzaron a la ilegalidad, obligadas por las circunstancias de acoso del sistema tradicional, estimuladas por la naciente Revolución Cubana y por las frustraciones de la crisis económica. La herencia de la violencia con sus guerrillas partidistas fue un ejemplo histórico para la formación de guerrillas radicalizantes: Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), El Ejército de Liberación Nacional (ELN), El Ejército Popular de Liberación (EPL), y El Movimiento 19 de Abril (M-19)<sup>71</sup>.

Los partidos políticos tradicionales, recibieron su grado profesional durante la administración de Misael Pastrana. El pánico que los sectores dominantes transmitieron al sistema político ante la arrolladora votación del movimiento anapista en las elecciones de 1970, sirvió de base para que los dirigentes políticos bipartidistas restringiera aun más el régimen político colombiano<sup>72</sup>, con la única intención de que no surgiera ninguna fuerza política alternativa que intentara arrebatárle el poder que solo se encontraban en manos de los partidos tradicionales.

Con el Frente Nacional la clase política se convirtió en una labor vitalicia, cerrando el ingreso de miembros que no provinieran de su propia capacidad de reproducción política<sup>73</sup>. En su defecto la legitimidad del sistema comenzó hacer vista seriamente en duda por sectores más amplios de la población, que pasaron rápidamente al abstencionismo o se organizaron como guerrilla, señalando la fecha de las controvertidas elecciones como el comienzo de su desafío al Estado, tal caso fue el movimiento 19 de abril (M-19)<sup>74</sup>.

El surgimiento de guerrillas radicalizantes presentó la búsqueda de la sombra protectora del Estado por parte de los campesinos en proceso de descomposición de grupos y estratos medios que buscaban de la modernización desordenada del capitalismo. La dificultad de obtener justicia, tierra y un espacio estable de participación política y social por medio de los obstruidos canales institucionales, los impulsó a recurrir a la violencia para apoderarse de un Estado que les era esquivo. Seguía así la enseñanza bipartidista de la etapa de la violencia que apenas se extinguía<sup>75</sup>.

---

<sup>71</sup> La anhelada fortaleza política concebida por los artífices del Frente Nacional, inició su deterioro con la aparición, a mediados de los años sesenta, de guerrillas radicalizantes (Fuerzas Armadas Revolucionarias; FARC; Ejército de Liberación Nacional, ELN, y Ejército Popular de Liberación, EPL), expresión nacional de la nueva izquierda latinoamericana y heredadas de la violencia bipartidista, este hecho se agravó en la década siguiente con el surgimiento de nuevos grupos armados, particularmente el Movimiento 19 de abril, M-19. Ver. LEAL. Op.Cit. p. 465.

<sup>72</sup> LEAL BUITRAGO, Francisco. Algunas consideraciones de la coyuntura política. En: *La Colombia de Hoy Sociología y Sociedad*. Fondo Editorial Cerec. Bogotá, 1986. p.259

<sup>73</sup> *Ibid.* p. 459-460.

<sup>74</sup> VÁSQUEZ. Op. Cit, p. 163.

<sup>75</sup> *Ibid.* p. 164.

## 2.5. DINÁMICA BIPARTIDISTA POSTERIOR AL FRENTE NACIONAL

El Frente Nacional se había arraigado tanto, que sobrevivió al término de este, Alfonso López Michelsen (1974-1978), se presentó a las primeras elecciones presidenciales después del Frente Nacional, no como opositor del bipartidismo, sino como candidato oficial del Partido Liberal. En estas obtuvo el triunfo electoral, gobernó con ayuda de líderes de la oligarquía a la que pertenecía. Además llamó formalmente a participar en el ejecutivo a los conservadores, excluyendo a otras alternativas políticas distintas al bipartidismo dando una continuidad de hecho al Frente Nacional<sup>76</sup>.

Terminado, el gobierno de Alfonso López Michelsen en 1978, el Frente Nacional mantuvo su vigencia hasta 1986. Como consecuencia de la reforma de 1968, el parágrafo único del Artículo 120 de la constitución, ordenaba que el presidente le otorgara al segundo partido en votos, una representación adecuada y equitativa en los altos cargos de la administración. Esto dio lugar, hasta esa fecha, a la inexistencia de una oposición política fuerte, además de la consabida exclusión de otras alternativas políticas del juego político, con las consecuencias que esto implicó en términos de violencia política<sup>77</sup>. La norma ya citada, fue respetada por los presidentes Turbay (1978-1982) y Betancur (1982-1986). De ahí que los partidos tradicionales siguieron compartiendo los cargos gubernamentales en las mismas condiciones del Frente Nacional. Solo tras su aplastante victoria electoral en 1986, el presidente Barco abandonó esta tradición, lo que llevó a Colombia a un pleno sistema de competencia entre los partidos después de un intermedio de 40 años<sup>78</sup>.

La crisis política que se configuró a lo largo del Frente Nacional alcanzó niveles críticos bajo la administración Turbay. Dicha administración se caracterizó por una aguda descomposición social, por un aumento del clientelismo y de las prácticas políticas corruptas y por una notable pérdida de credibilidad en las instituciones del Estado. Frente a estos fenómenos, que no hicieron más que resaltar los límites de la democracia restringida, que había legado la coalición frentenacionalista, puesto que se excluyeron del panorama político a otras fuerzas políticas distintas al bipartidismo, el gobierno del Presidente Turbay optó por la imposición de un esquema de poder autoritario y militarista<sup>79</sup>; decretando el Estatuto de Seguridad (Decreto Número 1923 de 1978). En efecto la nueva administración anunció que el gobierno no tenía ni el poder, ni las herramientas legales necesarias para confrontar la insurrección guerrillera o las demás formas de turbación del orden público. Así fue como la distinción

---

<sup>76</sup> *Ibíd.* p. 251.

<sup>77</sup> *Ibíd.* p. 252.

<sup>78</sup> *El presidente Barco si respetó el artículo 120 de la constitución al ofrecerle al partido conservador tres ministerios, pero a la luz de los planteamientos en su campaña, especialmente con el de la implantación de un gobierno netamente liberal, y por considerar que era una oferta insuficiente, los conservadores se lanzaron a la oposición.*

<sup>79</sup> Leal. *Op. Cit.*, p. 5.

entre oposición legal y subversión se desdibujó aun más. Durante este periodo surgieron medidas que no solamente atentaron contra los derechos humanos de los ciudadanos colombianos sino minaron algunas instituciones básicas de la democracia como las libertades sindicales, de expresión y de reunión<sup>80</sup>.

Con la crisis de legitimidad y con el aumento de la violencia, dentro de una sociedad que además de la falta de gobernabilidad, experimentaba altos niveles de movilización y expansión urbana, el papel de los militares se fue transformando. Pasaron de ser aliados y mediadores entre las fuerzas preponderantes del Frente Nacional (al inicio del pacto bipartidista) a convertirse en un actor institucional relativamente autónomo durante los años setenta y ochenta debido a las facultades que el gobierno nacional les concedió.

La ineficacia creciente del régimen bipartidista para canalizar la participación y la protesta, junto con el aumento de la violencia guerrillera, crearon las condiciones de dependencia con relación a los militares para el mantenimiento del orden público<sup>81</sup>. Bajo este esquema se privilegió el recurso de la fuerza frente a cualquier otro mecanismo de dominación política. Su implementación no solamente impidió la solución de la crisis sino que la potenció, acentuando la deslegitimación del régimen y la poca capacidad de representación de los partidos políticos. A su vez, este manejo del recurso de la fuerza produjo un efecto de radicalización de la protesta popular y del enfrentamiento armado<sup>82</sup>.

Si durante el gobierno del presidente Turbay la despolitización gestada por el régimen del Frente Nacional se estancó, durante el gobierno del presidente Betancur se inició una repolitización del país. Por vez primera, desde la época de la Violencia, un gobierno reconocía el carácter político de fenómenos que habían sido tratados hasta ese entonces como administrativos, técnicos, burocráticos o, a lo sumo, con un tono político de tinte clientelista. Igualmente, el nuevo mandatario se apoyó en el gran debate del momento sobre la necesidad de incorporar a la guerrilla, a los movimientos populares y a los partidos minoritarios dentro de la vida institucional del país, tradicional problema considerado de desorden público, se les dio un estatus claramente político<sup>83</sup>.

Durante la administración Betancur se dio comienzo al llamado proceso de apertura democrática y reforma política. El itinerario de la reforma se inició con la convocatoria en 1982 por parte del gobierno a una Cumbre Política. Con ella se buscaba forjar un acuerdo concertado entre los distintos partidos para la

---

<sup>80</sup> CHERNICK, Marc. Reforma Política, Democracia en Blanco y Negro. Colombia en los años ochenta. En: *Apertura Democrática y Desmonte del Frente Nacional*. p. 230.

<sup>81</sup> *Ibid.* p. 232.

<sup>82</sup> GAITÁN. Op. Cit, p. 5.

<sup>83</sup> *Ibid.* p. 6.

creación de un nuevo marco político e institucional<sup>84</sup>, que consistió en proponer al país y a los partidos diez puntos básicos como temas sustanciales para la reforma<sup>85</sup>.

El nuevo contenido de la reforma política quedó reducido fundamentalmente a la reforma de la carrera administrativa, el estatuto de los partidos, el fortalecimiento de la Corte Electoral, el derecho a la información y el acceso a los medios de comunicación y a la elección de alcaldes por voto popular. Frente a este conjunto de propósitos modernizadores, la reforma política de la vida municipal se constituyó en el resultado más visible e importante. Fue así como el proyecto de descentralización impulsado por la administración Betancur, se tradujo en un conjunto de medidas tendientes a desconcentrar el poder, fortalecer los fiscos municipales y sentar las bases para el ejercicio de la democracia local<sup>86</sup>.

El gobierno de Betancur efectuó algunos cambios significativos en dos campos: la legislación de las distintas fuerzas políticas y la descentralización administrativa. De estos dos logros el primero fue principalmente el resultado del proceso de negociación con uno de los grupos de oposición armada que condujo a la posterior creación de la Unión Patriótica (UP)<sup>87</sup>.

Posteriormente el gobierno de Virgilio Barco, se basó en dos pilares fundamentales que son complementarios: por una parte, una ruptura con la herencia frentenacionalista que abolió las posibilidades de oposición institucional; por otra, una reconstitución del proceso de paz con el mote de Rehabilitación, Normalización y Reconciliación. El primero de estos dos pilares, el esquema gobierno-oposición como lo denomina el gobierno, busca la institucionalización de los conflictos sociales y políticos, con el fin de que puedan ser manejados por el régimen.

Todo el consenso que genere un gobierno popular y reformista, como fue postulado en su momento, se ubicaría dentro y alrededor de un partido de

---

<sup>84</sup> Carta de Rodrigo Escobar Navia dirigida a los jefes de los distintos partidos políticos, a propósito de la "Cumbre Política". El Tiempo, 8 de septiembre de 1982, p. 7A.

<sup>85</sup> La legalización e institucionalización de las distintas fuerzas políticas; robustecimiento y modernización de la Registraduría; financiación de las campañas electorales por el Estado; adopción de una carrera administrativa; establecimiento de un estatuto de la oposición; derecho a la información y acceso equitativo de todas las fuerzas políticas a los medios de comunicación; modernización y fortalecimiento de los órganos fiscalizadores del Estado; modernización y fortalecimiento de los órganos judiciales y de la policía; la descentralización fiscal y administrativa y elección de alcaldes por voto popular, principalmente. El Tiempo, 8 de septiembre de 1982, p. 7A.

<sup>86</sup> Nos referimos fundamentalmente a las siguientes normas: -Acto Legislativo No. 1 de 1986 por el cual se reforma la Constitución Nacional y se ordena la elección popular de alcaldes.

-Ley 78 de 1986 y Ley 44 de 1987 que reglamentan la elección popular de alcaldes.

-Ley 11 de 1986 por la cual se dicta el estatuto básico de la administración municipal y se ordena la participación de la comunidad en el manejo de los asuntos locales.

-Ley 12 de 1986 por la cual se dictan normas sobre la cesión de impuestos a las ventas o impuestos al valor agregado (IVA) y se reforma el Decreto 232 de 1983.

-Decreto 1333 por el cual se adopta el nuevo Código del Régimen Municipal.

<sup>87</sup> CLENIK. Op. Cit, p. 309-310.

gobierno, en este caso el liberal. Por su parte, la oposición se alinearía con el partido conservador, que temporalmente aceptó el reto con la fórmula de la oposición reflexiva, y con otros movimientos y partidos, de los cuales el único existente era la Unión Patriótica. El modelo gobiernista, que obedece a la teoría institucional funcional del conflicto, supone que los partidos tradicionales poseen suficiente fortaleza como para reconstruir el régimen bipartidista, con la variante de la integración bajo su comando de todos los conflictos nacionales canalizados por una oposición institucionalizada<sup>88</sup>.

## **2.6. DESCENTRALIZACION POLITICA, ADMINISTRATIVA Y FISCAL**

En Colombia la ausencia de canales de participación democrática ha sido una constante. Este hecho se evidencia sobretodo a partir de la implementación de la constitución de 1886, en la que se estableció un Estado de tipo centralista. Bajo esta forma de gobierno, el bipartidismo imposibilitó la figuración política de otros movimientos alternativos en el sistema. Además, el nivel central, del Estado concentró en sus manos toda clase de funciones y competencias, apropiando también los ingresos fiscales para cumplir con dichas tareas<sup>89</sup>. Este proceso de centralización fue generando poco a poco una crisis departamental y municipal, que se reflejaba en la deficiente prestación de servicios públicos y sociales. Tal crisis se manifestaba en la deficiente representación política hacia la población, ya que el exagerado centralismo anulaba todo mecanismos de representación política distinta a la tradicional, dando paso a un régimen anti-democrático, ya que, la sociedad civil no eran los encargados de escoger a sus autoridades (alcaldes y gobernadores). En consecuencia se evidenciaba la falta de compromiso social de los gobernantes para gestionar programas a favor de la comunidad.

Esta situación fue desarrollándose durante el siglo XX, creando una grave crisis de inconformidad política, social y económica en el país. Las dificultades del régimen político vigente eran evidentes, es por ello que en Colombia comienzan a surgir, desde los años setenta, distintas formas de expresiones tanto de los sectores urbanos como rurales, manifestándose en movimientos cívicos, marchas campesinas, paros locales y regionales los cuales reclaman con mayor intensidad una serie de reformas descentralizadoras que logran beneficiar y ampliar el sistema mediante la incursión de otros actores políticos distintos a los partidos tradicionales para satisfacer sus necesidades políticas, sociales y económicas.

---

<sup>88</sup> LEAL. Op. Cit, p. 8.

<sup>89</sup> SANTANA, Pedro. Los movimientos sociales en Colombia. Ediciones Foro nacional por Colombia. Bogotá, 1989. p. 63.

## 2.7. CENTRALIZACIÓN POLÍTICA, ADMINISTRATIVA Y FISCAL

En Colombia desde la independencia en 1810, se implantaron, de acuerdo a las constituciones dos modelos de gobierno, uno de tipo centralista y otro de tipo federalista<sup>90</sup>. Con la constitución de 1886 se definió un régimen de ideología centralista, en el cual se eligió directamente al Presidente de la república. Bajo esta forma de gobierno el nivel central del Estado concentró en sus manos toda clase de funciones y competencias. En el campo político el Presidente de la república nombraba directamente a los gobernadores de los departamentos y al alcalde del distrito especial de Bogotá. Por su parte, los gobernantes nombraban a los alcaldes municipales, que se convirtieron en los representantes del pueblo. La población regional o local no participaba en la elección de sus administradores y de esta forma, en la mayoría de los municipios del país, el alcalde asumió la defensa de proyectos antipopulares y acudió frecuentemente a la represión masiva para sacar proyectos que iban en contra de los intereses de las mayorías ciudadanas de los respectivos municipios. Esto determinó el enfrentamiento de los departamentos y municipios con la capital colombiana<sup>91</sup>.

Esta designación de las autoridades departamentales y municipales, se hizo sin consultar a la ciudadanía, ya que los únicos que eran elegidos directamente según la constitución de 1886, eran el Presidente de la república, el Congreso, las asambleas y los concejos. Esta forma de gobierno lejos de representar un manejo democrático condujo a la apatía política de la población a quien poco importaba la gestión o el nombramiento de tales funcionarios. Esto fue provocando lentamente el desinterés de la población para escoger a estos funcionarios, ya que su gestión estaba desprovista de representación ciudadana, transformándose peligrosamente en abandono político que se tradujo en los altos índices de abstencionismo. Este, por su parte llegó a representar el 80% en las elecciones cuyo eje central era de índole regional, es decir que, se hace referencia a las elecciones que tienen como propósito la renovación de los cuerpos legislativos departamentales y municipales<sup>92</sup>.

La crisis Colombiana no solo fue de carácter político. A este problema se sumó la escasez de recursos económicos dirigida hacia los departamentos y municipios para dar cobertura a las distintas necesidades sociales. La falta de participación de la población en la escogencia de las autoridades locales y regionales, así como también en la inadecuada prestación administrativa de los servicios de la municipalidad llevó a una peligrosa separación de la población

<sup>90</sup> Estas formas de pensamiento se fueron alternando, así con las constituciones centralistas de 1830, 1832 y 1843, el ejecutivo nacional es el jefe supremo. Con las constituciones de 1853 y 1863 se organiza un régimen federal, debilitando al ejecutivo en sus funciones. Ver: SANTOS, CRUZ, Abel. *Federalismo y Centralismo*. Breviarios Colombia. Bogotá. 1979.

<sup>91</sup> SANTANA. Op. Cit. p. 42.

<sup>92</sup> *Ibíd.* p. 43.

civil y el Estado. Es así, que la ciudadanía utilizó la protesta popular como el mejor mecanismo para reclamar sus derechos y necesidades. Como lo expone Pedro Santana "la municipalidad no es- como debería ser- un régimen democrático- el punto de contacto entre el Estado y la sociedad. Es un punto de contacto, pero, antidemocrático"<sup>93</sup>. En el las políticas públicas son creadas y ejecutadas sin determinar los problemas verdaderos que aquejan a la sociedad, sobresaliendo la desigualdad y produciéndose una grave crisis municipal generalizada.

La conducción urbana y regional, de acuerdo con el mismo Pedro Santana:

Es hecha desde los escritorios por personas que han perdido hace años la realidad. La población no se siente participe de administraciones a las cuales no contribuyeron a elegir y ante las cuales el único camino que les queda es la protesta y la movilización popular. Un Estado centralista y antidemocrático organizó un municipio donde se perdió la comunicación entre las autoridades y el resto de la población para crear programas a favor de un proyecto político que involucrara a la gran mayoría de la población en la toma de decisiones en favor de sus necesidades<sup>94</sup>.

La falta de participación ciudadana produjo que la relación entre el Estado y la sociedad civil fuera considerablemente limitada, reducida y muy excluyente. La población que exigía la satisfacción de los servicios públicos y sociales, no le interesaba apoyar a unos representantes que ignoraban sus peticiones, provocando como contraposición el abandono de la política a la que identificaban como lo que ha sido normal en ella: adhesión política a cambio de obras públicas exprimidas y retardadas hasta el último voto<sup>95</sup>.

De esta manera, se fue configurando la crisis política de ingobernabilidad hacia los departamentos y municipios de Colombia, recorrían frecuentemente y cada vez con más intensidad a las protestas sociales, los paros cívicos etc. La crisis urbana se manifestó en fiscos municipales quebrados, en la insuficiencia de los servicios públicos, en el deterioro del ambiente, en el fracaso de los planes de urbanismo, en la crisis de las administraciones municipales, en las fricciones con el poder central y en la ausencia, desgano y desinterés de la población frente a su municipalidad. Lo anterior explica la irrupción desde los años sesenta en adelante de los movimientos sociales, tales como los movimientos cívico-populares en Colombia<sup>96</sup>.

A la evidente falta de participación política se le sumó, el manejo central de las finanzas públicas y una centralización político-administrativa operada en el interior de los aparatos del Estado. Dicha centralización condujo a una superioridad del poder ejecutivo y de la cabeza del mismo, produciendo una

---

<sup>93</sup> Ibid. p. 44.

<sup>94</sup> Ibid.

<sup>95</sup> Ibid.

<sup>96</sup> Ibid. p. 45.



mayor desigualdad al momento de distribuir el ingreso público, entre el Estado central, los departamentos y municipios<sup>97</sup>.

La crisis del aparato estatal se manifestó con mayor intensidad sobre todo en las estructuras de los departamentos y municipios. Esta crisis fue concientizando a sectores cada vez más amplios de la población los cuales cuestionaron la utilidad de un aparato centralista y excluyente, a la vez que exigían una reforma política descentralista con mayores niveles de participación sobre la vida departamental y municipal, una reforma fiscal que devolviera los recursos a los municipios y a los departamentos, y otro conjunto de reivindicaciones como la planificación regional y local con participación de la comunidad. Fueron estas las reivindicaciones formuladas por los movimientos sociales de base popular en Colombia desde comienzos de los años setenta, los cuales continuaron su accionar durante los años ochenta, como un medio para lograr cambios constitucionales en beneficio de la sociedad

## **2.8. ACTORES QUE INCIDIERON EN LA REFORMA DEL SISTEMA POLÍTICO**

En Colombia desde los años setenta en adelante se ha iniciado, de forma progresiva, la utilización de organizaciones o expresiones sociales predominantemente de los sectores subalternos, los cuales buscaron mecanismos alternativos de relación con el Estado<sup>98</sup>.

Entre estas organizaciones se destacaron los movimientos sociales, denominados estos por Mauricio Archila como:

Aquellas acciones sociales colectivas más o menos permanentes, orientadas a enfrentar injusticias, desigualdades o exclusiones o fruto de dinámicas internas, centradas en la denuncia de la limitación del régimen de coalición conocido como el Frente Nacional, como externas, como el auge de las luchas anticoloniales, la revolución Cubana y los movimientos estudiantiles de Europa y de Norteamérica<sup>99</sup>.

En su carácter de mecanismo de relación social, los movimientos sociales pretendían ampliar la participación ciudadana y solucionar distintos problemas que aquejaban a la sociedad. Estas expresiones han visto en el Estado el punto de partida para exigir cambios y así alcanzar sus objetivos.

---

<sup>97</sup>VELASQUEZ, Fabio. "La gestión municipal: ¿Para quién? En: *Revista Foro*. No 11. Bogotá. Enero 1996. p. 11

<sup>98</sup> SANTANA. Op. Cit. p. 67.

<sup>99</sup> MAURICIO, Archiva, MAURICIO, Pardo. Movimientos sociales, Estado y Democracia. en Colombia. Editorial ICANAVCES. Bogotá 2001. p. 18.

Por medio de estas iniciativas sociales, se pretendió dar paso a un tipo de Estado descentralista en el cual se generara una reforma política, administrativa y fiscal. Se buscaba Devolver con esto la democracia a los departamentos y municipios, incentivando de esta manera la participación de la comunidad al momento de escoger sus autoridades. Así mismo el pueblo sería el encargado de elegir a sus alcaldes y gobernadores, haciendo uso del voto voluntariamente. También se pretendía devolver los recursos económicos a los municipios y departamentos, para hacer verdaderos planes de desarrollo a favor de la población en la búsqueda de la satisfacción de los servicios básicos.

### **2.8.1. Surgimiento de formas de protesta en los años setenta**

A comienzo de los años setenta, las características de la crisis política de la dominación bipartidista eran evidentes. Según Marc Chernick:

Estas se definieron por la separación entre la política oficial y las transformaciones sociales; por el cierre de la coalición bipartidista de los canales de participación independientes de los partidos políticos tradicionales; por la represión a muchas de las expresiones políticas inconformes, como los paros cívicos, las huelgas etc.; por la marginalización del congreso del proceso de toma de decisiones; por el fracaso del régimen en promover las reformas fundamentales (como la reforma agraria y urbana); por la distorsión del poder presidencial en cuanto a su dependencia con los poderes del Estado de sitio; por el fortalecimiento y el poder militar dentro del régimen partidista en su lucha *contra bandoleros y guerrilleros*, por el aumento sistemático de la violencia política y de la delincuencia común; por la inhabilidad de las autoridades de garantizar la seguridad ciudadana y de controlar el territorio nacional y, finalmente por la violación de los derechos civiles de las manifestaciones legales, *contra las formas alternativas de oposición a los dos partidos históricos*<sup>100</sup>.

Los anteriores aspectos fueron intensificando la crisis política que afrontaba el régimen frentenacionalista. Ello empeoraba cada vez más con el surgimiento de nuevas formas de protesta por parte de la población inconforme. La irrupción en la escena pública de la mayor organización campesina de la historia colombiana, la ANUC (Asociación Nacional Usuaria de Campesinos); el fugaz éxito electoral de una coalición de corte populista, la ANAPO, y la creciente claridad, pero dispersa de los pobladores urbanos pusieron de presente no solo el fracaso de la ley de reformas agrarias y urbanas, sino el desgaste político del Frente Nacional<sup>101</sup>.

---

<sup>100</sup> CHERNICK. Op. Cit. p. 303.

<sup>101</sup> ARCHILA. Op. Cit. p. 25.

La utilización del recurso militar (amparado en el artículo 120, estado de sitio) por parte del gobierno central para contrarrestar la crisis que atravesaba el país, dio paso al incremento y aparición de nuevos movimientos y numerosos paros cívicos, protestas, huelgas etc que se extendieron drásticamente con una gran diversidad geográfica y política. Es así, que en el escenario político empiezan a aparecer los movimientos indígenas, reclamando sus derechos territoriales y culturales en el sur, el movimiento de obreros del banano que libraba una sangrienta batalla por el reconocimiento de sus sindicatos en el norte, campesinos y colonos que luchaban por tierra y servicios básicos en el oriente y negros del choco que se organizaban por primera vez en el occidente<sup>102</sup>. En distintas partes del territorio colombiano, la población empezó a desarrollar sus propios mecanismos, movimientos y organizaciones para protestar y reclamar la acción del Estado en respuesta a sus distintas necesidades insatisfechas.

Para destacar su carácter amplio, e independiente del bipartidismo, estos movimientos se llamaron cívicos y el paro cívico se convirtió en la principal forma de lucha. Los movimientos cívico-populares respondieron a varios problemas que según Pedro Santana se identifican: "en un desarrollo desigual del capitalismo, en la problemática agraria y finalmente en contra de la guerra. Esto se tradujo, primero, en desigualdad e insuficiencia en la prestación de los servicios públicos, segundo, en la inequidad sobre la distribución de tierra y tercero, en la búsqueda de solución a los conflictos armados entre grupos ilegales y el Estado"<sup>103</sup>. La manera en que la clase política enfrentó la crisis evidenció la falta de gobernantes con una visión clara acerca de los problemas departamentales y municipales, por lo cual se buscó también con estas expresiones, la apertura democrática, en la que se le diera cabida a otras fuerzas políticas que representaran a ciudadanos que pensaban de una forma distinta a las ideologías tradicionales.

En el transcurso de los años setenta en Colombia se realizaron 128 paros locales y regionales, el 60 % de los paros de los años setenta guardaba relación con los servicios públicos, como agua potable, alcantarillado y energía eléctrica; el 13% transporte; el 8% educación, y el resto a las comunicaciones, el uso de los recursos naturales y la localización de industria<sup>104</sup>.

Una ilustración más detallada de aquellos fenómenos sociales aconteció a finales de los años setenta, el paro cívico nacional del 14 de septiembre de 1977. Una de las mayores conglomeraciones en distintas zonas del territorio colombiano. El incremento de la huelga en todo el país, dio paso a la convocatoria de un paro a nivel nacional, Es así, que se generalizaron protestas en las ciudades principales e intermedias, en los barrios, municipios, etc.

---

<sup>102</sup> PEARCE, Jenny. Colombia dentro del laberinto. Ediciones Altamir. Bogotá. p. 118.

<sup>103</sup> SANTANA. Op. Cit. p. 70.

<sup>104</sup> PEARCE, Op. Cit. p. 143.

Este inconformismo cristalizó en una jornada de magnitudes inesperadas tanto para los promotores, como para gobierno. El 14 de septiembre de 1977, se hizo manifiesta la inconformidad que atravesaba el país. La movilización representaba los anhelos y temores que la clase popular colombiana tenía. Igualmente, reflejó la gran debilidad que el Estado tenía sobre la población civil para mantener el orden, utilizando nuevamente la fuerza militar como único medio a su disposición para devolver y mantener la normalidad. Es así, que se recurrió a la represión de toda clase de movilización por fuera de los canales autorizados. Bajo estos antecedentes se prohibió, por decreto, la organización de todas las expresiones de huelga y protesta<sup>105</sup> originando el incremento de inconformismo y de esta forma agudizando, aun más, la crisis política del país, manifestada en la falta de credibilidad, de confianza, de legitimidad en el régimen político vigente, todo esto reflejaba que el origen de tal problema se identificaba en la persistente debilidad del Estado.

La crisis política que se fue configurando a todo lo largo del pacto bipartidista y post-Frente Nacional alcanzando niveles críticos bajo la administración Turbay (1978-1982). Dicha administración se caracterizó por una fuerte separación con sectores de la población, por un aumento del clientelismo y de las prácticas políticas corruptas y por una notable pérdida de credibilidad en las instituciones del Estado. Frente a estos fenómenos, que no hicieron más que resaltar los límites de la democracia restringida que había legado la coalición frentenacionalista, el gobierno del Presidente Turbay optó por la imposición de un esquema de poder autoritario y militarista, decretando el Estatuto de Seguridad (decreto No 1923 de 1978). Su implementación no solamente impidió la resolución de la crisis sino que la potenció, acentuando la deslegitimación del régimen y la poca capacidad de representación de los partidos políticos tradicionales. A su vez, este manejo del recurso de la fuerza produjo un efecto de radicalización de la protesta popular y del enfrentamiento armado<sup>106</sup>.

### **2.8.2. Repunte de las acciones colectivas en la década de los ochenta**

Con la terminación del gobierno de Julio Cesar Turbay se comenzaron a utilizar formas de protesta como mecanismo de representación social unida. A partir de 1982 se inició el surgimiento de las acciones sociales colectivas. Entendemos estas como un conjunto de protestas sociales, las cuales buscan reivindicaciones, expresando inconformidades y llamando la atención del gobierno nacional para presionar la búsqueda de soluciones ante sus peticiones.

---

<sup>105</sup> DELGADO, Oscar. El paro popular del 14 de septiembre de 1977. Editorial Latina. Bogotá. p. 25-26.

<sup>106</sup> GAITAN, PILAR, María. Elección popular de alcaldes: un desafío para la Democracia. En: *Análisis político*. No 3 enero-abril. Bogotá. 1988. p.5.

Con gran fuerza, se destacaron las movilizaciones tanto en el sector rural como en el urbano en pos de mejora de los servicios públicos domiciliarios y sociales, de vías de acceso y transporte, de más crédito y asistencia técnica, y en general de planes de desarrollo local y regional. Al mismo tiempo los habitantes del campo y de las ciudades intermedias pedían cambios en las autoridades locales en lo referente a su elección directa; respeto a las diferencias étnicas y de género, mientras denunciaban en forma creciente violaciones de derechos humanos y exigían la paz. Además sobresalían marchas campesinas, bloqueos de vías, tomas de entidades públicas y, en general, los paros cívicos, ante el desgaste de la política tradicional y de la misma acción de la izquierda. Lo anterior colocaba de manifiesto, que aunque a finales de los años setenta se había utilizado la fuerza militar para silenciar las diferentes exigencias sociales que evidenciaban la crisis política del país, estas no habían desaparecido, solo esperaban el espacio propicio para reanudar su accionar colectivo y que mejor momento para iniciarlo que con la llegada de un nuevo gobierno.

## **2.9. DESCENTRALIZACION POLITICA, ADMINISTRATIVA Y FISCAL**

La crisis del régimen político colombiano de inicios de la década del 80 requería de una solución que se identificara con un proceso de transición hacia la democracia. Se necesitaba buscar una salida donde el dialogo imperara sobre la fuerza, (método que había sobresalido en los últimos gobiernos) definiendo reglas mínimas y aceptables para lograr establecer una solución ante los reclamos de una sociedad inconforme. Para lograr contrarrestar la crisis del sistema, los representantes del pueblo debían tener claridad sobre los principales problemas que habían configurado tal problemática social. Se debían reformar dos puntos claves del sistema político: primero, la crisis fiscal de departamentos y municipios, lo cual generaba incapacidad de las autoridades para abastecer de servicios básicos a la comunidad y segundo: reglamentar la elección directa de las autoridades tanto de alcaldes como gobernadores.

El gobierno del presidente Betancur, propuso una serie de transformaciones políticas basadas en la descentralización política, administrativa y fiscal, considerada por la administración como una reforma que cumpliría el papel de generar mayores niveles de aceptación e igualdad en la sociedad colombiana, ya que estaría respaldada por la gran mayoría. De esta forma se lograría la ampliación de la participación ciudadana en los asuntos locales, la introducción de cambios en la estructura administrativa para hacerla más utilizable y eficiente, y el fortalecimiento de los recursos financieros disponibles para la satisfacción de las necesidades indispensables de sus habitantes, así, se

buscaba reanimar el municipio como componente básico del ordenamiento político en el país<sup>107</sup>.

El gobierno nacional adoptó un proyecto de modernización del Estado que, con criterio descentralista, pretendió conceder de una más activa vida política administrativa y fiscal a todas las regiones y los municipios colombianos. El nuevo contenido de la reforma política quedó reducido fundamentalmente a, la reforma de la carrera administrativa, el estatuto de los partidos, el fortalecimiento de la Corte Electoral, el derecho a la información y el acceso a los medios de comunicación y por último, a la elección de alcaldes por voto popular. A tal fin, se expedieron normas que establecieron la participación de los ciudadanos tanto en la elección directa de los alcaldes (Acto Legislativo No. 1 de 1986) como en la solución de los problemas propios de su respectiva localidad, con la organización de Juntas Administradoras Locales (Ley 12 de 1986). Estas normas hicieron posible que en 1988 se diera inicio a la primera Elección Popular de Alcaldes e incitaran la participación ciudadana en los asuntos locales.

En el nivel regional, se adoptaron medidas sobre la administración departamental (Ley 03 de 1986) y sobre planificación regional (Ley 76 de 1985). Como complemento para perfeccionar la estrategia descentralista, se buscó el fortalecimiento de los fiscos departamentales y municipales (Ley 14 de 1983, ley 30 de 1984, ley 55 de 1985) y, posteriormente, se incrementaron las transferencias desde el gobierno central hacia el nivel municipal de la administración (Ley 12 de 1986)<sup>108</sup>. Estas transformaciones buscaban implantar el camino para reanimar el régimen político Colombiano, es así que la reforma política de la vida municipal se constituyó en el resultado más claro e importante para alcanzar este propósito.

Fue así como el proyecto de descentralización impulsado por la administración Betancur y reglamentado en buena parte bajo el gobierno del presidente Virgilio Barco (1986-1990), se convirtió en un conjunto de medidas interesadas en desconcentrar el poder nacional, el cual había centralizado en sus manos toda clase de funciones tendientes a prestar los servicios hacia la comunidad. De otro lado, distribuyendo los recaudos de una manera más equitativa, con ello fortaleciendo los fiscos municipales y logrando mayor cobertura estatal a favor de las mayorías, y finalmente sentando las bases para el ejercicio de la democracia local<sup>109</sup>, ayudando a que nuevas alternativas políticas y se vinculen y sean animadoras en el sistema político colombiano.

---

<sup>107</sup> CHERNICK. Op. Cit. p 309.

<sup>108</sup> MORENO OSPINA, Carlos. La reforma municipal ¿descentralización o centralización? En *Análisis político*. No 3. Bogotá. Enero-abril de 1998. p. 1-5.

<sup>109</sup> Se hace referencia fundamentalmente a las siguientes normas:

1) Acto Legislativo No. 1 de 1986 por el cual se reforma la Constitución Nacional y se ordena la elección popular de alcaldes. 2) Ley 78 de 1986 y Ley 44 de 1987 que reglamentan la elección popular de alcaldes. 3) Ley 11 de 1986 por la cual se dicta el estatuto básico de la administración municipal y se ordena la participación de la comunidad en el manejo de los asuntos locales. 4) Ley 12 de 1986 por la

El proceso de apertura política bajo el gobierno de Barco, se entendió como una salida creciente de eliminación de las restricciones a la participación política impuestas históricamente por el régimen de democracia heredada del Frente Nacional. Se trato tanto de prohibiciones legales, como de aquellos obstáculos, que de hecho, constituyeron las barreras excluyentes de las mayorías colombianas: el privilegio bipartidista sobre el poder estatal y sobre mecanismos de acceso al mismo, la militarización de la sociedad para mantener el orden, la criminalización de la protesta ciudadana, la guerra sucia y la utilización permanente del estado de sitio, entre otros.

La reforma política municipal fue presentada como la solución para las dificultades que atravesaba la nación y como la vía que conduciría a los colombianos hacia, la solución de los conflictos a través del dialogo, el desarrollo y la democracia. La descentralización política, administrativa y fiscal surgió entonces como una de las expresiones del gobierno nacional para enfrentar la crisis política y social en que se encontraba sumergido el país. De esta forma se intentaba dar respuesta a las demandas ciudadanas. A continuación se hará referencia a la reforma política (EPA), quizá la transformación más significativa que trajo consigo el inicio del proceso de "apertura democrática" en Colombia y la estimulación de la participación ciudadana en los asuntos locales.

### **2.9.1. Elección Popular de Alcaldes**

Uno de los avances más significativos de la reforma fue la (EPA). Esta fue considerada como el aspecto más importante de la reforma desde el punto de vista político. La escogencia del jefe de la administración municipal (por un periodo de dos años) no sólo representaba un requisito mínimo de un sistema democrático que permitiera a los ciudadanos la selección de sus gobernantes, sino que estableció un mecanismo para transformar y revitalizar la actitud apática de los colombianos con respecto a la administración de sus localidades (así la población tendrá otra visión de las autoridades municipales, no aquella perspectiva de desinterés por lo que se nombraba de forma antidemocrática, ahora ellos serian los encargados de su designación directa, lo cual generaría mayor compromiso). De la misma forma la (EPA) surge para cambiar en alguna medida el manejo político con el que el bipartidismo había mantenido su predominio en casi todos los municipios del país<sup>110</sup>.

---

cual se dictan normas sobre la cesión de impuestos a las ventas o impuestos al valor agregado (IVA) y se reforma el Decreto 232 de 1983 y por ultimo: Decreto 1333 por el cual se adopta el nuevo Código del Régimen Municipal.

<sup>110</sup> GAITAN. Op. Cit. p. 35-36.

Como lo manifestaba Jaime Castro:

Con la reforma política se crearan las condiciones para que otras fuerzas políticas, dentro del sistema, promuevan sus ideas, programas y proyectos. Por ello, se convierte en condición previa de toda transformación socio-económica. Sin reforma política no habrá reforma agraria ni urbana ni desarrollo equilibrado ni justo cambio social. Para que estas condiciones sean realidad, es preciso que nuevas fuentes de opinión estén presentes, con poder real y efectivo, en la vida pública, que los no beneficiarios del crecimiento económico hagan sentir su voz y consigan los ajustes y las mejoras que exigen sus necesidades y demanda la estabilidad del sistema<sup>111</sup>.

Con la apertura a la competencia electoral de las alcaldías municipales se pretendía aportar legitimidad a un régimen político que históricamente se presentaba ante la ciudadanía como restringido y excluyente.

El proceso de descentralización puesto en marcha en los años 80, se inspiraba en la idea de que una gestión del Estado más eficiente y participativa redundaría en una mayor legitimidad de las instituciones políticas. Desde ese punto de vista, la descentralización comprendía fundamentalmente dos dimensiones; una administrativa y otra política. Desde el punto de vista político, la descentralización pretendió generar nuevos espacios de participación que permitieran canalizar las distintas expresiones sociales y políticas, así como la gestión de los conflictos locales. En suma, el proceso de descentralización emprendido en los años 80 buscaba en términos globales fortalecer simbólicamente al Estado, descargar al gobierno central de ciertas responsabilidades administrativas, aumentar la capacidad institucional de gestión del conflicto, y fundamentalmente, reconstruir la legitimidad del régimen político<sup>112</sup>

## **2.10. CONSTITUCION DE 1991**

### **2.10.1. Cambios constitucionales**

La Constitución de 1991 se formula con el interés de complementar el proceso de descentralización iniciado en los años ochenta, con lo cual se buscaba consolidar un sistema político legítimo, democrático y donde tuvieran mayor participación alternativas políticas y sociales distintas a los partidos políticos tradicionales. Dentro de sus tantas reformas la nueva carta política promovió: la "apertura de un régimen electoral y de partidos; el cual se presentaba ante la

---

<sup>111</sup> CASTRO, Jaime. Elección popular de alcaldes. Editorial la oveja negra Ltda., 1986. Bogotá.

<sup>112</sup> SANCHEZ. Op. Cit. p 2.



población como limitado y excluyente, debía generarse mayor flexibilidad y ampliación del sistema. Estas transformaciones políticas se notarían representadas en el cambio del propio sistema de partidos y la consecuente aparición de nuevas fuerzas políticas, de esta forma superar el esquema partidista dominado por el bipartidismo y lograr en el sistema de partidos un multipartidismo<sup>113</sup> eficaz, participativo y equitativo que tienda a la formación y fortalecimiento de un régimen político democrático, dándole espacio a diferentes corrientes políticas y sociales.

## **2.10.2. Ampliación de la representación política**

La carta del 91 pretendió incentivar a la población hacia la intervención política, por lo que las reformas fueron encaminadas hacia la apertura de espacios de participación ciudadana. En su Artículo 1o. se lee «Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de república unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista...». Es así que se amplió el derecho de los ciudadanos a participar en la conformación, ejercicio y control del poder político. Esta disposición se concreta en una amplia coloración de novedosos mecanismos de participación como el plebiscito, el referendo, la consulta popular, la iniciativa legislativa, la revocatoria del mandato y el cabildo abierto<sup>114</sup>. La conformación de estos medios consiste no solamente en la ampliación y legitimación de oportunidades para participar, sino en el hecho de que buena parte de ellos constituyen mecanismos de participación directa en el proceso de toma de decisiones y en el control y fiscalización de la gestión pública.

En cuanto a la participación indirecta, la Constitución de 1991 buscaba rescatar la legitimidad de las instituciones del país mediante la apertura del espacio político a nuevas fuerzas, nuevos partidos y movimientos. En ese sentido incluyó normas que posibilitaban la formación de partidos políticos, el reconocimiento de su personería jurídica, la facultad para presentar o expedir avales a candidatos a los diversos cargos de elección popular y la afiliación de ciudadanos a dichos partidos y movimientos (Artículo 107 al 111). Con esto se buscaba superar el bipartidismo excluyente por la vía de la multiplicación de opciones.

Se resaltan dos cambios sustanciales en la conformación del principal órgano representativo del Estado colombiano: en primer lugar, “se aprobó la elección por circunscripción nacional para el Senado” (Artículo 171), lo cual favoreció la representación de las minorías políticas y de los nuevos movimientos sociales

---

<sup>113</sup> PIZARRO, GOMEZ, Eduardo León. ¿Hacia un sistema multipartidista? Las terceras fuerzas en Colombia hoy. En: *Análisis político*. No 31. Bogotá, mayo-agosto de 1997. p. 85.

<sup>114</sup> PACHON, Carlos. Administración municipal con participación comunitaria. Editorial SENA. 1998. p. 29-49.

que emergieran en el nivel regional, tradicionalmente excluidos del panorama político colombiano por los jefes bipartidistas tradicionales. En segundo lugar "la creación de las circunscripciones especiales en Senado y Cámara como nuevos espacios políticos para garantizar la representación de las minorías. En el Senado se creó la circunscripción nacional especial para elegir un número adicional de dos senadores para representar a las comunidades indígenas" (Artículo 171). Con estas nuevas circunscripciones electorales, en particular las especiales, se buscaba ampliar considerablemente el espacio de la representación, al permitir el acceso a los órganos representativos de nuevos actores políticos y sociales anteriormente excluidos de la arena política legal.

### **2.9.3. Afianzamiento de los departamentos y municipios**

Con la Constitución de 1991, se diseñó así mismo un Estado en el cual se otorgó una mayor autonomía a las entidades territoriales existentes, a los municipios y departamentos se les ampliaron sus funciones y fortalecieron sus ingresos, además de aumentar los instrumentos democráticos mediante nuevos mecanismos de participación ya citados. Para los departamentos se reglamentó la elección popular de gobernadores por un periodo de tres años (Artículo 303). Con ello se trató de avanzar hacia un legítimo proceso de redistribución del poder político, mediante la elección directa de las autoridades locales y la apertura de posibilidades de participación ciudadana en la definición de los asuntos locales y en la gestión de los servicios sociales mediante una creciente transferencia de recursos económicos de la nación hacia los departamentos y municipios, así como un traslado de competencias de la nación que permitieran a los municipios y departamentos ser los principales gestores de la política social y tener un mayor perspectiva de decisión sobre los asuntos que le son propios, generando de esta manera un verdadero fortalecimiento de estas entidades territoriales<sup>115</sup>.

Es así, que la constitución declaró al municipio como el componente fundamental de la organización político-administrativa del país, entregándole atribuciones en materia de prestación de servicios públicos, de construcción de obras sociales, sobre el ordenamiento del desarrollo territorial, la promoción del bienestar local y de la participación ciudadana y el mejoramiento social y cultural de sus habitantes (Artículo 311); amplió el mandato de los alcaldes a tres años y definió un nuevo régimen de participación de los municipios en los ingresos corrientes de la nación. De esta manera se intentó fortalecer la prestación de los servicios públicos y sociales, a través de una renovación de las direcciones municipales y departamentales, lo cual lograría un mayor acercamiento entre el gobierno local y los distintos sectores a través de una ampliación sobre los canales de participación.

---

<sup>115</sup> VELASQUEZ. Op. Cit. p. 42.

### **3. ELECCIÓN POPULAR DE ALCALDES Y CONCEJALES (MUNICIPIO DE BOLÍVAR CAUCA 1988-2004): SURGIMIENTO DE LOS MOVIMIENTOS POLITICOS ALTERNATIVOS EN LA ESCENA POLITICA FRENTE A LOS PARTIDOS POLITICOS TRADICIONALES.**

Debido a que la elección de autoridades municipales y regionales se venía realizando en Colombia de forma antidemocrática, sumado a la crisis política, la desigualdad regional y la entrada en escena de los movimientos cívicos, el Estado se vio presionado en adelantar reformas importantes en el sistema político, tendientes a lograr que el ejercicio de la democracia se ampliara y ganara legitimidad. La llamada “apertura democrática” iniciada con la primera Elección Popular de Alcaldes (EPA) en 1988, y con el progresivo desarrollo del proceso descentralizador administrativo proclamado en la Constitución de 1991 impulsado para que los gobernadores locales fueran elegidos por la ciudadanía mediante voto popular, surgió en este sentido como un verdadero reto tanto para los partidos políticos tradicionales, como para aquellos grupos o movimientos políticos alternativos que reclamaban la ampliación de espacios democráticos en Colombia.

El sistema político colombiano a finales de la década de los años ochenta y principios de los noventa se encontraba dentro de un escenario crítico debido a distintos problemas sociales generados por el fortalecimiento de grupos armados ilegales tanto de izquierda como de derecha (FARC, ELN y AUC), como el vertiginoso acenso del narcotráfico, y de prácticas clientelistas permeadas dentro de las instituciones estatales. Fueron factores determinantes en el juego político para la constitución y distribución del poder regional y local.

Dentro del nuevo sistema electoral los partidos tradicionales utilizaron nuevas estrategias políticas para mantener bajo su dominio las instituciones estatales (alcaldías, concejos municipales y corporaciones públicas). El escenario electoral del departamento del Cauca se caracterizó por dar cabida a innovadoras prácticas políticas, en el acceso de otros movimientos y partidos, de coaliciones y alianzas, así como candidatos provenientes de actividades no directamente vinculados a procesos políticos, como fue el caso en el contexto local del municipio de Bolívar de Esaú Perafán Pérez el cual llegó al primer cargo administrativo del municipio. (Ver periodo electoral extraordinario 1993-1994).

Ahora bien, dentro del contexto político regional es de tener en cuenta que el departamento en términos generales era de tendencia política liberal. Sin embargo, el Cauca se consideraba una región más tradicionalista y tranquila en la conducta partidista, donde los cambios de afiliación política tenían que ver con el balance local de las fuerzas de los partidos<sup>116</sup>.

---

<sup>116</sup> LEWIN, Pinzon. Pueblos, regiones y partidos: la regionalización electoral, atlas electoral colombiano. ediciones CEREC. Bogota 1989. p. 39.

En ese sentido dentro del contexto político local del municipio de Bolívar se resaltó la inclinación del electorado frente a los partidos tradicionales, teniendo en cuenta que la ideología bipartidista a través de su dinámica política, social y cultural mantuvo a la población bajo su dominio. Sin embargo el Partido Conservador colombiano ostentó una mayor incidencia política sobre este municipio sur Caucaño, debido a distintos factores: en primer lugar, incursionó la iglesia católica<sup>117</sup> en asuntos políticos aprovechando la estrecha relación que mantenía con éste partido, donde la gran mayoría de la población era campesina y gente la cual poseía una edad madura para mantener intacta su inclinación política hacia el partido. Seguido del trabajo que realizaba en todo el macizo colombiano el representante a la cámara Jesús Antonio Carvajal<sup>118</sup>, siendo el municipio de Bolívar uno de sus estandartes más importantes en las urnas.

De este modo, en el presente capítulo se analizará el impacto político de los movimientos alternativos en alcaldía y concejo en el municipio de Bolívar Cauca desde 1988 hasta el año 2004, para comprender como ha sido la incursión política de las tercera fuerzas en el contexto político local, y de la misma manera vislumbrar de que forma los partidos tradicionales han sido desplazados por estos movimientos. Sin embargo para una posible caracterización de los mismos, se propone analizar el desarrollo y presencia de los movimientos que a lo largo de su accionar político, lograron figurar de manera trascendente en lo referente con el desarrollo administrativo y comunitario del municipio. Entre los más importantes se destacan: el Movimiento Democrático Popular, Movimiento CIMA Comunal, Movimiento 19-Abril Unidad Social por Bolívar, y el Movimiento Alternativo Democrático.

## Elecciones Alcaldía Municipal periodo 1988-1990

Cuadro No 1.

Nombre del Candidato	Partido o Movimiento Político	Votos	%
Carlos Horacio Gómez Q.	Movimiento Cívico Popular Bolívar	6019	54.93
Eduardo Ariel Burbano P.	Partido Social Conservador Colombiano	4.623	42.19
Jorge Enrique Papamija B.	Movimiento Cívico Independiente y Popular de Bolívar	139	1.26

<sup>117</sup> Según Fernán Gonzáles: la fortaleza del conservatismo también tiene sus raíces históricas, la mayoría de los sacerdotes católicos se concentraban en los climas mas benignos donde se establecieron los conquistadores; se cultivaron las cristiandades de las montañas. Es posible, entonces, que en aquellas zonas los sectores de la población más identificados con las prácticas católicas sean los que hayan conformado las bases del partido conservador en determinado territorio a nivel local. Ver: GONZALES, Fernán. "reflexiones sobre las relaciones entre identidad nacional, bipartidismo e iglesia católica.

<sup>118</sup> Ex representante a la cámara, el cual recibía un alto apoyo electoral en el municipio, entre 8000 y 9000 votos.

Votos en Blanco	163	1.48
Votos Nulos	12	0.12
Total	10.956	

Fuente: Registraduría Municipal del Estado Civil año 2008

Dentro del juego político electoral de Bolívar, para las elecciones de 1988 sobre la información suministrada por la Registraduría municipal del estado civil, se inicia un proceso político con características diferentes a las realizadas hasta entonces. En lo concerniente a la alcaldía aspiraron tres candidatos, por vez primera se presentaron dos movimientos políticos alternativos (Movimiento Cívico Independiente y Popular de Bolívar seguido por el Movimiento Cívico Popular por Bolívar), distintos a los partidos políticos tradicionales nominalmente hablando.

Los resultados electorales le dieron la victoria a uno de los movimientos alternativos en cabeza de Carlos Horacio Gómez Quintero (6.019 votos) para un periodo de dos años, representante de la cabecera municipal de filiación política conservadora. A pesar de ello, la composición de este "movimiento alternativo" se derivó de una alianza entre el Partido Liberal y una disidencia del Partido Conservador<sup>119</sup> representado en lo que se llamó Movimiento Cívico Popular por Bolívar, alcanzando la curul una fuerza política "disfrazada" de alternatividad<sup>120</sup> siguiendo los lineamientos bipartidistas que en la época dominaban al municipio, en este sentido prevaleció la lógica tradicional.

A partir de este periodo, comenzó a utilizarse en el municipio de Bolívar por parte del bipartidismo la nominación de alternativas políticas como producto de coaliciones entre los partidos tradicionales, dejando a un lado el sectarismo político característico del bipartidismo y recurriendo a nuevas dinámicas políticas para contrarrestar la crisis de representación y mantener el

<sup>119</sup> Para esa época el partido Conservador sufre una fragmentación irreconciliable entre el sector Alvarista y el sector Pastranista (sector que seguían al señor Álvaro Gómez y por otro lado al señor Misael Pastrana) Ariel Burbano Pavón era representante de Jesús Antonio Carvajal quien era del ala Alvarista sector mayoritario en el municipio. Carlos Horacio era conservador del ala que se decía "Pastranista" que en Bolívar eran muy pocos, básicamente era gente de la cabecera pero a nivel municipal. Entrevista realizada al señor Hernán Burbano Vázquez, ex alcalde de Bolívar Cauca. 22 de noviembre del año 2007.

<sup>120</sup> El concepto de "alternatividad" supone, a aquellos Movimientos políticos alternativos que no han recibido un aval proveniente de los partidos políticos tradicionales o de alguna de sus fracciones o facciones, que mantienen una total autonomía de las bancadas de uno u otro de estos dos partidos y no participan en sus respectivas convenciones; incluyéndose también a las coaliciones, que en muchos casos se dan del resultado de alianzas entre partidos tradicionales y terceras fuerzas, o entre las mismas terceras fuerzas, o entre los mismos partidos tradicionales. Pizarro Gómez, Eduardo León. ¿Hacia un sistema multipartidista? Las terceras fuerzas en Colombia hoy. En: *Análisis político*. No 31. Bogotá, mayo-agosto de 1997. p. 85. y García, Miguel. "Elección popular de alcaldes y Terceras Fuerzas. El sistema de partidos en el ámbito municipal. 1988-1997". en: *Análisis Político*, No. 41. Bogotá, septiembre - diciembre de 2000. p.90.

monopolio gubernamental y hacerle frente a la fragmentación interna de uno u otro partido. De acuerdo a lo anterior, sus estrategias se fueron amoldando a los cambios constitucionales y a la descomposición bipartidista que se iba generando, apareciendo en el escenario político local como los representantes no sólo de un partido político específico, sino como aquellos agentes de toda una población:

Estas coaliciones bipartidistas expresaron el afán de las colectividades tradicionales por ampliar su capacidad de representación social y política recurriendo a nuevos mecanismos de participación electoral y a invocar a la convivencia de liberales y conservadores, para que superaran los enfrentamientos y lograran cautivar y movilizar, con una imagen renovada a los electores<sup>121</sup>.

Es así, que los partidos políticos tradicionales fueron renovando sus estrategias de hacer política para cooptar votantes. Según lo manifiesta el ex alcalde del municipio Hernán Burbano Vásquez: “

El Movimiento Cívico es el fruto de un proceso iniciado desde 1986 bajo la doctrina liberal, aclarando que la candidatura de Carlos Horacio Gómez se plasma en el Movimiento Cívico Popular por Bolívar bajo el consenso entre una fracción del Partido Conservador inconforme con las políticas que éste manejaba y el Partido Liberal que quería figurar políticamente en el escenario municipal<sup>122</sup>. Es por ello que la candidatura de Carlos Horacio Gómez se considera como un movimiento cívico, con la intención de ser recibidos con más flexibilidad en busca de la unión política del municipio de Bolívar, donde *no existiera especialmente distingo de color político; esa fue la consigna a lo largo de la campaña, terminando ese proceso en la obtención del poder administrativo*<sup>123</sup>.

De otro lado, la segunda alternativa política denominada Movimiento Cívico Independiente y Popular de Bolívar, si bien representaba una propuesta política totalmente ajena a la tradicional no tuvo gran figuración. Ello se reflejó en el poco apoyo electoral que alcanzó (139 votos). Su composición no fue producto del consenso social o de ninguna coalición o representación bipartidista. Fue más una iniciativa personal con el ánimo y la expectativa de iniciar en el municipio el surgimiento de nuevas ideas políticas. Si bien irrumpió en el municipio un nuevo actor político, la presencia y el arraigo local de los partidos tradicionales continuaron siendo uno de los rasgos esenciales del régimen político municipal.

En ese sentido quedó ratificado que la población electoral del municipio continuó siendo liberal y conservador y que el poder local permaneció en manos de los líderes políticos bipartidistas, quienes mantuvieron sin ninguna

---

<sup>121</sup> Ibid.

<sup>122</sup> El partido liberal quería arrebatarle el poder político municipal al partido conservador, en cabeza de su líder el entonces representante a la cámara Jesús Carvajal del ala Alvarista.

<sup>123</sup> Entrevista realizada al señor Hernán Burbano Vásquez. Op. Cit.

clase de dificultad el papel de representantes y organizadores<sup>124</sup> No se apreció, por tanto una modificación importante en los patrones de comportamiento electoral de los pobladores, ya que dicha preferencia quedó confirmada en la exigua acogida por parte del electorado hacia esta alternatividad política y la fuerte lealtad hacia el bipartidismo y sus nuevas prácticas políticas para mantener el control. Igualmente la elección de 1988 demostró que la población no se encontraba dispuesta a asumir nuevos proyectos políticos locales, destinados a reorganizar y renovar las prácticas de sus gobernantes bipartidistas. Esto quedó confirmado no sólo con la alta votación que obtuvo los partidos tradicionales, sino con el poco peso político que generó esta alternatividad, la cual a pesar de presentar ideas y propuestas nuevas no obtuvo los resultados esperados por parte del electorado<sup>125</sup>.

De esta forma, en la primera Elección Popular de Alcaldes las etiquetas de movimientos políticos alternativos entraron a figurar en el escenario político local, de un lado, utilizados como una estrategia por parte de los partidos políticos tradicionales (los cuales gracias al consenso logrado por líderes del bipartidismo nominaron sus aspiraciones bajo esta presentación) ya que realmente no representaban lo que decían liderar, y de otro, en el surgimiento de una alternatividad política de corte independiente que no arrojó mayores resultados al no lograr competir contra las tradiciones políticas que se manejaban por esos años y sus aspiraciones políticas quedaron representadas con un bajo porcentaje electoral en comparación al bipartidismo.

En cuanto a la participación ciudadana del municipio, teniendo en cuenta que el potencial electoral de esa época fue de 15.271 sufragantes aptos para ejercer el derecho al voto; los niveles electorales fueron altos representados en el 71,74% (10.956 votos) del total de participación<sup>126</sup>. Hecho que sin duda es relevante en el sentido de que los pobladores por un lado buscaban cambios urgentes en la forma del manejo de las corporaciones públicas del municipio, y por otro demostraron la alta disposición política para elegir a la primera autoridad municipal. La buena acogida del electorado, se puede entender como la gran expectativa que el sufragante tuvo para participar en un derecho ciudadano que se había limitado durante mucho tiempo. Ahora bien, hipotéticamente la razón por la cual los habitantes de Bolívar no respondieron en un principio a un verdadero cambio político alternativo en el manejo sobre esta corporación, fue, la falta de nivel de una cultura política encaminada a

---

<sup>124</sup> Ver más sobre este tema en el capítulo II. p. 33,34.

<sup>125</sup> El movimiento Cívico Independiente y Popular por Bolívar entra en el juego político municipal con el ánimo de impulsar nuevas ideas políticas gracias a las reformas descentralizadas promulgadas en Colombia a finales de los años ochenta, bajo inclinaciones de aquellos movimientos nuevos que aparecieron en el escenario político Nacional (Alianza Democrática M-19, UP) pero el gran afianzamiento de los partidos políticos tradicionales en la población de Bolívar generó que esta alternatividad no significara mayor importancia política y por ello no alcanzara los objetivos propuestos. *Ibíd.*

<sup>126</sup> Entendida esta como la conducta del ciudadano o ciudadana que deposita un tarjetón en la urna electoral. Ver: RODRIGO, Losada. GONZALES, Fernando. MUÑOZ, Patricia. Atlas sobre las elecciones presidenciales de Colombia (1974-2002). Bogotá 2004. p. 35

nuevos programas políticos, además de prácticas clientelistas arraigadas y del sentido de pertenencia radical hacia uno de los dos partidos tradicionales.

De este modo, aunque con la puesta en marcha de la descentralización política se abrieron los espacios democráticos para que otras fuerzas alternativas incursionaran y figuraran a nivel local, el bipartidismo fue el gran vencedor por unanimidad en estas primeras elecciones.

### Elecciones Concejo Municipal periodo 1988-1990.

Cuadro No 2.

Nombre del Concejal	Movimiento o Partido político <sup>127</sup>
Saúl Constantino Dorado Ruiz	Movimiento Liberal Iragorrista
Laurentino Iguido Montilla	Movimiento Liberal Iragorrista
José Amador Londoño Marín	Directorio Oficialista Poder Popular Liberal
Luís Arturo Velasco Ruiz	Directorio Oficialista Poder Popular Liberal Municipal
Humberto Peláez Gutiérrez	Partido Liberal oficialista
Alvaro Calvache Rojas	Partido Liberal oficialista
Gustavo Ernesto Burbano Dorado	Partido Social Conservador Colombiano
Aurelia María Collazos de Burbano	Partido Social Conservador Colombiano
Rodrigo Eduardo Burbano Bolaños	Partido Social Conservador Colombiano
Arquímedes Bolaños Muñoz	Partido Social Conservador Colombiano
Gilberto Guaca Timaná	Partido Social Conservador Colombiano
Neftalí Muñoz Paz	Partido Social Conservador Colombiano
Carlos Arturo Bermeo Muñoz	Partido Social Conservador Colombiano

Fuente: Registraduría Municipal del Estado Civil año 2008

Desde el punto de vista jurídico LEY el Concejo municipal es una corporación administrativa de elección popular. El número de habitantes del municipio determina la categoría del Concejo, existen ocho (8) categorías y su integración siempre es impar para evitar empates en las decisiones. Bolívar se encuentra en categoría cuatro por lo tanto durante la época podía elegir trece (13) concejales.

<sup>127</sup>La votación para esta corporación no se encuentra sistematizada en la Registraduría Municipal del Estado Civil, solamente se encontraron las actas de los concejales electos



Para el periodo (1988-1990) en lo que respecta a Concejo municipal, las inclinaciones políticas favorecieron al bipartidismo ya que todas las curules quedaron bajo el poder de los partidos tradicionales (liberal y conservador). Este último logró obtener la mayoría de los miembros del concejo con un total de siete curules en comparación con el Partido Liberal colombiano que obtuvo seis. De esta forma el concejo se conformó de manera fragmentada, sin la presencia de ninguna alternatividad política distinta a la tradicional.

La tendencia política municipal hacia los partidos políticos tradicionales quedó corroborada por la contundente acogida electoral sobre esta corporación. Lo cual demostró la coherente y constante actitud de los votantes expresada en el respaldo hacia los candidatos bipartidistas tanto para alcaldía como concejo, evidenciado en la no figuración política e incapacidad de otra alternatividad o movimiento para ser verdaderos contendores sobre la dinámica política partidista.

Lo anterior demostró la influencia y el poder de los líderes políticos bipartidistas los cuales mantenían el control sobre los electores, arraigados fuertemente a la cultura política tradicional. Esto se vio reflejado en el monopolio sobre las dos corporaciones públicas. Ya que los líderes tradicionales disfrutaban ese poderío e influencia en el momento de convocar, de escoger y organizar a la población, lo cual se evidenciaba en que la elección de los gobernantes solamente quedara bajo las consignas del partido liberal y conservador y bajo personas pertenecientes únicamente a la cabecera municipal.

La influencia que tuvieron los líderes políticos locales sobre los corregimientos y veredas se manifestaron en los resultados electorales también para el concejo. Antiguamente esta corporación no tenía la importancia política apropiada, ya que las personas que ocupaban estas curules no representaban intereses colectivos, sino que se limitaban a cumplir los mandatos de los líderes del respectivo directorio del que hacían parte<sup>128</sup>.

En síntesis, el proceso electoral iniciado en el año 1988 de elección popular para alcaldía y concejo municipal se mantuvo la inalterable tendencia política tradicional, a pesar de que se establecieron reglas democráticas para que entraran a figurar otras alternatividades en el escenario político, la fuerte cultura política de los ciudadanos fieles al bipartidismo, origen que la hegemonía y el continuismo político tradicional siguiera su camino sin ningún tropiezo debido a que los movimientos alternativos no entraron a ser animadores de peso en la llamada apertura democrática. Además, el dominio sobre las dos corporaciones públicas (concejo y alcaldía) de los partidos tradicionales, reflejaron la prevalencia de prácticas políticas bipartidistas como el clientelismo, mediante el cual los votantes fueron manipulados por distintas prebendas burocráticas, presupuestales etc. que le permitieron a las maquinarias mantener su

---

<sup>128</sup> *Ibíd.*

predominio electoral.

### Elecciones Alcaldía Municipal periodo 1990-1992

Cuadro No 3.

Nombre del Candidato	Movimiento o Partido Político	Votos	%
Hernán Burbano Vásquez	Movimiento Cívico la fuerza del progreso de Bolívar Cauca (PLC)	4262	54.58
Julio Rómulo Caicedo	Partido Conservador Colombiano	3194	40.90
Jorge Enrique Buitrón P.	Movimiento Liberal Papamijista	340	4.35
Votos nulos		9	0.11
Votos en Blanco		3	0.03
TOTAL		7808	

Fuente: Registraduría Municipal del Estado Civil año 2008

Para la segunda elección popular de alcaldes efectuadas para el periodo 1990-1992, es elegido alcalde Hernán Burbano Vásquez bajo el "Movimiento Cívico la Fuerza del Progreso" (PLC), líder político de la cabecera, de filiación liberal que anteriormente había hecho parte del proceso político iniciado en 1988 con el Movimiento Cívico Popular, para este periodo (1990-1992) lo único que varía es la nominación<sup>129</sup>, ya que por segunda vez consecutiva se utilizó el nombre de un movimiento alternativo para instalarse en el poder.

La "Fuerza del Progreso" alcanzó la corporación administrativa conformada una vez más por una coalición bipartidista, en esta ocasión en cabeza de un miembro de inclinación liberal. Nuevamente se destaca la tendencia política tradicional del municipio, expresada concretamente en el afianzamiento de los partidos tradicionales de forma individual o bajo alianzas. Este hecho queda confirmado no sólo con la influyente votación alcanzada por esta coalición, sino también con la votación lograda por el candidato del partido conservador (ver cuadro N° 3).

De otro lado, nuevamente se da la postulación de Jorge Enrique Papamija que en las anteriores elecciones había representado sin mucho éxito al Movimiento Cívico Independiente y Popular de Bolívar, y que para esta ocasión se convirtió en el Movimiento Liberal Papamijista. Esta vez su movimiento pierde el carácter de alternativo nominalmente hablando al agregarle en su presentación la sigla Liberal<sup>130</sup>. A pesar del apoyo del Liberalismo, este movimiento no figuró con

<sup>129</sup> El proceso político iniciado en el año 1988 con el Movimiento Cívico Popular, continuo, quedando ratificado en las siguientes elecciones donde por segunda vez mantuvimos el poder municipal, esta vez bajo el movimiento la "Fuerza del progreso" derrotando nuevamente al partido Conservador . Ibid.

<sup>130</sup> Según Harol Ruiz: "Jorge Papamija mira en el liberalismo una forma de atraer adherentes a sus planteamientos políticos, sumado a esto el apoyo del entonces representante a la cámara Jesús Edgar

mucha fuerza si se lo compara con los dos candidatos restantes, pero superó lo obtenido en su anterior postulación en lo referente al número de seguidores que sufragaron a su favor. Aunque la representación electoral de este movimiento es baja, su permanencia y afianzamiento fue en aumento, alcanzando un reconocimiento mejor para esta contienda electoral.

Para esta segunda elección popular de alcaldes, el dominio de los partidos políticos tradicionales se mantuvo. Sin embargo, se destaca que en el periodo el bipartidismo tuvo una disminución en el apoyo electoral si se compara con las anteriores votaciones (Ver cuadro No 1 y 3). A pesar de esta reducción, el bipartidismo no encontró mayores impedimentos para permanecer en el poder municipal.

No cabe duda que la disminución de apoyo electoral hacia los partidos tradicionales fue evidente, ya que en algunos lugares del municipio (veredas o corregimientos) existió un descontento y falta de identificación política sobre los planteamientos de los aspirantes. Esto produjo abstención electoral sobre determinado territorio, pero esto no fue determinante en los resultados finales<sup>131</sup>.

La disminución de apoyo, se vio reflejada en la decreciente participación ciudadana, teniendo en cuenta que el potencial electoral aumentó a 17.844 sufragantes aptos para votar, sin embargo, la tendencia electoral (43,76%) disminuyó considerablemente en casi un 30% con respecto a las elecciones anteriores (Ver cuadro No 1). El abstencionismo entre otras cosas fue producto de la violencia política que en ese momento ejercían los grupos armados ilegales (FARC-ELN) en la región (se producían amenazas contra la vida y quema de votos, principalmente en las zonas rurales) frente a los pobladores y candidatos.

Según Harold Ruiz:

Los pobladores de varios corregimientos identificaban y exigían la atención de problemas comunitarios, que el bipartidismo era incapaz de resolver, es por ello que utilizaron el abstencionismo como una forma de protestar por la falta de interés hacia sus necesidades, es así, que se fue generando por parte de los ciudadanos de distintas regiones la urgencia de escoger y proclamar sus propios representantes políticos para hacerle frente a la problemática de las comunidades<sup>132</sup>.

---

Papamija Diago. Es por estos motivos que Edgar se pasa a buscar una opción allí, intentando que la votación del partido liberal se incline hacia el, ya que el partido liberal no tenía representación directa. La tendencia básicamente es atraer votos del partido liberal, pero la tendencia del partido de Jorge fue de corte independiente". Entrevista a Harold Ruiz, ex concejal de Bolívar Cauca, ex candidato a la alcaldía y ex representante de la asamblea Departamental del Cauca, diciembre del 2007.

<sup>131</sup> Ibíd.

<sup>132</sup> Ibíd.

## Elecciones Concejo Municipal periodo 1990-1992

Cuadro No 4.

Nombre de Concejales	Movimiento o Partido Político
Ángel Miro Burbano Navia	Movimiento Renovación liberal
Aurelia María Collazos de Burbano	Partido Social Conservador
Berta Mariana Zúñiga	Partido Liberal Colombiano Movimiento Papamijista
Daniel Piamba Molano	Partido Social Conservador
Jesús Antonio Carvajal Gómez	Partido Social conservador
José amador Londoño Marín	Liberal Oficialista poder popular
Laurentino Iguido Montilla	Partido Liberal Colombiano
Libardo Delgado Daza	Partido Social Conservador
Manuel Antonio Córdoba	Partido Social Conservador
Manuel Salvador Sarria Ruiz	Partido Liberal Colombiano Movimiento liberal Pelaista
Saúl Constantino Dorado Ruiz	Partido Liberal Colombiano
Sofonías Imbachí	Movimiento Cívico Conservador
Yul francisco Dorado Mazorra	Partido Liberal Colombiano

Fuente: Registraduría Municipal del Estado Civil año 2008

En lo que respecta a la conformación del Concejo municipal, persistió la inclinación ciudadana hacia los partidos tradicionales, la totalidad de ediles quedó bajo su control, ratificando en este sentido la favorabilidad electoral que el bipartidismo continuaba manteniendo y por lo tanto la hegemonía sobre esta corporación. Eso se hizo evidente no sólo por el hecho de una superioridad bipartidista, sino por la ausencia masiva por segundo periodo consecutivo de movimientos alternativos. La anterior apreciación se generó "debido a que los movimientos alternativos se encontraban en etapa de formación, en consecuencia eran débiles e inexpertos para penetrar el sistema político tradicional"<sup>133</sup>.

Sin embargo, con relación a falta de representación de alternativas políticas, es importante rescatar que el Movimiento Liberal Papamijista obtuvo un lugar en el concejo municipal. Esto demostró el avance político de este movimiento que se caracterizó por iniciar su carrera política en 1988 (ver pagina N° 45) como una verdadera alternatividad, el cual si bien no alcanzó

<sup>133</sup> Ibíd.

buenos resultados electorales en la candidatura para alcaldía municipal, por lo menos su trabajo alternativo y persistencia tuvo su recompensa en lo referente a concejo. No obstante este movimiento fue minoritario y al no haber sido elegido en representación de un proyecto político colectivo su accionar dentro de esta corporación dependió de las prácticas bipartidistas.

De esta corporación se destacan varios aspectos: primero, tiene que ver con relación a la renovación de personas, en este periodo fueron reelegidos cuatro concejales, es decir, se presenta una baja repitencia y una alta circulación, segundo, se altera una de las características bipartidistas: incursionaron varias personas pertenecientes a la zona rural: Sofonias Imbachi (corregimiento de San Juan), Yul Francisco Dorado Mazorra (corregimiento de los Milagros), y Ángel Miro Burbano Navia (corregimiento San Miguel). La ocupación de estas cúrules quiebra en algún sentido con un rasgo tradicional, ya que se empieza a escoger por parte de líderes tradicionales la postulación de varios ciudadanos de la zona rural para que ocupen una curul en el concejo. No obstante, ser elegido por vez primera como representante de la zona rural no garantizó el ejercicio de la política diferente a la que había predominado.

Como lo expreso Rodrigo Hernán:

Los candidatos electos para esta corporación publica del sector rural, se habían convertido en personas respetadas en su corregimiento, no tanto a nivel académico, por que la mayoría solo habían logrado cursar un año en primaria, si no por su liderazgo comunitario, ya que la gente de estos territorios depositaban en ellos sus quejas, reclamos, necesidades y los consideraban dignos representantes. Es así, que los líderes bipartidistas los candidatizan para recibir mayor apoyo electoral de estos pobladores<sup>134</sup>.

Finalmente, como se puede apreciar, el Concejo municipal durante estas dos administraciones su conformación fue netamente de carácter bipartidista; esto se debe según Hernán Burbano entre otras cosas por la

Falta de líderes políticos en corregimientos y veredas con verdadera autonomía y capacidad para organizar a los pobladores de estos territorios. Estos factores se reflejaron en la mínima posibilidad que tenían de alcanzar una curul sin el aval de alguno de los partidos tradicionales. Además los líderes políticos bipartidistas de la zona urbana tenían en esos años mucho poder e influencia política sobre los corregimientos y veredas, eso se demostró en la cantidad de curules que alcanzaron para obtener el control total de la corporación y para hacer posible que los partidos tradicionales se fortalecieran y continuaran reproduciendo sus practicas políticas cada día más<sup>135</sup>.

---

<sup>134</sup> Entrevista realizada a Rodrigo Hernán Pérez, ex alcalde del municipio de Bolívar periodo 1995-1997. enero 2008.

<sup>135</sup> Entrevista realizada al señor Hernán Burbano Vázquez. Op. Cit.

Dentro de este periodo electoral es de resaltar los cambios políticos y sociales que se produjeron en el país; teniendo en cuenta que el sistema político colombiano se encontraba quebrantado y era urgente una reforma constitucional, la cual fue materializada en 1991. Por medio de ella se buscaba el fortalecimiento de las instituciones estatales para frenar la ola de violencia rural y urbana que atravesaba el país, así mismo, la búsqueda de una salida negociada al conflicto armado con los diferentes grupos armados y de autodefensa, y de otro lado abrir aun más las posibilidades para que nuevas alternativas políticas figuraran en el escenario político.

Iniciando los años noventa nace en el municipio de Bolívar una fuerza política alternativa conocida como Movimiento Democrático Popular, encabezada por José Dolores Daza, líder e ideólogo campesino de raíces liberales, el cual a través de su pensamiento e ideología logró quebrantar el esquema político tradicional que se encontraba tan arraigado en el municipio. El objetivo fue logrado a través de la proclamación de la Constitución de 1991, época en la que nacieron muchos movimientos alternativos, cívicos, comunales e independientes en busca de una participación política, pluralista y democrática.

De esta manera ese movimiento logró incursionar en el ámbito político local, instaurándose en el poder como se verá a continuación para el periodo 1992-1994 (2.187 votos), teniendo en cuenta que los dos periodos anteriores habían sido dominados a través de corrientes bipartidistas enmascarados en movimientos cívicos.

### Elecciones Alcaldía Municipal periodo 1992-1994

Cuadro No. 5

Candidatos	Partido o Movimiento Político	Votos	%
Andrés López Gómez	Movimiento Comunal	22	0.24
Daniel Molano Piamba	Partido Liberal Colombiano	1.531	16.70
Efraín Alberto Arcos B.	Movimiento Integración Regional Partido Liberal	443	4.83
Efraín Vicente Urbano	Unión Ciudadana Partido Liberal Colombiano	2.153	23.48
José Dolores Daza	Movimiento Democrático Popular	2.187	23.85
Luis Papamija	Movimiento Integración Macizo	15	0.16
Orlando Narváez Vargas	Movimiento Convergencia Partido Conservador	1.956	21.33
Votos Nulo		257	2.8
Votos en Blanco		602	6.56
TOTAL		8176	

Fuente: Registraduría Municipal del Estado Civil 2008

A partir del presente periodo electoral se pone en marcha la Constitución Política de 1991. El Estado colombiano a través de la descentralización política y administrativa se ha caracterizado en teoría por buscar no sólo reformar la eficiencia en el uso de los recursos públicos a favor de una mejor región, sino al mismo tiempo devolverle legitimidad al Estado y a las instituciones mediante una mayor y más eficaz presencia en todo el territorio, especialmente en las regiones marginales.

Este proceso electoral se caracterizó por la ampliación de los mecanismos de participación ciudadana en busca de mayor legitimidad y gobernabilidad para el sistema político en todo su conjunto, así como la búsqueda viable de una redistribución de funciones entre los niveles administrativos. La Carta Magna otorgó mayor autonomía a las entidades territoriales existentes, los municipios y departamentos ampliaron sus funciones y fortalecieron sus ingresos (mediante las transferencias por parte del gobierno nacional y departamental y autonomía para manejar sus propios recursos), además ampliaron los instrumentos democráticos mediante nuevos mecanismos de participación; entre los más relevantes la elección de gobernadores por voto popular.

Teniendo en cuenta lo anterior, dentro del contexto político local las reformas descentralizadoras gubernamentales tuvieron sus primeros efectos. Se agudizó el resquebrajamiento de los partidos políticos en el poder debido a que dejan al descubierto toda su incapacidad de consenso y renovación en cuanto a sus programas y propuesta políticas, ello quedó evidenciado inicialmente en la pérdida del poder administrativo del municipio y segundo en la dispersión de candidaturas dentro de los mismos partidos tradicionales. Sin embargo su presencia electoral siguió siendo importante (ver cuadro N° 3).

Analizando dicho proceso electoral se encontró una característica particular, en comparación con las pasadas elecciones (1988 y 1990), se postulan siete candidatos para acceder al primer cargo del municipio, entre los que se encuentran: Efraín Arcos Benavides por el Movimiento Integración Regional Partido Liberal, Efraín Vicente Urbano por la Unión Ciudadana Partido Liberal Colombiano, Daniel Molano Piamba por el Partido Liberal Colombiano; todos ellos representaron en su interior al Partido Liberal. Sin embargo lo que sucedió fue:

Que dentro de la misma colectividad prevaleció el interés personal y no el colectivo, produciendo que no se lograra un acuerdo unánime para presentar un solo candidato por el partido para la contienda, en consecuencia optaron por presentar sus candidaturas de manera independiente<sup>136</sup>.

Todo ello derivó una profunda división en el seno del partido liberal, proyectando de esta manera una débil imagen ante la sociedad, y lo más

---

<sup>136</sup> Entrevista realizada a Rodrigo Hernán Pérez, miembro fundador del Movimiento Comunal. Enero 25 de 2008.

importante hizo que dentro de la contienda se dividieran la votación, lo que condujo a la pérdida del poder administrativo del municipio.

Lo anteriormente mencionado contribuyó a que el Movimiento Democrático Popular llegara al poder, puesto que se desarrolló una contienda electoral atípica. En ese sentido es importante mencionar la diferencia que existió entre las distintas facciones del Partido Liberal y el Movimiento Democrático Popular puesto que los diferentes candidatos avalados por el Partido Liberal no tenían diseñado un proyecto político estructurado a mediano o largo plazo en busca del desarrollo político, económico y social del municipio, es decir se limitaron solamente al aprovechamiento de la coyuntura política del momento; contrario a lo que pasó con el Movimiento Democrático Popular el cual si poseía un “plan de gobierno estructurado, alternativo e independiente en pro de recuperar la importancia de las comunidades campesinas y étnicas las cuales se encontraban marginadas del escenario político y social del municipio”<sup>137</sup>.

En ese momento surgieron ciertas características particulares que se considera indispensable mencionar. Incursiona en el escenario político local un candidato del sector rural, en su caso de uno de los corregimientos más importantes del municipio (Los Milagros), debido a su potencial electoral, hecho que al parecer nunca antes se había presentado, proyectando un pensamiento político basado en la búsqueda de una identidad campesina, étnica, cultural y religiosa que lo caracterizó puesto que en la época solamente se daba toda la importancia al sector urbano y el sector rural era totalmente marginado como se menciona anteriormente. En esta zona se encuentra el corregimiento de San Juan el cual a lo largo de la historia ha mantenido una tradición política conservadora. Por lo tanto, el hecho de llegar a penetrar una ideología política tan arraigada y lograr cambios sustanciales en la búsqueda de su identidad cultural y del desarrollo de sus comunidades fue un hecho significativo.

En cuanto a la conformación del Movimiento, puede decirse que no fue totalmente alternativo como parece debido a que se dio una mezcla donde confluyeron diversos sectores del partido liberal y conservador, en una época en la que el pastranismo y el alvarismo libraron una lucha intensa por el poder político de la región. Se debe agregar a ello el componente religioso de la pastoral social, puesto que venía de una familia totalmente católica y que su asesor político era de corriente liberal, el exconcejal Álvaro Calvache. Ahora, ese movimiento no gozó de un apoyo político a nivel departamental puesto que el movimiento dura lo que su líder y creador permanece en el poder (casi dos meses de gobierno) por lo tanto su accionar político se limitó solamente al plano rural y local.

Partiendo de dichas particularidades se generaron dos consecuencias importantes: la primera hace referencia a la importancia que tomó el sector

---

<sup>137</sup> *Ibíd.*



rural frente al grado de decisión en los comicios electorales; es decir, en el tercer periodo electoral la zona rural tomo importancia en lo que tiene que ver con la elección de un alcalde puesto que en las contiendas anteriores la zona urbana había determinado el nombramiento de la primera autoridad del municipio, en esa medida el sector rural fue el protagonista de la elección. La segunda tiene que ver con la rivalidad que se generó entre las partes por la disputa del poder político municipal. De hecho a partir de ese periodo la zona rural empezó a proyectar su(s) candidato(s) para dar la pelea y buscar los intereses de sus comunidades.

El lo referente al grado de abstención electoral puede decirse que durante este periodo el nivel de participación se mantuvo con respecto al anterior. Aunque el potencial electoral aumento 19.375 (personas aptas para votar), los niveles de participación ciudadana disminuyeron al 42.2% (8176 votos). Posiblemente, por que los candidatos que se presentaron no llenaron las expectativas de los electores o la cantidad de aspirantes fue percibida por la ciudadanía como falta de seriedad para proyectar programas encaminados al desarrollo del municipio. Eso se reflejo en el alto número de votos en blanco (602), acompañado de los votos nulos (257) sumados estos datos el porcentaje fue 9.36%, si se tiene en cuenta el nivel total de participación. De esa manera el grado de abstencionismo e inconformidad sufrió un incremento alarmante en comparación a los periodos precedentes (ver cuadro N° 1 y 3).

### **Elecciones Concejo Municipal periodo 1992-1994**

**Cuadro No. 7**

<b>Concejales Elegidos</b>	<b>Partido o Movimiento Político</b>
Freddy Eduardo López Daza	Partido Conservador Colombiano
Zuniída María Gómez de Rosero	Partido Liberal Iragorrista
William Nieto Daza	Movimiento Regional Independiente
Edgar A Hoyos	Movimiento Comunal
Gerardo Ambrosio Navia Bolaños	Movimiento Independiente Campesino Integración
Rodrigo Hernán Pérez	Alianza Democrática M-19
Guillermo A López	Movimiento Independiente Lorenzano
Carlos Arturo Muñoz Rengifo	Movimiento Integración del Macizo
Álvaro Calvache Rojas	Movimiento Liberal movimiento Integración Regional
Ferney Angulo Angulo	Movimiento Comunal
Miguel A Sacanamboy	Movimiento Democrático Popular

Gerardo Zúñiga	Partido Conservador Colombiano
Irene Ariel Samboní Girón	Movimiento Democrático Popular

Fuente: Registraduría Municipal del Estado Civil año 2008

En lo que corresponde al Concejo municipal de igual manera se produjeron cambios importantes debido a la proliferación por vez primera de movimientos alternativos, es decir, distinto de los partidos tradicionales, obteniendo un número importante de concejales pertenecientes a estos movimientos (nueve en total pertenecientes a la zona rural: Wilian Nieto Daza, Movimiento Regional Independiente, Edgar Alirio Hoyos y Ferney Angulo Angulo por el Movimiento Comunal, Gerardo Ambrosio Navia Bolaños, Movimiento Independiente Campesino Integración, Rodrigo Hernán Pérez, Alianza Democrática M-19, Guillermo A López, Movimiento Independiente Lorenzano, Carlos Arturo Muñoz Rengifo, Movimiento Integración del Macizo Miguel A Sacanamboy e Irene Ariel Samboní Girón por el Movimiento Democrático Popular ), relegando al bipartidismo tradicional a un segundo plano.

Los resultados confirman el inminente declive, debilidad política y organizativa que venía atravesando el bipartidismo tradicional. Sumado a ello las profundas divisiones internas que llevaron a muchos de sus seguidores a formar parte de otros movimientos. Así pues, el Partido Conservador obtuvo únicamente dos curules, lo mismo que con el Partido Liberal colombiano. El restante número de escaños se distribuyó entre el Movimiento Democrático Popular, el Movimiento Comunal, el Movimiento Regional Independiente, y el Movimiento de Integración del Macizo, todos ellos compartiendo las mismas filiaciones políticas del Movimiento Democrático Popular.

Ahora bien, es de resaltar la conformación de diversos movimientos políticos alternativos en la esfera política local como consecuencia de la promulgación de la Constitución de 1991, entre ellos, se identifican La Alianza Democrática M-19 proveniente del desmovilizado grupo guerrillero M-19, el cual se convirtió en partido político a raíz de la negociación que tuvo con el gobierno nacional en 1990. También se encontró el Movimiento de Integración del Macizo (CIMA), fuerza política que más adelante se convertiría en potencia electoral de proyección regional en el departamento del Cauca.

De la misma manera, otros movimientos que nacieron dentro del plano local como el mismo Movimiento Democrático Popular, el Movimiento Independiente Campesino de Integración, el Movimiento Independiente Lorenzano y uno de los más relevantes a nivel municipal el Movimiento Comunal, el cual a través de su proyecto político comenzó durante esta etapa a vislumbrar los resultados en lo que concierne a la formación de líderes comunitarios en los distintos corregimientos, es decir,

Los dirigentes del movimiento se dedicaron a enseñar y a capacitar a los

campesinos en cuanto a temas políticos y sociales que tenían que ver con la problemática del municipio. De esta manera se entendió como candidatos del sector rural obtuvieron cúrules en dicha corporación, los cuales respondieron a una dinámica totalmente alternativa pero que en muchos casos su pensamiento político no trascendió porque no poseían un verdadero proyecto político comunitario<sup>138</sup>.

Por el contrario, fue solamente la oportunidad que se presentó para figurar dentro del marco político local gracias a las reformas proclamadas en la constitución del 91, por ejemplo como sucedió con el Movimiento Independiente Lorenzano, el Movimiento Independiente Campesino Integración, el Movimiento Regional Independiente.

En síntesis, la proliferación de movimientos y de nombres nuevos en la composición partidista del concejo, presentó cambios sustanciales, sin embargo la pérdida de representación liberal o conservadora, planteó un escenario novedoso y lleno de cuestionamientos, ya que en el ejercicio de la actividad concejal fue donde se comenzó a medir la voluntad y la capacidad política de los nuevos ediles para transformar las costumbres políticas predominantes y promover los cambios políticos y sociales que el municipio requería.

Posteriormente, después de casi dos meses de gobierno del alcalde José Dolores Daza es asesinado el 27 de noviembre de 1992 en la cabecera municipal, hecho que generó un nuevo llamado a elecciones el 24 de enero de 1993. En cuanto a este asesinato, se puede decir que el municipio atravesaba por una situación compleja en cuanto a diversos problemas sociales generados por la falta de gobernabilidad local: como la incursión de grupos guerrilleros en la zona (especialmente ELN), además del aumento de cultivos para usos ilícitos y de la fuerte remoción y despido de empleados municipales. Fueron algunos de los hechos que provocaron el asesinato de José Dolores Daza.

De esta manera se convocó a un extraordinario proceso electoral local que culminó con la elección de Esaú Perafán Pérez como alcalde municipal

### **Elecciones Extraordinarias Alcaldía Municipal periodo 1993-1994**

Cuadro No. 6

Candidatos	Partido o Movimiento Político	Votos	%
Arcesio Quiñones Chamorro	Movimiento Cívico	1649	20.20
Esaú Perafán Pérez	Movimiento Democrático Popular	6327	77.50
Votos nulos		102	1.24

<sup>138</sup> Ibid.

Votos en Blanco	85	1.04
TOTAL	8163	

Fuente: Registraduría Municipal del Estado Civil año 2008

Según Rodrigo Hernán Pérez: Esaú Perafán “se instauró en el poder circunstancialmente (6.327 votos), teniendo en cuenta que esta persona no era líder ni ideólogo político de ningún partido o movimiento. Que hace parte del Partido Conservador es diferente”. En efecto, lo que aconteció fue que aprovechó la situación política del momento, avalado por el Partido Liberal lo cual le bastó para instaurarse en el poder. De esta manera obtiene la alcaldía de forma arrolladora (ver cuadro N° 5), teniendo en cuenta que se presentó un hecho particular que vale la pena mencionar: estrategia política de Esaú Perafán en cuanto a que retoma las banderas políticas dejadas por José Dolores Daza compartiendo los mismos lineamientos políticos e ideológicos y pertenecientes además a la misma región. Argumento que explica el por qué alcanza tan inmejorable votación, hasta ahora una de las más altas de la historia política local.

De otro lado, el candidato del Movimiento Cívico Arcesio Quiñones Chamorro, representó los intereses del Partido Conservador. Oriundo del corregimiento de Sucre (hoy convertido en municipio), apoyado además por personas de influencia económica en la región, conformando un programa de gobierno basado en la coyuntura política del momento, y no en un proyecto constituido a largo plazo, lo cual quedó evidenciado con los resultados obtenidos en la contienda electoral (1649 votos).

### Elecciones Alcaldía Municipal periodo 1995-1997

Cuadro No. 8

Candidatos	Partido o Movimiento Político	Votos	%
Herney Gómez Ruiz	Alianza Social Indígena (ASI)	1847	17.01
Carlos Horacio Gómez Quintero	Social Conservador	1245	12.63
Rodrigo Hernán Pérez	Movimiento CIMA Comunal	4308	43.70
Edgar Darío Daza Garcés	Liberal Colombiano	1943	19.01
Votos en blanco		36	0.36
Votos nulos		450	4.56
TOTAL		9856	

Fuente: Registraduría Municipal del Estado Civil año 2008

El panorama político del municipio muestra para el periodo comprendido entre 1995-1997, con base a las experiencias alternativas ya descritas, unos movimientos con una mayor inclinación electoral por parte de los sufragantes,

lo cual pudo interpretarse como síntoma del progresivo debilitamiento de la cultura política bipartidista local y del surgimiento o fortalecimiento de fuerzas renovadoras en el escenario político municipal y regional. Lo que representó el establecimiento de una ideología política a través de programas totalmente independientes a la lógica habitual.

En consecuencia, generó el surgimiento en el sur del Cauca, del Movimiento de Integración del Macizo (CIMA), propuesta política de carácter regional y mas estructurada, la cual obtuvo numerosas alcaldías en diferentes municipios de la región. De esta manera se instauró fuertemente en el poder en una zona que por tradición era netamente bipartidista.

Ahora bien, en 1990, en el municipio de Almaguer<sup>139</sup> se produjo la conformación del Movimiento de Integración del Macizo Colombiano, impulsando una propuesta de construcción social de región apoyado tanto en identidades históricas y culturales como en las formas de lucha, en las formas de articulación y de divergencia. Ahora bien su accionar político se basa fundamentalmente en el reconocimiento por parte del Estado de sus diferencias en su condición de campesinos, indígenas, mujeres, jóvenes, maestros, trabajadores, etc. Organización que se muestra como una “experiencia amplia, democrática, pluralista y pluriétnica, que se propone como expresión regional la búsqueda de bienestar para todos, por medio de la organización comunitaria y la participación política”<sup>140</sup>.

En esa medida, la contienda electoral presentó un continuismo político a favor de las Terceras Fuerzas, evidenciado en la obtención del poder a través de Rodrigo Hernán Pérez (4.308 votos)

Líder comunitario de gran reconocimiento, puesto que anteriormente había logrado hacer parte del Concejo municipal, de corriente política abstencionista e izquierdista, ex militante de AD-M19, avalado por la Alianza Social Indígena, hecho que además generó la unión de su movimiento político Comunal con el Comité de Integración del Macizo (CIMA), terminando en el denominado CIMA COMUNAL movimiento en el que además confluyeron otros sectores tales como los maestros municipales, campesinos entre otros.<sup>141</sup>

Seguido del Partido Liberal (1.943 votos), la Alianza Social Indígena (1.847 votos), y finalmente el Partido Conservador (1.245). Analizando lo anterior se evidencia una decadencia política al bipartidismo tradicional y local, lo cual representó la pérdida del poder administrativo sobre esta corporación y por otro lado, unos movimientos alternativos incursionando fuertemente en el escenario político local como verdaderos competidores electorales,

---

<sup>139</sup> Revista del Movimiento de Integración del Macizo Colombiano. N°1. Noviembre de 2000. Popayán, p.1.

<sup>140</sup> *Ibíd.* p. 3.

<sup>141</sup> Entrevista realizada a Rodrigo Hernán Pérez, alcalde del municipio de Bolívar periodo 1995-1997. enero 2008.

Dicha administración (1995-1997) tuvo como bandera política, la gestión de recursos para la inversión social, consolidándose a través de la integración comunitaria y cultural. Además se le brindó espacios a los ciudadanos en cuanto al debate de políticas que tuvieran que ver con el desarrollo del municipio, derivando estos argumentos en la participación democrática. De otro lado, este periodo se caracterizó por haber desarrollado todo su trabajo en equipo, haciendo más énfasis en lo técnico que en lo político, donde además buscó una integración regional como estrategia para fortalecer y darle identidad al movimiento.

En cuanto a la participación ciudadana para este periodo, se mostró un leve incremento electoral del 45% (9856 votos) sobre el potencial apto para votar 21.878, en comparación al año 1992 (ver Cuadro 5). Pero, es claro que continuo existiendo desinterés por más de la mitad de los ciudadanos que habiendo podido votar dejaron de hacerlo. Sin embargo, es de resaltar el alto apoyo electoral 60.71% de las alternativas políticas (6.155 votos) y el contundente descenso del bipartidismo 31.64% (3.188). Otro de los rasgos característicos es el predominio de los votos nulos (450) y votos en blanco (36) aunque disminuyo en comparación al periodo pasado (Ver cuadro No 5) represento el 4.92% (486 votos) dentro de un proceso electoral expresado en inconformismo y abstencionismo. Ello manifestó la poca capacidad de renovación de la forma de hacer política en el municipio, incluyendo todos los sectores políticos (bipartidismo o movimientos alternativos). En cuanto al incremento del voto nulo, una de las razones mas frecuentes pudo ser la falta de pedagogía electoral para el buen manejo del tarjetón.

Finalmente, afirma Rodrigo Hernán Pérez:

Se realizó una buena gestión a lo largo del mandato, puesto que se hizo énfasis en la participación comunitaria pero es de gran importancia resaltar que la gestión de un alcalde se mide en la parte financiera más no en la parte social y comunal el cual fue el estandarte de nuestra administración<sup>142</sup>.

### Elecciones Concejo Municipal periodo 1995-1997

Cuadro No. 9

Concejales Elegidos	Partido o Movimiento Político
Edgar Alirio Hoyos	Alianza Social Indígena (ASI)
Gerardo Antonio Pérez	Alianza Social Indígena (ASI)
Guillermo Antonio López Navía	Alianza Social Indígena (ASI)
Ciro Imbachí	Alianza Social Indígena (ASI)

<sup>142</sup> Ibid.

Hernán Aníbal Quisoboní	Alianza Social Indígena (ASI)
Jesús Antonio Daza Ortiz	Alianza Social Indígena (ASI)
Emerson Ojeda	Alianza Social Indígena (ASI)
Didier Ahudaired Navia Meneses	Alianza Social Indígena (ASI)
José Aníbal Velasco Hernández	Alianza Democrática
Ortiz Harold Humberto Ruiz	Alianza Democrática
María Elena Burbano Hurtado	Liberal Colombiano
Lauro Eduardo Montilla Gómez	Liberal Colombiano
Augusto Bolívar Hoyos	Social Conservador

Fuente: Registraduría Municipal del Estado Civil

En lo que corresponde a Concejo municipal la tendencia política de los electores hacia los Movimientos Políticos Alternativos demostró un considerable crecimiento. En este periodo se ratificó la incapacidad, y el desgaste de los partidos políticos tradicionales para recuperar el poder municipal sobre esta corporación. Por segundo periodo consecutivo son desplazados del contexto político local por representantes de movimientos independientes. Teniendo en cuenta que los resultados electorales son evidentes, la inclinación política es confirmada a través de las ocho curules obtenidas por parte de la Alianza Social Indígena, seguida de la Alianza Democrática con dos curules. Finalmente se encuentra el Partido Liberal con dos curules y el Partido Conservador con solo una curul.

De esta forma, los movimientos políticos alternativos lograron incursionar y consolidarse de manera contundente en el escenario político local. Resaltando como una de sus principales características, "la renovación como rechazo al clientelismo y a las practicas políticas corruptas, reformas encaminadas a diferenciarse de cualquier connotación liberal o conservadora"<sup>143</sup>.

Por otro lado, en esta corporación continuó persistiendo bajos niveles de repitencia (fueron reelegidos: Edgar Alirio y Guillermo Antonio) y altos niveles de circulación, ya que once ediles hicieron parte por vez primera de este cargo, además, en cada periodo los líderes políticos pertenecientes a la cabecera municipal fueron remplazados por líderes comunales de los distintos corregimientos y veredas. En este periodo (1995-1997) el electorado continuó depositando su confianza en representantes alternativos en la búsqueda del desarrollo de nuevos proyectos políticos encaminados al mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos y lo más importante a que la clase política tradicional buscara nuevas maneras de renovarse.

---

<sup>143</sup> Ibid.

El éxito político de la Alianza Social Indígena (ASI) en el escenario político local se dio porque este movimiento avala de manera formal a los candidatos para el Concejo, teniendo en cuenta que la ASI no poseía un programa político estructurado para el municipio en ese momento<sup>144</sup>, en otras palabras el aval que identificó a la mayoría de concejales electos no represento los programas sociales que lideraban. De otro lado, la Alianza Democrática alcanzó dos curules, teniendo como referencia que ese movimiento provenía de la antigua agrupación guerrillera desmovilizada en los años noventa, conocida como M-19. De esta forma, la administración logró alcanzar un total de diez curules las cuales compartían los mismos ideales políticos del alcalde electo para ese periodo.

Finalmente, aparece el Partido Conservador y el Partido Liberal con una y dos curules respectivamente mostrando un altísimo nivel de impotencia y debilidad dentro del marco político local; debido a que en su interior se presentaron muchas diferencias las cuales se vieron reflejadas en la contienda electoral y a la proliferación sustancial de movimientos alternativos los cuales se encontraban en ese momento muy bien posicionados.

De esta contienda electoral se deduce que: en primer lugar se encuentran a unos movimientos políticos alternativos que se posicionaron de una manera contundente en el municipio y en la región obteniendo resultados significativos tanto en Alcaldía como en Concejo municipal. Al mismo tiempo estos desplazaron y marginaron a la clase política tradicional del manejo y control de las instituciones gubernamentales.

De otro lado, hay que señalar que estos movimientos políticos de carácter alternativo como la Alianza Social Indígena (ASI) y la Alianza Democrática incursionaron en el ámbito local de manera formal, puesto que si bien avalaron candidatos por cumplir un requisito, su comportamiento político no tenía un estructurado plan de desarrollo para incursionar fuertemente en el municipio. Estos movimientos y en especial la ASI por estos años no disponían de líderes que desarrollaran a cabalidad sus políticas, pero si estaban dispuestos a conformar y apoyar proyectos encaminados al desarrollo de la comunidad.

## Elecciones Alcaldía Municipal periodo 1998-2000

Cuadro No 10.

Nombre de Candidatos	Movimiento o Partido Político	votos	%
Orlando Hoyos Méndez	Movimiento Alternativo Democrático	4014	31.49
Jairo Emiro Dorado Dorado	Coalición Movimiento Convergencia Municipal	4755	37.31
Harol Humberto Ruiz	Movimiento 19-Abril Unidad Social por Bolívar	3776	29.63

<sup>144</sup> Ver como incursiona la ASI, con un verdadero programa político en el municipio en la pagina 25.



Votos en Blanco	112	0.87
Votos Nulos	86	0.67
TOTAL	1274	3

Fuente: Registraduría Municipal del Estado Civil año 2008

Para esta contienda (1998-2000), aspiraron tres candidatos presentándose bajo movimientos políticos alternativos, alcanzando la victoria Jairo Emiro Dorado Dorado (4.755 votos) bajo la "Coalición Movimiento Convergencia Municipal". Ingeniero civil de profesión, representante de la cabecera municipal, oriundo del corregimiento de San Miguel y de filiación liberal. La conformación interna de este Movimiento fue de iniciativa urbana y de carácter netamente bipartidista, ya que se realizó un consenso político entre los directorios tradicionales para lograr una alianza y de esta forma poder competir contra los movimientos alternativos de la zona rural que se encontraban muy bien posesionados en el municipio.

Los representantes de los directorios políticos tradicionales eran consientes que los movimientos políticos alternativos surgidos de la zona rural gracias en gran parte a su organización a nivel de líderes políticos, habían desplazado del escenario político local al bipartidismo por dos administraciones consecutivas.

Ello generó la urgencia de dialogar entre las partes e iniciar la organización de las dos colectividades con el solo propósito de alcanzar nuevamente el poder municipal. Es así, como se creó la Coalición Movimiento Convergencia Municipal con la intención de convocar a todo el electorado y recuperar el protagonismo político perdido bajo el liderazgo de los partidos políticos tradicionales<sup>145</sup>.

En estas elecciones ocurrió algo particular en referencia a los movimientos políticos alternativos y su dinámica. Las políticas de organización y unión que venían desarrollando y siendo características de fortaleza ante la comunidad en general, atravesó por fisuras internas en el seno de sus líderes comunales. Se presentó una división de principios ideológicos que arrojó como resultado la postulación de dos candidatos y por consiguiente la pérdida del poder municipal sobre esta corporación.

El "Movimiento alternativo Democrático" en cabeza de Orlando Hoyos Méndez (4.014 votos) proveniente del corregimiento del Morro,

Apoyado por el CIMA, gran parte del Partido Conservador, varios ex concejales (Emerson Hojeda, Carlos Arturo Muñoz, Gerardo Antonio Pérez, entre otros). Esta candidatura, básicamente se postula por un gran número de líderes de corregimientos y veredas (Miguel sacananboy, Ariel Samboní,

<sup>145</sup> Entrevista al señor Jairo Emiro Dorado Dorado, ex alcalde de Bolívar Cauca, marzo 2008.

Gerardo Antonio Pérez etc.) que vieron en el médico Orlando Hoyos una persona idónea, con suficientes conocimientos sobre la comunidad, ya que su labor de profesional y el recorrido que había hecho por diferentes rincones del municipio lo acreditaban como un buen representante. Pero cabe aclarar que su candidatura se presenta gracias a que las mismas comunidades postularon su nombre, mas no porque haya sido un verdadero líder político comunitario”<sup>146</sup>.

De otro lado incursionó el “Movimiento 19-Abril Unidad Social por Bolívar” representado por Harold Humberto Ruiz (3.376 votos), del corregimiento de el Rodeo...

Apoiado a nivel nacional por Gustavo Petro, Alianza Democrática y Vía Alterna, a nivel local por la base del partido conservador y liberal, pero, no a nivel de directorios y finalmente por varios ex concejales, y por el ex alcalde de la administración anterior (Rodrigo Hernán Pérez)”<sup>147</sup>.

La trayectoria política de Harold Ruiz se remite al trabajo comunitario desarrollado a través de la formación de líderes en los distintos corregimientos. Venía de ser concejal durante el periodo pasado y vinculado ideológicamente al proyecto político del Movimiento Comunal. Este recorrido hizo que su nombre fuera tenido en cuenta para continuar con el proceso político de la administración saliente.

En este periodo, se presentó una división en la postulación del candidato que representara a las alternativas, algo no característica de estos movimientos, ya que en las pasadas elecciones habían sobresalido por su fortaleza interna y su consenso político para elegirlo.

Lo que pasa en este periodo, es que el grupo que se había conformado de concejales con Rodrigo Hernán se divide, por que se nos quiso imponer a una persona (el Médico Orlando Hoyos) que ni siquiera había sido presidente de una junta local y nosotros dentro de los principios y planteamientos que veníamos desarrollando, se requería que persona que quisiera aspirar a una alcaldía mínimo tenía que haber sido concejal para conocer como es el engranaje desde adentro.<sup>148</sup>

Si bien esta división generó que los movimientos alternativos perdieran el poder político municipal sobre esta corporación, queda claro como lo demuestra el cuadro No 10, que estas alternativas pese a su desorganización política superarían cómodamente al bipartidismo, ya que la suma total de votos de estos dos representantes es de 7.790 en comparación al candidato bipartidista con 4.755 votos. Esto pone de manifiesto el peso electoral que ostentan las

---

<sup>146</sup> Entrevista a Didier Amodaired Navia. Ex concejal de Bolívar Cauca, junio 2008.

<sup>147</sup> Entrevista a Harol Ruiz. Op. Cit.

<sup>148</sup> Ibíd.

terceras fuerzas y la gran competencia política que deben enfrentar los partidos políticos tradicionales en el municipio de Bolívar.

En lo referente al análisis sobre la participación ciudadana, haciendo un acercamiento a la base del potencial electoral\*, se deduce que las personas que depositaron su voto estuvieron entre 53 o 55% .por lo tanto, se pudo considerar un incremento en el total de votantes en comparación con los dos anteriores periodos que no superaron el 50% (ver cuadro 5 y 8). Una de las hipótesis que se pudo manejar en cuanto al incremento en la participación fueron los incentivos legales (ley 403 de 1997: rebaja del tiempo del servicio militar y reducción en el costo de matrícula para los estudiantes de las universidades) que acompañaron este periodo. Otro factor que influyó, fue el fuerte incremento de capital a través de prácticas clientelistas como compra de votos y repartición de materiales de construcción como cemento, baterías sanitarias, eternit, etc. Son algunos mecanismos que de algún modo pueden explicar la razón del incremento del porcentaje de participación ciudadana.

Otro punto de análisis, fue el significativo descenso de votos nulos y votos blancos de 1.54% (198 Votos), si se lo compara con los dos periodos anteriores (Ver cuadro No 5 y 8). En este periodo hubo una mayor atención por parte de los candidatos políticos en la pedagogía sobre los sufragantes, “en las distintas campañas se hizo mayor énfasis en la enseñanza de cómo votar, de cómo utilizar el tarjetón, de cómo identificar al candidato de su preferencia, lo cual se reflejó en los resultados finales”<sup>149</sup>.

### Concejales Electos periodo 1998-2000

Cuadro No 11.

Nombre de Concejales	Movimiento o Partidos Políticos
Pedro Antonio Imbachí Ordóñez	Partido Liberal Colombiano
Alfredo García Chilito	Partido Liberal Colombiano
Efraín Alberto Arcos Benavides	Partido Liberal Unidad por Bolívar
Luis Carlos Hoyos Botina	Partido Liberal Convergencia Municipal
Luz Dary Narváez Hidalgo	Partido Liberal Hogares Comunitarios
Nelson Ruiz Solarte	Partido Liberal Movimiento Convergencia Municipal
Hernán Aníbal Quisobonf Ortiz	Partido Liberal Movimiento Convergencia Municipal
Guillermo Alberto Rodríguez Mamian	Movimiento Alternativo Democrático

\*El censo sobre el potencial electoral para el periodo 1998-2000, no está dispuesto estadísticamente.  
<sup>149</sup> Entrevista a Jairo Emiro Dorado Op. Cit.

Ciro Imbachi	Movimiento Alternativo Democrático
Didier Amodaired Navia Meneses	Movimiento Alternativo Democrático
Roquer Libardo Navia	Movimiento Alternativo Democrático
Guillermo Antonio Navia López	Movimiento 19-Abril Comunista Campesino
Jorge Enrique Papamija Buitrón	Movimiento 19 Abril
Roger Humberto Chicangana Banbague	Movimiento 19-Abril
Libardo Enrique Gómez Daza	Movimiento 19-Abril

Fuente: Registraduría Municipal del Estado Civil año 2008

Antes de realizar el análisis correspondiente a este periodo electoral, es pertinente hacer referencia en cuanto a esta contienda, en el sentido de que si se revisa el cuadro N° 11 se eligen quince (15) concejales. Eso se produjo por el incremento de la población; por tanto el municipio de Bolívar paso la barrera de los 50.000 habitantes y ascendió de la categoría cuatro (4) a la cinco (5).

Con relación a concejo municipal (1998-2000), la inclinación política hacia los movimientos políticos alternativos siguió manteniendo la favorabilidad de los electores. La lectura del cuadro No 11, permite observar de manera mas precisa la distribución de las curules. Si bien resulta evidente que el partido liberal en representación del bipartidismo gana y recupera protagonismo político obteniendo el mayor número de ediles con siete en total, la sumatoria de las alternativas logró la supremacía sobre esta corporación, distribuida con cuatro concejales para el Movimiento 19-Abril y cuatro para el Movimiento Alternativo Democrático. El gran perdedor en estas elecciones fue el partido conservador, ya que en este periodo desaparece cualquier tendencia política que lo hiciera figurar en el poder local.

Teniendo en cuenta la importancia política que había adquirido el concejo para lograr un buen desarrollo del programa de gobierno, la minoría en el concejo represento en contra del bipartidismo la gran influencia política que habían ganado los movimientos políticos alternativos. En desarrollo de la perspectiva del funcionamiento y distribución de esta corporación se consulto la opinión de uno de los concejales elegidos.

La forma de hacer política se transformo a nivel municipal sustancialmente, las viejas practicas clientelistas que utilizaban los lideres bipartidistas se fueron dejando a un lado, se fue concientizando a la comunidad que lo que importaba era el desarrollo social, es así que la mayoría de la gente eligió no por favores personales, sino que votó por los programas y propuestas de determinado candidato.<sup>150</sup>

<sup>150</sup>Entrevista a Didier Amodaired. Op. Cit.

Aunque el partido liberal tuvo una recuperación política significativa sobre el concejo, se debe tener presente que esto se debió en gran medida a que los líderes políticos de la zona urbana fueron comenzando a valorar las organizaciones comunitarias y a tener una relación cada vez más estrecha con líderes de estos territorios, ya que cinco de los siete concejales pertenecieron a la zona rural

Para cualquier candidato que aspire a alcaldía era y es indispensable tener un excelente trato con aquellos líderes comunales que representan los problemas de su región, de lo contrario sería muy difícil alcanzar un buen número de concejales; ya que estas personas se han convertido en parte fundamental para cualquier aspiración que se tenga<sup>151</sup>.

La inclinación electoral de los pobladores a favor de los movimientos políticos alternativos, ratifica su evolución y consolidación sobre esta corporación. Según lo manifiesta Harold Ruiz ex candidato a la alcaldía del periodo:

Hay algo bien claro sobre esta corporación, y es que sobre cualquier diferencia política que se generara en el interior de los movimientos alternativos representar a la mayoría de los corregimientos de todo el municipio fue nuestra consigna, esto se fue concientizando en la población rural y en la mente de todos los líderes que se iban formando. Básicamente sobre esta corporación el objetivo principal era obtener la mayoría del concejo para poder continuar con el trabajo comunitario. Por ello, es que durante varios periodos consecutivos el electorado ha sufragado a nuestro favor<sup>152</sup>.

De otro lado, cabe resaltar la reelección de varios concejales los cuales se fueron convirtieron en fuertes líderes de sus comunidades. En total fueron cuatro ediles que repitieron durante el periodo: Ciro Imbachí (Movimiento Alternativo Democrático del corregimiento de San Juan,), Hernán Aníbal Quisoboní Ortiz (Partido Liberal Movimiento Convergencia Municipal), Didier Amodaired Navia Meneses (Movimiento Alternativo Democrático del corregimiento de Lerma) y Guillermo Antonio Navia López que ocupó una curul por tercera vez consecutiva (Movimiento 19-Abril comunista Campesino, corregimiento de San Lorenzo). Todos ellos, en el periodo anterior habían sido avalados por la Alianza Social Indígena (ASI), lo que deja en claro que la división de los movimientos alternativos sobre Alcaldía, también penetró sobre esta corporación, ya que estos concejales repitieron en su gran mayoría con distintos avales políticos. Aunque se hayan reelegido varios concejales, aun sobre esta corporación persistieron altos niveles de circulación

---

<sup>151</sup> Entrevista a Jairo Emiro Dorado Dorado. Op. Cit.

<sup>152</sup> Entrevista a Harold Ruiz. Op. Cit.

## Elecciones Alcaldía Municipal periodo 2001-2003.

Cuadro No. 12

Candidatos	Partido o Movimiento Político	votos	%
Orlando Hoyos Méndez	Alianza Social Indígena (ASI) Movimiento de Integración por Bolívar	7322	54.35
María del Socorro Ruiz Gómez	Movimiento de Alternativa de Avanzada Social (ALAS) Movimiento de Unidad por el desarrollo del Municipio de Bolívar Cauca	6073	45.08
Votos en Blanco		32	0.23
Votos Nulo		53	0.39
Total		13470	

Fuente: Registraduría Municipal del Estado Civil año 2008

Durante el periodo comprendido entre el año 2001-2003 se presentan únicamente dos candidatos para la contienda electoral. De un lado, se postula nuevamente el médico Orlando Hoyos Méndez avalado por la Alianza Social Indígena<sup>153</sup>, Movimiento de integración por Bolívar, apoyado en el departamento por José Gerardo Piamba del directorio conservador y el Movimiento de Integración del Macizo (CIMA) en el plano local; y María del Socorro Ruiz de corriente Liberal pero avalada por el Movimiento de Alternativa de Avanzada Social (ALAS), Movimiento de Unidad por el desarrollo del municipio de Bolívar Cauca y respaldada a nivel municipal por los directorios de los partidos políticos tradicionales y a nivel departamental por Juan José Chaux Mosquera.

Un aspecto para destacar durante esta contienda fue:

La Alianza política de los movimientos alternativos de Harold Ruiz y Orlando Hoyos, unión que se produce a través del análisis de la experiencia electoral inmediatamente anterior donde al no haber acordado un consenso se presentan ciertas divisiones dentro de dichos movimientos y pierden la oportunidad de llegar al primer cargo administrativo del municipio<sup>154</sup>.

<sup>153</sup> El movimiento indígena durante muchos años se negó a participar en los procesos de carácter electoral por falta de garantías para los movimientos diferentes al bipartidismo, hasta que la reforma municipal de 1986 y sobre todo la Asamblea Constituyente de 1991, consignaron importantes cambios, reconociendo la existencia de pensamientos diferentes. Se empieza a participar en elecciones a través de las organizaciones sociales, indígenas o de movimientos cívicos a nivel local, práctica que continúa y que ha sido la base de la Alianza Social Indígena. En gran parte la iniciativa de constituir la Alianza Social Indígena tiene que ver con la necesidad de conformar un proyecto político-social no exclusivamente indígena, y en el cual los diversos sectores participantes tengan igualdad de derechos y de oportunidades. A la conformación inicial de la A.S.I. en 1991 contribuyeron organizaciones indígenas del Cauca, Tolima, Antioquia y Chocó, organizaciones campesinas y urbanas del Cauca, lo mismo que el desmovilizado Movimiento Quintín Lame, que había concretado recientemente el acuerdo de paz con el gobierno nacional. Estatutos de la Alianza Social Indígena. Bogotá 1991.

<sup>154</sup> Consenso a través del cual se acuerdan los candidatos tanto para la elección de Alcaldía del municipio en cabeza de Orlando Hoyos Méndez y de asamblea departamental al mando de Harold Ruiz. Entrevista realizada a Harold Ruiz.

Así pues, se vislumbra el mapa electoral de la contienda. En consecuencia el médico Orlando Hoyos (7.322 votos) llega al poder superando a María del Socorro Ruiz (6.073 votos).

Es de resaltar que la llegada a la alcaldía de Orlando Hoyos Méndez fue un proceso a largo plazo que se inició con su primera candidatura en el año 1997, a pesar de que en aquellas elecciones por motivos ya mencionados no logró la victoria. "El gran apoyo por parte del electorado fue el impulso para que iniciara un trabajo comunitario más activo, percibiendo los verdaderos problemas del municipio y finalmente convirtiéndose en el aspirante de los movimientos alternativos<sup>155</sup>".

Todo ese conocimiento que obtuvo el médico Orlando Hoyos de los problemas sociales, políticos y económicos que en la época atravesaba el municipio los adquirió gracias a la relación directa que tuvo con las comunidades con las cuales trabajó por mucho tiempo. Es decir, fue su profesión de médico quien lo llevó a conocer las distintas necesidades que tenía el municipio, ya que su labor se centró más que todo en las zonas rurales y apartadas del sector urbano, zona donde son más evidentes las necesidades básicas de la población (agua potable, alcantarillado, educación, salud y saneamiento básico, etc).

De otro lado, una mirada sobre el conjunto de los resultados obtenidos en las urnas, muestra que durante este periodo el potencial electora fue de 25.814, el nivel de participación se mantiene con respecto al anterior periodo con el 52,2% (13.470 votos), pero los niveles de abstención electoral continúan siendo preponderantes en los periodos hasta aquí analizados (acepto el primer periodo ver cuadro N° 1). Un factor para resaltar en estas elecciones fue el descenso de votos blancos (32) y votos nulos (53) que solo equivalieron el 0.62% del total de votos validos, lo cual reflejo el avance pedagógico electoral que se inicio en las pasadas contienda..

Finalmente, cuando terminaba la gestión el alcalde en ejercicio Orlando Hoyos Méndez fue asesinado por lo que se delegó un alcalde encargado para el término que le quedaba a Hoyos al frente de la administración. Hipotéticamente puede decirse que la muerte del alcalde es consecuencia de los compromisos políticos obtenidos durante su campaña electoral con grupos al margen de la ley (FARC-ELN), los cuales nunca se cumplieron. Además, posiblemente, durante esa violencia política que todavía hoy no termina, el pensamiento político de Orlando Hoyos no coincidía con el pensamiento ideológico y político de esos grupos insurgentes. Si se tiene en cuenta que el médico Orlando Hoyos fue asesinado después de una supuesta reunión que tuvo con las FARC.

---

<sup>155</sup> Entrevista a Didier Amodaired Navia. Op. Cit.

## Elecciones Concejo Municipal periodo 2001-2003

Cuadro No 13.

Nombre de Concejales	Movimiento o Partido Político
Arlen Gerardo Amaya	Partido Liberal Colombiano
Eduar Enrique Navia Muñoz	Partido Liberal Colombiano
Absalón Papamíja Catuche	Partido Liberal Colombiano
Libardo Enrique Gómez Daza	Partido Liberal Colombiano
Mario Guzmán Calbache	Partido Liberal Colombiano
Luis Carlos Muñoz Navia	Partido Liberal Colombiano
Araque Humberto	Alianza Social Indígena (ASI)
Alberto Hoyos Gómez	Alianza Social Indígena (ASI)
Ciro Imbachí	Alianza Social Indígena (ASI)
Juan Antonio Muñoz Fajardo	Alianza Social Indígena (ASI)
Carlos Arturo Buesaquillo	Alianza Social Indígena (ASI)
Herney Ruano Ruano	Alianza Social Indígena (ASI)
Jorge Enrique Papamíja	Movimiento Vía Alterna
Guillermo Antonio López Navia	Movimiento Vía Alterna
Harol Humberto Ruiz	Movimiento Vía Alterna

Fuente: Registraduría Municipal del Estado Civil año 2008

En lo correspondiente a la elección de Concejo, se encontraron unos movimientos alternativos bien posicionados, en el sentido que habían podido mantener su carácter de alternativo dentro de la corporación desplazando al bipartidismo tradicional, especialmente al partido Conservador, el cual desaparece de la esfera política desde la administración 1988-2000. Durante esta contienda se destaca la figuración política de la Alianza Social Indígena (ASI), en el sentido que si retomamos los periodos anteriores este movimiento no había logrado incursionar dentro de la corporación administrativa. En lo que respecta al Partido Liberal se puede apreciar que hay cierta continuidad y protagonismo político debido a que mantiene un número importante de concejales (seis) dentro de la institución.

De esta manera, se presenta la dinámica política electoral para este periodo, la



cual quedó distribución de la siguiente manera: la Alianza Social Indígena obtiene seis curules, de igual forma el Partido Liberal Colombiano alcanzó seis, y finalmente el Movimiento Vía Alterna que compartía los mismos ideales políticos del candidato ganador de la Alcaldía alcanzó tres curules.

De lo anterior, se pudo destacar la no figuración política del partido Conservador de la escena política local, aunque este partido venía debilitándose a nivel nacional, por falta de líderes político, de renovación en su estructura y formulación de nuevas ideas. Además esa desaparición política del plano local inicio desde el periodo 1995-1997 y se acento en el siguiente (1998-2000). Contrario a lo que sucedió con el Partido Liberal quien retomo el camino perdido y posesionar sobre el concejo varios concejales.

En cuanto a la circulación de concejales en este periodo se pudo identificar un alto volumen, ya que repiten Libardo Enrique Gómez (Partido liberal colombiano), Ciro Imbachí (Alianza Social Indígena) el cual alcanza la curul por tercer periodo consecutivo, Jorge Enrique Papamija (Movimiento Vía Alterna), y Guillermo Antonio López Navia (Movimiento Vía Alterna) quien se convirtió en el edil mas antiguo al iniciar su participación sobre esta corporación en el periodo 1992 (ver cuadro N° 7) esto equivalente a un bajo porcentaje.

### Elecciones Alcaldía Municipal periodo 2004-2007

Cuadro No. 14

Candidatos	Partido o Movimiento Político	Votos	%
Hernán Rómulo Burbano V	Movimiento de Integración Popular MIPOL	1620	12.47
Esaú Perafán Pérez	Movimiento Unionista	6983	53.76
Líber Aldemar Muñoz	Partido Liberal Colombiano	4011	30.88
Votos Blanco		245	1.88
Votos Nulo		128	0.98
Total		12987	

Fuente: Registraduría Municipal del Estado Civil año 2008

Durante el periodo electoral (2004-2007) se presentó un proceso político invadido de temores y dudas dentro de un ambiente hostil y sin garantías que protegieran la integridad de los candidatos. De esa manera se constituyó la dinámica política local. Aun así, se presentan tres candidaturas representadas por: Hernán Rómulo Burbano Vásquez, a través del Movimiento de Integración Popular (MIPOL), candidato el cual había logrado la alcaldía en el año 1988 (ver cuadro N° 1) y buscaba llegar al poder por segunda vez,

Organización la cual no representaba un movimiento o partido político; por el contrario, buscaba agrupar distintos sectores de la comunidad de manera momentánea, es decir únicamente durante la etapa proselitista, de corriente política netamente liberal apoyado a nivel departamental por Juan José Chauz y por Cesar Negret (ex senadores de la republica)<sup>156</sup>.

El segundo aspirante es Líber Aldemar Muñoz, avalado por el Partido Liberal Colombiano, respaldado por Gema López (ex diputada del Departamento del Cauca), y por el senador Luís Fernando Velasco, y por último el candidato que obtiene por segunda vez el poder administrativo del municipio Esaú Perafán Pérez a través del Movimiento Unionista, aval que se da de manera formal, ya que dicho partido no tiene nada que ver con los ideales políticos del candidato, puesto que comparte los lineamientos del Partido Conservador, apoyado a nivel nacional por Aurelio Irragorri (senador liberal), José Gerardo Piamba (representante a la Cámara por el Partido Conservador), y los diputados Edgar Murillo y Darío Fernando Daza. A nivel local le brinda su apoyo incondicional el Partido Conservador y el Comité de Integración del Macizo (CIMA); que entre otras cosas "fue el movimiento que lo lanzó como candidato para dicha contienda a través de un consenso que se dio con los líderes de los distintos corregimientos del municipio<sup>157</sup>".

Dentro de esa dinámica se presentó la elección, de Esaú Perafán Pérez quien ganó la contienda con un amplio margen electoral (6.019 votos, ver cuadro No 14), sobre su más cercano contendor Líber Aldemar Muñoz (4.011 votos). Por último, cierra el cuadro electoral Hernán Rómulo Burbano con un mínimo margen electoral (1.620 votos). De la misma forma, si realizamos el ejercicio de sumar las dos votaciones de los candidatos liberales tanto de Líber Aldemar Muñoz como de Hernán Rómulo Burbano nos muestra un total de 5.631 votos, votación que aun así no alcanza a superar la obtenida por Esaú Perafán Pérez.

Sin embargo, durante este proceso electoral se presentaron hechos particulares que es pertinente mencionar: Esaú se postula nuevamente a elecciones como candidato a la alcaldía teniendo en cuenta que había logrado el triunfo en el periodo extraordinario (1993-1994 ver cuadro N° 6), dentro de un contexto político complejo y delicado puesto que se había producido el asesinato del alcalde en derecho (José Dolores Daza), por lo tanto para este nuevo periodo las condiciones políticas y de seguridad eran similares teniendo en cuenta que se había producido el asesinato de Orlando Hoyos Méndez alcalde también en ejercicio.

Puede afirmarse que la llegada a la administración municipal de Esaú Perafán durante dos periodos diferentes, antecedido por alcaldes asesinados en distintas circunstancias es coincidencial. Pero supo aprovechar la coyuntura política y social del municipio, teniendo en cuenta que en ambas situaciones

---

<sup>156</sup> Entrevista realizada a Harold Humberto Ruiz. Op. Cit.

<sup>157</sup> *Ibíd.*

tomó las banderas políticas de los alcaldes asesinados continuando con su pensamiento político. En consecuencia logró captar fácilmente electores; ello quedó evidenciado en las urnas.

En lo que tiene que ver con la participación ciudadana sobre el potencial electoral 27.983 ciudadanos aptos para sufragar, la votación disminuyó a el 47,9% (12.987) en comparación a los dos periodos anteriores (ver cuadro N° 10 y 11) Son resultados preocupantes, en cuanto a que continuo incrementándose el desinterés y la apatía entre diversos sectores de la población hacia los procesos electorales que represento mas del 50%, tal vez quienes ejercen el derecho al voto son las personas mayores, y los jóvenes muestran indiferencia ante contenidos tan importantes como la política, la sociedad y la economía, entre otras cosas porque desde la academia no se continuo con la debida preparación y conscientización sobre estos temas. A este problema de abstención, agregamos el incremento de votos blancos (245) y votos nulos (128), factores que en los dos periodos atrás tuvieron niveles bajos.

A partir del periodo electoral del 1992 donde una persona rural logro penetrar el sistema político local, hasta la elección de 2004, se presento una constante rivalidad entre la parte urbana y rural, enfrentamientos políticos que provocaron una evidente división entre los sectores, talvez porque cada parte busco defender sus propios intereses (especialmente en la repartición de recursos económicos). A si mismo, hoy las candidatos hacen mas énfasis en recorrer la parte rural para cooptar votantes, contrario a lo que sucedió durante los primeras periodos donde para los candidatos su centro de acción proselitista fue el casco urbano. Por lo tanto, la estrategia ha sido alcanzar una gran diferencia en el casco urbano para conseguir un equilibrio con la votación de la zona rural.

Es oportuno referirse a corregimientos como la carbonera, Lerma y San Lorenzo especialmente, como zonas altamente importantes y determinantes en cuanto a la elección de alcalde, por su potencial electoral, además que son territorios geográficamente estratégicos de ahí su gran influencia dentro del municipio.

Ahora bien, es preocupante los resultados electorales que arrojan los distintos periodos, mientras el potencial electoral muestra una curva en constante ascenso, la participación ciudadana va en un progresivo descenso. Lo anterior se debe a muchos factores: primero, los votantes han adquirido cierta conciencia política en lo referente a que no creen en promesas ni ofrecimientos de cualquier tipo, ya que los distintos candidatos durante la etapa proselitito visitan las comunidades haciendo todo tipo de ofrendas en su afán de ganar votos, pero una vez culminado ese ciclo, así logren la victoria desaparecen.

Otro factor es que muchos de los dirigentes políticos cuando llegan al poder, se

interesan por lucrarse económicamente a través de sus compromisos y prebendad burocráticas y practicas clientelistas que todavía no desaparece y que son mas evidentes en municipios pequeños como Bolívar. Finalmente los pobladores no se sienten representados por las personas que lanzan una candidatura puesto a través de sus programas de gobierno sienten que no llenan sus expectativas en cuanto a la solución de sus problemas y necesidades que por cierto son muchas.

## Elecciones Concejo Municipal periodo 2004-2007

Cuadro No 15.

Concejales Elegidos	Partido o Movimiento Político
Carlos Arturo Pérez Buesaquillo	Polo Democrático Independiente
Guillermo Antonio López Navia	Polo Democrático Independiente
Roberto Díaz Samboní	Polo Democrático Independiente
José Herney Ruiz	Polo Democrático Independiente
Jorge Eliécer Portilla López	Polo Democrático Independiente
Luis Alberto Hoyos Agredo	Polo Democrático Independiente
Jesús Eleuterio Navia Girón	Polo Democrático Independiente
Silvio Gentil Cajas Gómez	Polo Democrático Independiente
Fabio Hernán Samboní	Partido Liberal Colombiano
Livar Emigdio Perafán	Partido Liberal Colombiano
Irma Patricia Muñoz Zúñiga	Partido Liberal Colombiano
Hugo Burbano Zúñiga	Movimiento Popular Unido
Eduar Enrique Navia Muñoz	Movimiento Popular Unido
Carlos Octavio Meza López	Movimiento de Integración Popular

Fuente: Registraduría Municipal del Estado Civil año 2008

Dentro de este periodo, comenzó a figurar en el escenario político local el denominado Polo Democrático Independiente<sup>158</sup> (PDI), corriente de izquierda basado en el desarrollo de un proyecto político a nivel nacional, en el que convergen movimientos sindicales, sociales, cívicos entre otros.

<sup>158</sup>Según Carlos Gaviria miembro fundador del (PDI) afirma que: El Polo Democrático Alternativo se ha constituido en el partido político que aglomera a todos los sectores de izquierda existentes en Colombia. el Polo es un movimiento en construcción, fruto de la unión de diversos sectores acordes con la idea de presentar para los colombianos una alternativa política diferente, que busca de consolidar un verdadero Estado social de derecho, una igualdad de oportunidades y una democracia plena con justicia social. . "Estamos en el umbral del poder". Discurso de instalación del Primer Congreso del Polo Democrático Alternativo. Bogotá, noviembre 30 de 2006.

Según Esaú Perafán Pérez:

La incursión del Polo Democrático Independiente (PDI) en el municipio, se da a través de una serie de reuniones y consensos dentro de las cabeceras corregimentales utilizando una estrategia política la cual consistió en elegir un solo candidato para la corporación por corregimiento<sup>159</sup>,

Hecho que dio total resultado y que terminaría con la obtención de ocho curules por este movimiento para representar sus intereses dentro del concejo municipal.

En segundo lugar aparece el partido Liberal colombiano con tres curules, seguido del Movimiento Popular Unido con dos curules, y el Movimiento de Integración Popular con solamente una curul. De esta manera es repartido el mapa político del municipio.

Durante este periodo aparece el Movimiento Popular Unido como Movimiento Alternativo obteniendo dos curules (ver cuadro No 15), a través de candidatos que en otras elecciones habían representado distintos colores políticos (por ejemplo Eduar Navia). Ahora bien la incursión de este movimiento en la esfera política local se presenta debido a que muchos de los candidatos no son fieles a sus principios y lineamientos políticos, puesto que

Los avales se dan no por el hecho de que un candidato comparta la misma ideología política de ese partido o movimiento, por el contrario responden a una situación formal, es decir, para los candidatos en su mayoría no importa de donde venga el aval lo importante es tenerlo<sup>160</sup>.

Dentro de los distintos periodos electorales en cuanto a esta corporación, pudo observarse que los movimientos alternativos han incursionado de una manera significativa y sustancial, indicando que han podido desplazar al bipartidismo tradicional y han tomado el rol protagónico en la mayoría de las contiendas. Es decir, retomando los cuadros electorales desde la elección de 1992 en adelante, puede decirse que los partidos tradicionales han sido relegados a un segundo plano, en especial el partido conservador el cual perdió paulatinamente toda clase de poder político dentro de esa corporación, contrario a lo que ha pasado con el partido Liberal, quien logra sortear sus estrategias y propuestas para no desaparecer del contexto político local y de ese modo mantener cierta representación política que le permita participar en las decisiones políticas y administrativas del municipio.

Ahora bien, dentro de los distintos procesos electorales en cuanto a esta corporación, pudo observarse que los movimientos alternativos incursionaron de una forma significativa y sustancial, indicando que han podido desplazar al

<sup>159</sup> Entrevista realizada a Esaú Perafán Pérez, Ex alcalde del municipio de Bolívar Cauca durante los periodos 1993-1994 y 2003-2007. marzo de 2008

<sup>160</sup> Entrevista realizada a Harold Humberto Ruiz. Op. Cit.

bipartidismo tradicional y consiguieron un protagonismo en la mayoría de las contiendas. Es decir, retomando los cuadros electorales desde el año 1992 en adelante, puede decirse que los partidos tradicionales fueron relegados, en especial el partido Conservador el cual fue perdiendo poder político dentro de esta corporación, contrario a lo que sucedió con el Partido Liberal, quien logro sortear sus estrategias y propuestas para no desaparecer del contexto político local y mantener representación política que le permitió participar en las dediciones administrativas del municipio.

Con respecto a ciertas características particulares que surgen de este proceso electoral del municipio, y en especial a la pregunta del por que se presente constantemente la reelección de varios concejales? , teniendo en cuenta que muchas veces no son personas idóneas para asumir responsabilidades en esa clase de cargos? Ante esas incógnitas podría decirse que: existe una diferencia entre el sector urbano y el sector rural en la forma de hacer política, y es que la zona urbana se presenta una masiva proliferación de candidatos, cada uno buscando su propio interés, por lo tanto no existen mecanismos de cohesión y articulación que logre un consenso entre los distintos partidos o movimientos para que logren obtener representación política dentro de la corporación.

Contrario sucede en los corregimientos y veredas, puesto que son núcleos que por lo general se muestran unidos y solamente eligen uno o máximo dos candidatos de cada región par que los represente, de esa modo todas esas comunidades ejercen el derecho al voto unánimemente y logran llevar al concejo municipal su delegado para que luche y gestione los derechos colectivos de la comunidad. Mientras que en la zona urbana lo único que logran es quitarse votos entre ellos y de esta manera obtener resultados negativos. De hecho en las pasadas elecciones la zona urbana solamente logro sacar un solo representante, los demás pertenecen a la zona rural.

Muchos de los concejales no son personas idóneas para ocupar estos cargos, por lo general son personas que no tienen un nivel académico apto para las exigencias de una institución importante como lo es el concejo municipal. Es esa medida, es preocupante para el desarrollo de una buena gestión administrativa, política y social, puesto que llegan a aprender y se vuelven sujetos fáciles de manipular de acuerdo a los intereses principalmente económicos de la administración.

De otro lado, es interesante hacer referencia a la formación académica de líderes, en el sentido de que no existe lo suficiente para que renueven el sistema político local a través de nuevas ideas y proyectos. Lo anterior se debe a: por un lado, a la ausencia de directorios locales, es decir, no hay quien genere esos canales de participación política que despierte en los jóvenes el sentido de pertenencia hacia la comunidad. Y de otro lado, la formación académica en escuelas y colegios no brindan los espacios necesarios dentro de sus programas para que se formen personas con un pensamiento critico

frente a temas de interés colectivo como la política, la economía y la sociedad. En ese sentido, gracias a la falta de liderazgo y de responsabilidades compartidas pudo entenderse porque varios concejales repiten durante algunos periodos.

Finalmente, los candidatos que se presentan para las distintas contiendas electorales pueden ser clasificados en dos categorías: primero, los de la zona urbana pretenden figurar dentro del marco político local para ganar cierto grado de estatus social, que les permita buscar sus propios intereses, por lo general clientelistas sin importarles la parte del trabajo comunitario que es el objetivo de su elección, segundo, corresponde a la parte rural, los cuales si buscan el beneficio de sus comunidades a través de proyectos colectivos que van en pro de la solución necesidades básicas : servicios públicos (agua, alcantarillado, salud, educación, electricidad etc.). De esta manera se presenta el mapa político y social del municipio en lo que respecta a esta corporación.

## CONCLUSIONES

El régimen político colombiano desde su inicio se ha caracterizado por formar tempranamente un sistema de tipo bipartidista (Conservador-Liberal), el cual se constituyó en el mediador tradicional entre el Estado y las clases dirigentes de la sociedad civil. La creación de los partidos constituyó la fragmentación del poder político en el nivel nacional, regional y local, que caracterizó la historia independiente del país al desaparecer el poder centralizado de la conquista española.

Cada partido político logró imponer su ideología formando un sectarismo bien definido dentro de una sociedad en formación; pensamiento que desde su inicio tuvo gran aceptación creando una identidad sólida hacia una de las dos colectividades. Ese fanatismo político generó conflictos de intereses tan agudos entre ambos grupos que terminaron en guerras civiles desde mediados del siglo XIX hasta inicios del siglo XX por la obtención del control político del Estado.

Esa dinámica bipartidista fue configurando un sistema político excluyente, restringido y polarizado que suprimió e impidió la consolidación de alternativas políticas que fueron surgiendo durante buena parte del siglo XX. Los partidos políticos tradicionales en vez de impulsar la ampliación de los espacios democráticos para legitimar el Estado colombiano, aplicaron su dominio a través de sus diferentes estrategias fortaleciendo y limitando el control del régimen y de las instituciones estatales para que permanecieran bajo su autoridad.

Esa situación de exclusión política bipartidista, entre sus efectos más relevantes originó un agravamiento de los conflictos sociales, hasta la conformación de la insurgencia armada traducida en la desideologización hacia los partidos tradicionales. Partiendo de esas consideraciones el camino más adecuado para solucionar la grave crisis social fue descentralizar el régimen político a través de reformas constitucionales.

La reforma política que condujo a la Elección Popular de Alcaldes (EPA), trajo consigo la posibilidad de legitimar el sistema político colombiano, abriendo el camino para que comenzaran a figurar en el escenario político local las llamadas Terceras Fuerzas o Movimientos Políticos Alternativos. Dentro de este contexto se analizó los alcances, desaciertos y logros que generó la ampliación de la democracia en el país, para el logro de este objetivo se realizó una lectura sobre los resultados de los comicios electorales comprendidos entre 1988-2004, lo que permitió evaluar la dinámica de las alternativas políticas dentro de las corporaciones administrativas de Concejo y Alcaldía en el municipio de Bolívar Cauca.



Dentro de los diferentes procesos electorales (alcaldía y concejo) se encontraron diversas particularidades que vale la pena mencionar: en primer lugar se concluyó: el municipio de Bolívar Cauca durante los periodos 1988 y 1990, continuó siendo dominado políticamente por los partidos políticos tradicionales Liberal y Conservador, a pesar de las modificaciones que el gobierno nacional realizó, el municipio de alguna manera no se encontraba preparado para establecer cambios en la forma de hacer política, tal vez porque no había una visión clara de las dificultades y problemas del municipio y porque no existían los suficientes líderes que intentaran asumir nuevos retos políticos; de este modo, el bipartidismo mantuvo el control del poder político y administrativo de las instituciones sin que se apreciara una modificación importante en los patrones de comportamiento electoral.

Esa estabilidad en el tiempo y en las instituciones públicas por parte del bipartidismo, podrían explicarse por fenómenos tales como: la eficiencia de las prácticas clientelistas que se utilizaron para mantener la lealtad de los electores, por otro lado, la permanencia y el arraigo local de los partidos tradicionales guardó una estrecha relación por la ausencia o poco peso político de nuevas alternativas que generaran un desarrollo competitivo en el sistema político tradicional.

El aspecto más importante que debe reseñarse y que quizá constituyó el resultado más novedoso sobre las dos primeras elecciones (alcaldía), es el de la utilización de coaliciones representadas nominalmente en movimientos cívicos. Esta forma de participación política dio cuenta de las transformaciones percibidas en el interior y entre los partidos tradicionales los cuales se vieron obligados a recurrir a las más diversas formas de agrupamiento para cautivar a un electorado que resultaba cada vez más esquivo. Los resultados obtenidos para elegir alcaldes municipales así permiten señalarlo. Aunque las coaliciones presumieron un atento manejo de la mecánica electoral, también expresaron el desgaste de las banderas liberales y conservadoras y dieron cuenta de una importante transformación en las tradicionales formas de adscripción partidista.

La falta de resultados electorales por parte de los movimientos alternativos durante los dos primeros periodos, es producto, entre otras cosas por que en ese momento eran débiles e inexpertos para penetrar el sistema político que se encontraba polarizado y de carácter netamente bipartidista, sumado a ello, no habían suficientes líderes en los corregimientos y veredas con autonomía y capacidad para organizar dichas comunidades.

Una segunda conclusión se define desde la puesta en marcha de la Constitución Política de 1991. Dentro del nuevo marco gubernamental se mostró que mientras la crisis interna y externa de los partidos políticos tradicionales se agudizaba, la irrupción de nuevos movimientos alternativos se presentaba en el municipio.

El surgimiento del "Movimiento Democrático José Dolores Daza", el cual se instauró en el poder local para el periodo 1992-1994, desplazó al bipartidismo tradicional, lo cual demostró la incursión de los movimientos alternativos dentro del plano político local; al mismo tiempo evidenció la incapacidad y la falta de consenso por parte de los partidos tradicionales en cuanto a sus programas y propuestas políticas, que terminaron con la pérdida de las instituciones administrativas tanto de alcaldía como de concejo. De esta manera, se produjo el punto de quiebre del sistema político local frente a los movimientos alternativos.

En ese sentido, es indispensable resaltar la incursión que tomó el sector rural (especialmente los corregimientos de la zona fría: los Milagros, San Juan), en el juego político municipal, teniendo en cuenta que era una zona la cual políticamente compartía los lineamientos del Partido Conservador. A raíz de la pluralización a nivel nacional de otro tipo de ideología política se crearon varios cabildos y resguardos indígenas en busca de su propia identidad cultural y étnica logrando que abrieran sus propios espacios políticos y consiguieran una tendencia política propia (como lo es el caso específico del corregimiento de San Juan).

Con la instauración en el poder local de movimientos alternativos sobre las corporaciones públicas (concejo y alcaldía), el control político electoral de carácter Alternativo continuó progresivamente. Lograron figurar e instaurarse en el poder varias terceras fuerzas como: el Movimiento Cima Comunal, el Movimiento Alternativo Democrático, el Movimiento 19-Abril Unidad Social por Bolívar. Los cuales a lo largo de su existencia política se caracterizaron por proyectarse como alternativas políticas con una estructura comunitaria en busca de rescatar su propia identidad política, cultural y capacitando a la gente en corregimientos y veredas en cuanto a la formación de líderes comunitarios, de esta manera se entiende como obtuvieron curules dentro del Concejo municipal en la mayoría de los periodos.

Por otro lado, una de las características utilizadas por los partidos tradicionales, fue el uso del significado alternativo. Los cuales se limitaron al aprovechamiento de la coyuntura política, tales como: el Movimiento Cívico Popular de Bolívar, el Movimiento Cívico la Fuerza del Progreso de Bolívar Cauca, el Movimiento Unionista, el Movimiento Coalición Convergencia Municipal, el Movimiento de Alternativa de Avanzada Social (ALAS), y el Movimiento de Integración Popular, los cuales implementaron la estrategia de agrupar electores, sin importar el distintivo político (conservador, liberal, izquierda o independiente), sin poseer un proyecto estructurado basado en el desarrollo del municipio, sino que su interés primario era instaurarse en el poder político local. Sumado, a la cantidad de movimientos cívicos que se instauraron en el concejo presentados como alternativos, pero que no poseían un verdadero plan organizativo y estructural en la búsqueda de un proyecto para el desarrollo de las comunidades, debido a que generalmente buscan su

propio interés y no el colectivo, a través de distintas prácticas muchas veces clientelistas, en ese sentido, fueron movimientos que no tuvieron un pensamiento político y social estructurado ni mucho menos tenían una ideología clara. Además eran inexpertos y débiles para penetrar el sistema político bipartidista; por lo tanto, eran vulnerables entendiéndose de esta manera el por qué pasado el proceso electoral dichos movimientos desaparecieron.

De las anteriores características se puede considerar que: los movimientos verdaderamente alternativos no han podido consolidarse debido a que han sido permeados de alguna u otra manera por parte de los partidos políticos tradicionales, del mismo modo movimientos como la Alianza Social Indígena y el Polo Democrático los cuales incursionaron en el escenario político local de manera formal a través de los avales dados a candidatos tanto de alcaldía como de concejo los cuales no respondieron a verdaderos proyectos en beneficio de la comunidad, por el contrario, esa incursión se produjo solamente por cumplir el requisito.

De otro lado, los movimientos alternativos no se han consolidado debido a que no trascienden del plano local, es decir no existe un proyecto visionario en la búsqueda de la integración regional, simplemente su trabajo se remite al contexto local, y luego de su respectivo periodo desaparecen. Otro factor importante ha sido el ofrecimiento de cargos burocráticos a los líderes comunitarios los cuales olvidaron su pensamiento comunitario para dedicarse a el aprovechamiento de sus intereses personales.

De la misma manera el Concejo municipal no ha podido convertirse en una corporación sólida en cuanto a el ejercicio de sus funciones, debido a que las personas que llegan no son lo suficientemente capacitados para dichos cargos puesto que llegan al concejo a aprender y así es muy difícil que una corporación tan importante pueda ejecutar de una manera eficiente sus deberes como tal.

Finalmente, se concluye que muchos concejales repiten periodos administrativos, en su gran mayoría no por el trabajo comunitario realizado, sino porque no existen líderes que reciban la confianza de su corregimiento o vereda, por no tener los suficientes conocimientos de la problemática social para realizar proyectos encaminados al mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos.

## BIBLIOGRAFIA

ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel. Partidos políticos de América Latina. Madrid, Ed, Tecnos, 1989.

ARCHILA, Mauricio Y PARDO Mauricio. Movimiento Estado y Democracia en Colombia. Primera edición, marzo 2001.

BENEDICT. Anderson. Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo. Editorial Verso. Londres.1985.

CASTRO, Jaime. Proceso a la Violencia y Proceso de Paz. Ministerio de Gobierno, Bogotá, 1986.

CASTRO, Jaime. Elección popular de alcaldes. Editorial la oveja negra Ltda., 1986. Bogota.

CHERNICK, Marc. Reforma política, apertura democrática y desmonte del Frente Nacional. En: *democracia en blanco y negro: Colombia en los años ochenta*.

DELGADO, Oscar. El paro popular del 14 de septiembre de 1977. Editorial Latina. Bogotá.

GALLON, Gustavo. Entre movimientos y caudillos. Edición mayo de. Bogota Colombia. 1989.

GAITAN PILAR, Maria. La elección popular de alcaldes: un desafío para la democracia. En: *Análisis político*. No 3, bogota enero- abril de 1998.

GAITAN PILAR, Maria. Primera elección popular de alcaldes: expectativas y frustraciones. En *Análisis político*. No 4, bogota mayo-agosto 1988.

GARCIA, Miguel. "Elección popular de alcaldes y Terceras Fuerzas. El sistema de partidos en el ámbito municipal. 1988-1997. En: *Análisis político*. No. 41. Bogota, septiembre-diciembre de 2000.

GARCÉS, Maria. "Las instituciones y la Paz", En: *Controversia* No. 153-154, Editorial Cinep 2ª. Edición, Bogotá, junio de 1990.

GONZALEZ, Fernan, "Aproximación a la configuración política de Colombia". En: *Controversia*. No 153. Bogota, octubre de 1989.

GONZÁLES, Fernan. Iglesia Católica y Estado Colombiano (1886-1930). En: "*Nuestra Historia de Colombia*". Bogotá. Planeta. Tomo II. 1989

LEAL BUITRAGO, Francisco. Algunas consideraciones de La coyuntura política. En: La Colombia de hoy sociología y sociedad. Fondo Editorial Cerec. Bogota, 1986.

LEAL BUITRAGO, Francisco. El sistema político del clientelismo. En *Análisis Político*. No 8, Bogotá septiembre-diciembre de 1989.

LEAL BUITRAGO, Francisco. Los movimientos políticos y sociales: un producto de la relación estado y sociedad civil. Bogotá, En: *Análisis político*, No 13. Mayo-agosto 1991.

LEWIN, Pinzon. Pueblos, regiones y partidos: la regionalización electoral, atlas electoral colombiano. Ediciones CEREC. Bogota 1989.

MARTINEZ CORREDOR, Consuelo. Los limites de la modernidad, Cinep. Universidad Nacional, 2 Ediciones. 1997.

MEJIA TIRADO, Alvaro. Colombia: siglo y medio de bipartidismo. En: *Colombia hoy*. Imprenta Nacional de Colombia. Bogotá 1996.

MORENO OSPINA, Carlos. La reforma municipal ¿descentralización o centralización? En *Análisis político*. No 3. Bogotá, enero-abril de 1998.

OQUIST, Paul. Violencia, conflicto y política en Colombia. Bogotá: Banco popular. 1978.

PACHON, Carlos. Administración municipal con participación comunitaria. Editorial SENA. 1998.

PEARCE, Jenny. Colombia dentro del laberinto. Ediciones Altamir. Bogotá

PECAUT, Daniel. Crónica de dos décadas de política colombiana. 1968-1988. ed. Siglo XXI. Bogota. 1998.

PIZARRO, GÓMEZ, León. ¿Hacia un sistema multipartidista? Las terceras fuerzas en Colombia hoy. En: *Análisis político*. No 31. Bogota, mayo-agosto de 1997.

RESTREPO, ALBERTO, Luís. Relación entre la sociedad civil y el estado. En: *Análisis político* No 9. Bogotá. Enero-abril de 1990.

ROLL, David. Inestabilidad y continuismo en la dinámica del cambio político en Colombia. Bogota. División de procesos editoriales, secretaria general ICFES. Santa fe de bogota, D.C. Enero 1999.

SANCHEZ, GARCIA, Miguel. Elección popular de alcaldes y terceras fuerzas: En: *Análisis Político* No. 41. Bogotá. Septiembre-diciembre. 2000.

SANTANA Pedro. Los movimientos sociales en Colombia. Bogotá, Editores Foro Nacional por Colombia, 1989.

VASQUEZ, CARRIZOSA Alfredo. Historia crítica del Frente Nacional. Ediciones foro, nacional por Colombia. Bogotá abril 1992.

VELASQUEZ, Fabio. "La gestión municipal: ¿Para quién?" En: *Revista Foro*. No 11. Bogotá. Enero 1996.

VELASQUEZ, Fabio. Diez años de la constitución de 1991, ¿Orden nuevo, viejo régimen? En: Ediciones Foro Nacional por Colombia. Revista No 41. Julio de 2001.

## ENTREVISTA

Entrevista a Hernán Burbano Vázquez, ex alcalde municipio Bolívar

Entrevista a Rodrigo Hernán Burbano, ex alcalde, ex concejal de Bolívar Cauca y ex diputado del Departamento del Cauca.

Entrevista a Harol Humberto Ruiz, ex concejal del municipio de Bolívar y ex diputado del Departamento del Cauca.

Entrevista a Jairo Emiro Dorado, ex alcalde del Municipio de Bolívar.

Entrevista a Didier Amoired, ex concejal del Municipio de Bolívar.

## **ANEXOS**

**Poblado Bolívar Cauca- año 1950**

**ALCALDIA MUNICIPAL**



Fuente: [www.bolivarcauca.com](http://www.bolivarcauca.com)

**Panorámica Bolívar Cauca**



Fuente: [www.bolivarcauca.com](http://www.bolivarcauca.com)

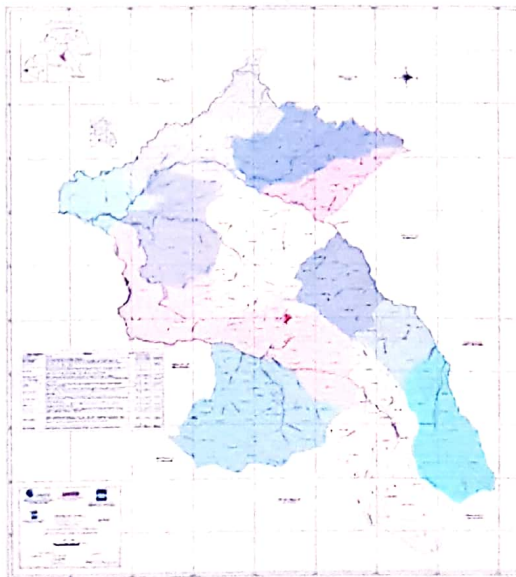


## Bolívar Cauca



Fuente: [www.bolivarcauca.com](http://www.bolivarcauca.com)

## Ubicación Geográfica Bolívar Cauca



Fuente: [www.bolivarcauca.com](http://www.bolivarcauca.com)

## Alcaldía Municipal Bolívar Cauca



Fuente: [www.bolivarcauca.com](http://www.bolivarcauca.com)

## Concejo Municipal



Fuente: [www.bolivarcauca.com](http://www.bolivarcauca.com)